

ÁREA CORPORAL

El cuerpo, un concepto polisémico

MARÍA J. FINZI
ISABEL COSTA



SEPARATA

Una rebelión juvenil
conmueve al mundo

COMPILADOR: MARIO HERNANDEZ



A 35 AÑOS DEL GOLPE

El inconsciente y la memoria colectiva **ALEJANDRO VAINER**

Doña Tota y el terrorismo de estado **GERVASIO NOALLIES**

TOPIA EN LA CLÍNICA

Como trabajar con
el encierro narcisista

RAFAEL SIBILS,
MIRTA ZELCER

El sillón de
Narciso

CARLOS D. PÉREZ

Sobre el final de
tratamiento en
un grupo

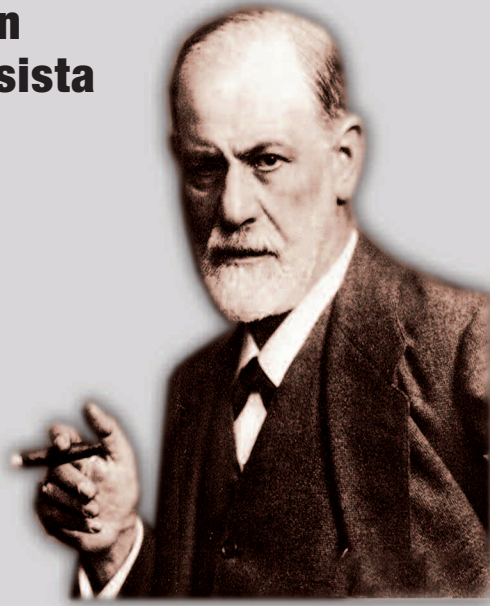
CARLOS BARZANI

El Hain: un mito que
contradice el dogma paterno

CÉSAR HAZAKI

DEBATES EN TORNO A LA LEY
DE SALUD MENTAL

HERNÁN SCOROFITZ
FERNANDO STIVALA



REVISTA

TopiA

PSICOANÁLISIS
SOCIEDAD
CULTURA

AÑO XXI - NÚMERO 61 - ABRIL / JULIO 2011 - \$ 14 - www.topia.com.ar

BARRERAS. BORDES. LÍMITES. FRONTERAS.

Juan Carlos Volnovich

LA DISTANCIA FÍSICA Y LA DISTANCIA
SOCIAL

María Carman

EL PODER DE LAS COMPARACIONES EN
EL MURO NARCISISTA

Luis Kancyper

MUROS DE REHABILITACIÓN E
INHABILITACIÓN

Jorge H. Raíces Montero

GRANDES DIRECTORES:

FEDERICO FELLINI

Héctor Freire

LA FAMILIA DESDE LA PERSPECTIVA
DEL MATERIALISMO HISTÓRICO:
EL PACMAN DEL ROMANTICISMO

Jorge Luis Brodsky

EDITORIAL

LA LOCURA DEL SUJETO NORMAL

Enrique Carpintero

Los Muros Nosotros y los otros





Nota de los editores 2

Editorial: La locura del sujeto normal Enrique Carpintero 3

Dossier: Los muros. Nosotros y los otros

Barreras. Bordes. Límites. Fronteras Juan Carlos Volnovich 4

La distancia física y la distancia social María Carman 7

El poder de las comparaciones en el Muro Narcisista Luis Kancyper 8

Muros de rehabilitación e inhabilitación. La persona ciega como agente de Salud Mental Jorge Horacio Raíces Montero 10

Grandes directores. ("porque el cine no empezó con Tarantino") Federico Fellini, la representación del deseo Héctor Freire 12

Área Corporal

El cuerpo, un concepto polisémico María Josefina Finzi e Isabel Costa 14

El Hain. Un mito que contradice el dogma paterno César Hazaki 15

Columna: El bien estar en la cultura Alfredo Grande 16

Separata: Una rebelión juvenil conmueve al mundo

El futuro es hoy, aquí y ahora Mario Hernández 17

Agradecemos a Tute por cedernos el chiste original publicado en LNR.

Topía se acerca bastante a un concepto que utilizo en mi práctica institucional como psicoanalista. En cierta forma, es una redefinición "moderna" de la Utopía. Porque la utopía redefinida así, modernamente, no es un no lugar, sino que es lo contrario de la renegación. La renegación es negar una realidad social en la que se está inmerso, o negar las características de esta realidad social, y negar que se niega. Esto tiene un ejemplo exaltado y paradigmático en toda la época de la represión integral donde precisamente, lo que se buscaba era que la gente negara las situaciones siniestras que estaban aconteciendo... Esta definición moderna de utopía, no solamente tiene la fuerza clásica de la utopía, de proponerse una instancia distinta, sino que es en función de una cosa muy tópica: negarse a aceptar aquellas cosas que niegan la realidad. **Fernando Ulloa**

Año XX I- N° 61 Abril-Julio 2011

DIRECTOR
Enrique Luis Carpintero

COORDINADOR GENERAL
Alejandro Vainer

COORDINADOR INSTITUCIONAL
César Hazaki

ASESORA AREA CORPORAL
Alicia Lipovetzky

ARTE Y DIAGRAMACION
Víctor Macri / Diego Macri

CONSEJO DE REDACCION
Susana Toporosi / Héctor Freire
Alfredo Caeiro / Susana Ragatke / Carlos Barzani
Alicia Lipovetzky

Corrección: Mario Hernandez

CONSEJO DE ASESORES
Miguel Vayo
Gilou García Reinoso
Juan Carlos Volnovich
Horacio González
Monika Arredondo
Alfredo Grande
Angel Rodríguez Kauth (San Luis)

Colaboradores:
Angelina Uzin Olleros (Entre Ríos)
Claudia Huergo (Córdoba)
Olga Roschovsky (Uruguay)
Luciana Volco (Francia)

Coordinación Foro Topía:
Angel Barraco / Carlos Barzani

¿Borrón y cuenta nueva? El papel de los jóvenes en la política contemporánea Mariano Pacheco 18

Sobre Cárcova y las deudas sociales Claudia Szelubsky 19

Juventud militante Una obra en construcción, un desafío revolucionario Alejandro Lipcovich 19

La política en el estudiantazo cordobés Fernando Aizicson 20

Topía en la Clínica: Cómo trabaja con el encierro narcisista

Conceptos y herramientas para la terapia Rafael Sibils 21

El sillón de Narciso Carlos Pérez 22

Definiciones e ideas para su abordaje Mirta Zelcer 23

Sobre el final de tratamiento en un grupo abierto Carlos Barzani 24

Debates sobre la Ley de Salud Mental

Enrique Carpintero, Hernán Scorofitz y Fernando Stivala 26

Huellas en el cuerpo. El inconsciente y la memoria colectiva Alejandro Vainer 30

Doña Tota, el Terrorismo de Estado y los juicios por los crímenes de lesa humanidad. Gervasio Noallies 31

Las Palabras y los hechos 33
Revistas y Libros recibidos

Contratapa:
La familia desde la perspectiva del materialismo histórico: el pacman del romanticismo Jorge Luis Brodsky

DISTRIBUCION CAP. FEDERAL: **DISTRIBUCION**

INTERIOR: Dist. AUSTRAL DE PUBLIC. S.A.

IMPRESO EN SU IMPRES

TOPIA INTERNET
Andrés Carpintero
(Diseño y programación)

PROPIETARIOS Y EDITORES
de Revista Topía-Psicoanálisis, sociedad y cultura.
Enrique Luis Carpintero
César M. Hazaki / Alejandro J. Vainer

EDITORES asociados
Alfredo Caeiro, Susana Toporosi, Héctor Freire,
Susana Ragatke, Carlos Barzani.

INFORMACION Y SUSCRIPCIONES
TEL.: 4802-5434 / /4326-4611
4551-2250
Correo electrónico: revista@topia.com.ar
INTERNET: Home Page:
www.topia.com.ar

CORRESPONDENCIA
Juan María Gutiérrez 3809 3° A(1425) CABA
Los títulos de tapa son responsabilidad de los editores.
Los editores se reservan los derechos de los artículos publicados. **Los números anteriores se venden al precio del último número.**

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 857464 I.S.S.N.1666-2083. Las opiniones expresadas en los artículos firmados son responsabilidad de sus autores y no necesariamente coinciden con la de los miembros de la redacción. Se permite la reproducción total o parcial con la autorización correspondiente.

NOTA DE LOS EDITORES

A 35 años del golpe de Estado cívico-militar

La esperanza es una forma de la memoria

El 24 de marzo se cumplen 35 años de la instauración de la última dictadura cívico-militar. Los más de 360 campos de concentración y exterminio que funcionaron en nuestro país siguen teniendo efectos en la actualidad de nuestra cultura. La deplorable situación de las cárceles, la persistente política del "gatillo fácil", las desapariciones de Jorge Julio López y de Luciano Arruga, el funcionamiento de las patotas sindicales que asesinaron brutalmente a Mariano Ferreyra son una pequeña muestra de ello.

Cuando se acepta la posibilidad de olvidar, deviene no sólo la repetición sino el acto de resignar valores que hacen a nuestra condición humana. Recordar no es una actividad que nos lleve meramente al recuerdo fáctico, sino al recuerdo de las razones por las cuales esos valores no forman parte de nuestra cultura.

En este sentido la vida se significa en el ser humano al ligarse a algún proyecto que lo temporalice como pasado a superar y futuro a realizar. Esta necesidad de creer, propia de los seres humanos, solamente puede sostenerse en una esperanza.

Es cierto que, como manifestó Spinoza, mientras el ser humano deposite sus deseos, esperanzas y miedos en cosas inciertas, más tenderá a imaginar poderes absolutos que le salvarán la vida. No existe esperanza sin miedo, ni miedo sin esperanza. Ambos son expresión de la inseguridad y la incertidumbre, aunque en una cultura donde predomina el miedo, la esperanza es necesaria para construir una democracia basada en una distribución equitativa de los bienes materiales y no materiales. Para ello tenemos que recuperar las huellas de la memoria.

Este es el sentido por el que reproducimos a continuación la lista de los 110 desaparecidos del campo de Salud Mental como homenaje a los más de 30.000 desaparecidos.

Por ellos, por nosotros y por los que vendrán.

Manguini, María; Abutti, M. Guillermina; Alac, Ercilia Diana; Alaniz, Marta Susana; Ales Espíndola, Rita; Andres, Elena; Ardito, Nélide Beatriz; Avila, Juan José; Bejas, María Cristina; Bellagamba, Hugo Francisco; Bendersky, Zulma Edith; Betelu, Griselda Ester; Bolmerg; Brea, Marta María; Breglia Reynoso, Margarita; Brocca Herrero, Julia Angélica; Bugnone Bonafini, M. Elena; Busaniche, Graciela María; Calabrese, Antonio; Calafell, Orlando Germán; Calleja, Daniel Eduardo; Calzetta, Alicia Nélide; Cañueto Zavala Rodríguez, Olga Irma Norma; Carbonell Pérez Weis, Beatriz; Cazalas Giglio, Virginia Isabel; Cerviño, M. Luisa; Conde, Diana Noemí; Corda De Derman, Alicia Sebastiana; Cullen Nell, Lucía María; Delfino De Santucho, Liliana Marta; Diaz, M. Beatriz; Do Posso, Alberto; Docal Torin, Perla Nelly; Edelberg Tarnopolsky, Blanca Edith; Evangelista, Blas Roberto; Felipe Mónaco, Ester S.; Fernández, Lilian; Flores, Horacio Bernardo; Fonseca, Gloria; Fontana La Blunda, Mabel Lucía; Fraccarolli, Humberto Luis; Franano, Carlos Hugo; Fuentes, Raúl H.; Funes Estévez, M. de las Mercedes; Gallegos, Evangelina Mirta; García, Diana Iris; Garelik, Hugo Ricardo; Goulecozian, M. Esther; Hall Da Costa,

Patricia; Korin, Eduardo Mario; Lacroix Ponce, M. Esther; Landaburu Catnich, Leonor Rosario; Leivá, M. Delia; Llebeili Barbagallo, Celia Elena; Loker, César Hugo; Luque Usinger, M. Amaru; Mancebo, Beatriz Ofelia; Maroni Rincón, M. Beatriz; Marroco, Susana M.; Mazzochi, Cristina; Mignone, Mónica M. Candela; Mitnik, Rosa; Mizraji Pasquini, Liliana Graciela; Mobili Bonetto, Ana María; Muchiutti Pérez Weis, M. Inés; Navarro, Elba Rosa; Nicoletti, Clara Rosa; Noia Mezzadra, M. de Lourdes; Olivencia, Daniel Horacio; Orlando, Irene; Palacín Toranzo, Patricia Dina; Pargament, Alberto José; Pasini, Susana Paula; Pastorini, Alejandro Ramón; Pérez Ameri, M. Sol; Perosio, Beatriz Leonor; Pietelli Cañón, Anabella; Piriz, Julio Luis; Rago, Graciela Noemí; Ramírez Custodio, Stella Maris; Ridao De Dron, Lidia Manuela; Risau, Juan Carlos; Ruiz Díaz, Gloria Stella Maris; Sade El Juri; Lelia Belkie; Sagues Perdighe, Graciela Beatriz; San Martín Valetti, María E.; Sánchez, M. Matilde; Savignone Pisaturno, Norma Susana; Sciarretta, Raquel Alicia; Sadrán Carullo, Elsa Guadalupe; Seoane Toimil, María; Serrano, M. del Carmen; Soldati, Berta María; Solimano Mendizábal, Susana Haydée; Sortavia, Mario; Sosa Reynasa, Ana María; Stiefkens Pardo, Ana María; Swica Caravelos, Lucía Mirta; Tossi, Luis; Vanella-Boll, M. del Carmen; Villegas, Aída Inés; Vilte Loker, Carmen Rosa; Waquim, Norma Elinor; Wolfson, Nora Irene; Castro Martínez, M. Antonia; Cerrota, Alicia; Cocca, Oscar Ernesto; Gillie, Douglas; Testa, Ana María; Vásquez Lugones, M. Marta.

Esta lista fue publicada originariamente en *Las huellas de la memoria. Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los 60 y 70*. Tomo II (2005). Se estableció como criterio de periodización el lapso comprendido entre el 24/03/76 hasta el 10/12/83. Si bien registramos casos de desapariciones anteriores al período aludido, en especial durante el gobierno peronista con el accionar de la Triple A, no los hemos incluido por las dificultades en cuanto a la recolección de datos. Por ello hemos priorizado el eje del Terrorismo de Estado implantado en nuestro país por la última dictadura cívico-militar.

La metodología de búsqueda de información enfrenta la figura de la desaparición forzada de personas, el borramiento del cuerpo del detenido-desaparecido, su destino y también de todo rastro o huella sobre su identidad. La información obtenida es incompleta, parcial, provisoria y, en muchos casos, inconstable porque fue obtenida sobre el monumental trabajo testimonial llevado adelante por los organismos de Derechos Humanos.

Al respecto, esta base fue confeccionada a partir de datos cruzados de listas del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), Familiares de desaparecidos y detenidos por razones políticas, Subsecretaría de Derechos Humanos (Archivo CONADEP) y la Federación de Psicólogos de la República Argentina (FEPPRA). También hemos ajustado esta lista con datos que nos acercaron los lectores de *Las Huellas de la Memoria* y de nuestra web donde hemos publicado la lista desde 2006. La misma puede consultarse también en <http://www.topia.com.ar/contenido/listado-desaparecidos-salud-mental>



LA LOCURA DEL SUJETO NORMAL

Según una de las versiones del mito, Prometeo descendía de una antigua generación de Dioses que habían sido destronados por Zeus. Era hijo de Titán y de Asia, él sabía que en la tierra reposaba la simiente de los cielos, por eso recogió arcilla, la mojó con sus lágrimas y las amasó, formando con ella varias imágenes semejantes a los dioses, los Humanos. Fue así que surgieron, según la leyenda, los primeros seres humanos, que poblaron la tierra. Prometeo entonces se aproximó a sus criaturas y les enseñó a subyugar a los animales y usarlos como auxiliares en el trabajo. Les mostró cómo construir barcos y velas para la navegación, les enseñó a observar las estrellas, a dominar el arte de contar y escribir y hasta cómo preparar los alimentos nutritivos, unguento para los dolores y remedios para curar las dolencias.

Pero Zeus, sospechaba de los humanos, ya que no fue él quien los creó. Por consiguiente, cuando Prometeo reivindicó para ellos el fuego, que les era imprescindible para la preparación de los alimentos, para el trabajo y principalmente para el progreso material y el desenvolvimiento emocional, el Dios griego decidió negárselo, temiendo que las nuevas criaturas se volvieran más poderosas que él. Prometeo resolvió frustrarle sus planes, con la intención de conseguir para los humanos ese precioso instrumento. Con un palo hecho de un pedazo de vegetal seco, se dirigió al carro del Sol donde a escondidas tomó un poco de fuego, trayéndolo para los seres humanos, entregándoles así el secreto del fuego.

Solo cuando por toda la tierra se encendieron las fogatas es que Zeus tomó conocimiento del robo de Prometeo, pero ya era tarde. Puesto que ya no podía confiscar el fuego a los hombres, concibió ahí para ellos un nuevo maleficio: les envió a Pandora, de una gran belleza, con una caja portadora de muchos males. Prometeo le advirtió a su hermano Epimeteo de no aceptar ningún presente de Zeus, pero Epimeteo no lo recordó y recibió con alegría a la linda doncella, abriendo la caja de los males los cuales se esparcieron rápidamente sobre la tierra. Junto a ellos se encontraba el más precioso de los tesoros, La Esperanza; pero Zeus le había encomendado a Pandora no dejarla salir y así fue hecho. Los hombres que hasta aquel momento habían vivido sin sufrimientos, sin dolencias, sin torturas y sin vicios, comenzaron a partir de entonces a corromperse sin la Esperanza.

Después de esto, vengándose de Prometeo, le envió al desierto donde fue puesto preso con cadenas a una pared de un terrible abismo, sin reposo alguno, durante 30 siglos. Sufrió la amargura de que su hígado sea

devorado por un Águila que venía cada día a la región para dicho fin, después de que el órgano se volvía a reconstituir ya que Prometeo era inmortal. Por fin llegó el día de su redención. Hércules al ver al águila devorando el hígado de Prometeo, tomó su flecha lanzándola sobre la misma. Enseguida soltó las cadenas y llevó a Prometeo consigo.

El mito de Prometeo simboliza esa luz, que bajando a la tierra intenta iluminar a los hombres, apartándolos de la oscuridad intentando con ello devolverles al camino de la solidaridad, es así que el sufrimiento de 30 siglos representa ese sacrificio del iniciado, a lo largo de la historia en el ejercicio difícil de liberar a los hombres de la ilusión. El mito esclarece la oposición entre las tinieblas y la luz, entre la conciencia y lo inconsciente del ser. Ser conscientes, significa ser dueños de sí mismos, de los propios pensamientos, de los propios actos, fallas y actitudes. Conocer el propio pasado, proyectar el futuro y estar en el presente con los otros humanos que nos constituyen.

Los muros invisibles

Hablar de los muros inmediatamente nos remite a los muros que se han instalado en el capitalismo mundializado para separarnos de los otros. Los otros son los diferentes, los bárbaros que nos confrontan con la ilusión del mundo feliz que nos ofrece la "economía de mercado". Los bárbaros están allí para decirnos que ese mundo feliz no existe. Es una ilusión. Los invisibles se visibilizan para decirnos que ellos no participan de esa ilusión.

Sin embargo estos muros visibles hablan de otros muros invisibles que cercan nuestra subjetividad. Muros que se instalan en la subjetividad y nos llevan a la soledad y al aislamiento. Muros que nos separan de los otros y de nosotros mismos. Si el yo se construye en la relación con un otro humano como alteridad, la no existencia del otro lleva al sujeto a encerrarse en un narcisismo cuya negatividad lo empobrece emocionalmente. Estos muros me encierran en la violencia destructiva y autodestructiva, en la sensación de vacío, de la nada.

La cultura dominante somete nuestra subjetividad a través de lo que llamamos un **exceso de realidad que produce monstruos**. Esta realidad excesiva nos satura en una acumulación de objetos fetiches que nos lleva a una colisión de exceso de tiempo y de exceso de espacio. El tiempo subjetivo va mucho más rápido que las agujas del reloj. Esto

nos lleva a querer estar en varios lugares al mismo tiempo. Claro, ilusoriamente lo podemos hacer a través del celular o del e-mail. Para ello esta la realidad virtual. Esta realidad rebosante de exceso de realidad nos asedia en lo más profundo de nosotros mismos. Su resultado es transformarnos en espectadores pasivos para que consumamos los objetos fetiches como una forma de paliar nuestra angustia.

Cuando hablo de objetos fetiches me estoy refiriendo a un concepto clásico de la economía política elaborado por Marx: el fetichismo de la mercancía. Brevemente éste refiere a que en el capitalismo la mercancía se transforma en una pura representación que supuestamente tiene un valor por sí misma según el valor que le asigna el mercado. De esta manera la mercancía aparece como un fetiche que niega el carácter auténtico de ser un valor creado por el trabajo humano. Lo que queremos destacar es este valor de la mercancía como representación y sus efectos en la subjetividad ya que como dice Marx: "la producción no produce un objeto para el sujeto, sino también un sujeto para el objeto". Es decir, la producción produce una subjetividad sometida a los valores de la cultura dominante. En este sentido las mercancías que compramos adquieren la calidad de fetiches que trascienden su valor de uso. Por ello no es el goce el que buscamos sino la necesidad de encontrar un objeto que suture nuestra angustia que la misma cultura produce. Ante su imposibilidad nos encontramos con un circuito que se reproduce permanentemente en una realidad que lo excede.

En este camino no hay posibilidad de elaboración psíquica y sus efectos en la subjetividad es que **la-muerte-como-pulsión** amenaza el **Yo como soporte** del psiquismo. Ante esta sensación de peligro el Yo pone en marcha la "angustia como señal de alarma" que implica la movilización de la libido narcisista con miras a ligar los efectos destructores de **la-muerte-como-pulsión**. Sin embargo el Yo retraído en su narcisismo produce efectos sintomáticos propios de nuestra época donde predomina lo negativo: depresión, melancolía, adicciones, en definitiva la violencia destructiva y autodestructiva, la sensación de vacío, la nada.

La enfermedad de la norma

Lo decimos con claridad: la normalidad no es algo obvio. En toda sociedad encontramos muchas formas de vida. Cada una de ellas tiene sus normas donde vamos a encontrar las propias de la cultura dominante y otras normas minoritarias. Para las primeras el poder produce recompensas para las segundas sanciones. Esta situación se instala desde la niñez, por lo cual el sometimiento no puede funcionar sino se instituye un deseo de sometimiento el cual aparece como una imposición interna. Cuando voy a un *shopping* creo elegir algo cuando en realidad es desde la norma hegemónica desde donde elijo. En este sentido no puede haber subjetividad por fuera de la norma, aún más la subjetividad se constituye en la norma hegemónica. Es así como la enfermedad no es someterse a la norma ya que no hay subjetividad por fuera de la norma. La enfermedad es quedar atrapados en la norma sin dar cuenta de la

ENRIQUE CARPINTERO
Psicoanalista
enrique.carpintero@topia.com.ar

creatividad -en el sentido de pulsión de vida- que permite expresar la anormalidad que nos constituye como sujetos. Por ello el sujeto normal no es solo producto de la norma sino del uso que hace sobre sí mismo a costa de escindir la anormalidad que lo constituye. Como dice Guillaume Le Blanc: "El sufrimiento psíquico es el efecto de una actividad de incorporación de la norma por el propio hecho de que al volverse contra sí para llegar a ser hombre normal, el sujeto se expone a todo lo que en él sí escapa a las normas, a los deseos de oponerse a la norma, que son una parte esencial de la propia vida. El hombre normal resulta así doblemente escindido. No solo el deseo de la normalidad lo expone a un remanente que los obsede, a un deseo de anormalidad, sino que la repetición de normas de normalidad también implica una dependencia del sujeto con respecto a esas normas, lo que no deja ningún lugar al deseo de aire fresco y a partir de entonces hace jugar al hombre normal contra sí mismo: solo entonces hay hombre normal sobre el trasfondo de una violencia ejercida por el <Yo> fabricado en el apasionado apego a las normas contra el <Yo> sustraído a ese apego... En ese plano existe, pues una verdadera enfermedad del hombre normal, mental y social. El hombre normal es el hombre que se vuelve contra sí mismo para ser el sujeto de las normas que lo producen."

El narcisismo es el que ata al sujeto a la norma. Para ello el Yo encuentra el camino de la escisión en la cual se atrinchera para que el hombre normal siga reinando en su narcisismo.

LA PRODUCCIÓN PRODUCE UNA SUBJETIVIDAD SOMETIDA A LOS VALORES DE LA CULTURA DOMINANTE

Esto lo ejemplifica Freud al contar la historia del rey Boabdil. Este rey no quería enterarse de una noticia que le significaba el fin de su reinado. Por lo tanto quemó la cartas y mando matar al mensajero que se las había traído. Sin embargo el rey se dio cuenta que no se puede matar al mensajero de la realidad. Lo que el rey sí puede hacer -plantea Freud- es construir en medio de su palacio una prisión totalmente amurallada y disimulada en la que encerrará al mensajero y también las cartas. De este modo el mensajero de la realidad aparece como no llegado aún cuando continúe existiendo justo en medio del palacio. El rey puede seguir reinando completamente escindido-separado de la mala noticia que le han traído.

Este ejemplo le sirve a Freud para explicar la escisión del Yo como un fenómeno propio del aparato psíquico. De esta manera encontramos la coexistencia dentro del Yo de dos actitudes psíquicas respecto de la realidad exterior: una de ellas tiene en cuenta la realidad exterior, la otra niega la realidad presente y la substituye por una producción de deseo. Estas dos actitudes coexisten sin influirse recíprocamente. Lo que encontramos es un renegación de la realidad.

TOPIA WEB - ABRIL 2011

La locura del sujeto normal

Enrique Carpintero

Cómo armar un grupo terapéutico

Federico Pavlovsky
Alejandro Brain

La política en el estudiantado cordobés

Fernando Aizicson

Con olor a naftalina

Ernesto Meccia

A nadie le importa mi papá

Olga Rochkovski

Sexualidad y poder

Mónica Vaqué

Cómo trabajar con el encierro narcisista

Mirta Zelcer

La clínica de los nadies

Ángel Rutigliano

Descubriendo La Rana, una experiencia colectiva barrio adentro

Texto escrito por profesionales del Centro de Atención Primaria de la Salud N° 3 de "Villa Concepción". Este Relato obtuvo la "Segunda Mención" en el XXV Congreso Nacional de Medicina General (Noviembre de 2010)

www.topia.com.ar

Esto es lo propio de las psicosis y las perversiones. En esta última el sujeto queda atrapado por la fuerza silenciosa de la muerte-como-pulsión tratando al otro y a sí mismo como un objeto. El otro desaparece en su subjetividad y es cosificado al servicio de sus pulsiones destructivas. El pedófilo, el violador son los ejemplos paradigmáticos del **síntoma-cosa** de la perversión. No es el juego sexual lo que le interesa sino en su encierro narcisista cosifica al otro y el erotismo deja lugar a lo más siniestro de la violencia destructiva y autodestructiva.

EL MITO DE PROMETEO SIMBOLIZA ESA LUZ, QUE BAJANDO A LA TIERRA INTENTA ILUMINAR A LOS HOMBRES, APARTÁNDOLOS DE LA OSCURIDAD INTENTANDO CON ELLO DEVOLVERLES AL CAMINO DE LA SOLIDARIDAD

También podemos extender esta escisión del Yo en el sujeto normal. Desde ella genera una muralla con su propio narcisismo que niega la realidad donde debe con-vivir con el otro diferente. Pero en el interior de este muro aparece la angustia que trata de evitar encontrando un objeto que genera miedo. Aquí el sujeto se afirma en su normalidad en el miedo al otro. Estos adquieren identidades negativas de las cuales hay que alejarse, hay que poner distancia a través de muros invisibles. Allí vamos a encontrar el miedo hacia el otro donde se lo descalifica por "negro", homose-

xual, boliviano, peruano o paraguayo. *Hace varios años que atiendo a Roberto en su casa. Sus síntomas paranoicos le impiden salir de su casa. Solo lo hace esporádicamente a la madrugada o con alguien que lo acompañe. La casa se ha transformado en un muro infranqueable para sus perseguidores imaginarios. Aunque puede reconocer que sus fantasmas provienen de su pensamiento cada noticia que lee en el diario o mira por televisión le refuerza que el afuera es peligroso. Lo que manifiesta es que en su casa está tranquilo ya que no tiene emociones. No siente nada. Un día me sorprende con una pregunta: "¿Qué es la llama inicial?". Mi primer pensamiento fue que me estaba preguntando por el mito de Prometeo. Ante mi silencio continúa: "La llama inicial, esa que hace que funcionen los afectos y las emociones. Esa que nos convierte en hombres. A mí se me apagó hace mucho tiempo".*

Con una gran lucidez Roberto describe la locura de su enfermedad. Remite a su historia personal pero también al mito de Prometeo que construyó a los hombres en la emoción y la solidaridad robándoles el fuego a los dioses. El sujeto normalizado encerrado en el muro de su narcisismo está muy lejos de Prometeo, en su muro interior su llama inicial la usa para someterse a la locura de una norma que lo enferma.

Artículos relacionados que se pueden consultar en www.topia.com.ar Carpintero, Enrique, "Un paradigma de época: lo innombrable de la pulsión de muerte"; "El Eros o el deseo de la voluntad"; "La subjetividad del idiota plantea la pregunta ¿Cómo encontramos lo que nos mantenía unidos?"; "La sexualidad plural. La sexualidad humana es desviada"; "Tiempo libre para comprar. El consumidor consumido por la mercancía".



Barreras. Bordes. Límites. Fronteras.

JUAN CARLOS VOLNOVICH
Psicoanalista
jcvolnovich@gmail.com

Con la caída del Muro de Berlín -el "día después del fin del siglo XX"¹ la ilusión de un sistema unificado vino a reemplazar la certera realidad de un mundo bipolar. La caída del Muro tuvo un fuerte impacto simbólico en la cultura ampliada y alentó la esperanza de una humanidad más porosa, menos compartimentada... Parecía que, con el proceso de mundialización, las barreras geopolíticas y simbólicas iban a evaporarse y podíamos empezar a soñar con la "ciudad global", con una cultura mestiza despojada de fronteras o donde las fronteras fueran sólo lugar de paso y espacio de convivencia.

No obstante, el derrumbe de ese Muro no pudo impedir que otros muros, viejas y nuevas barreras, límites infranqueables, fronteras intransitables, se erigieran por fuera y por dentro.²

LO QUE LACAN PROPONE ES, A LA VEZ, UNA SUPREMACÍA SOBRE EL SABER DE LOS OTROS Y UNA DESILUSIÓN SOBRE EL SABER PROPIO

En 1982, siete años antes que se produjera la demolición del Muro de Berlín, cuando Peter Schneider publicó *El saltador del Muro*³, ya se había hecho popular la expresión "el muro en la cabeza"; ya habíamos empezado a sospechar que derribar los muros instalados dentro del sujeto psíquico tomaría más tiempo que el requerido por una empresa de demolición para acabar con los muros visibles. Y, mucho antes, en 1925, cuando Freud escribió *Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica*⁴, tal vez se equivocó al afirmar que la presencia o ausencia de pene decidía acerca de la envidia fálica de las mujeres, pero acertó al incorporar en el proceso de constitución del aparato las "consecuencias psíquicas de las diferencias" (también, de las diferencias anatómicas)⁵.

Porque el caso es que montada en el sentido común occidental que supone la disociación entre la naturaleza y la cultura, la ciencia moderna tiende a legitimar muros; tiende a convalidar las desigualdades sociales entre hombres y mujeres, entre negros y blancos, fundada en las diferencias "naturales". Las diferencias "naturales" soportan, entonces, desigualdades sociales. Tal parecería ser que todo queda reducido a

establecer cuáles son esas diferencias naturales, esenciales y ahistóricas, para inscribirle encima rasgos y características que favorecen siempre a los sectores dominantes de la cultura y que refuerzan la inequidad de la sociedad de clases.

Barreras entre hombres y mujeres

Las diferencias sexuales, por tomar solo un ejemplo, existen gracias a la materialidad del sexo (que, a su vez, nada dice acerca del sexo de la materialidad). Así, afirmar que las diferencias sexuales están estrictamente relacionadas con los discursos acerca de las diferencias sexuales, no nos obliga a aceptar que son los discursos los que marcan las diferencias sexuales. Tal vez deberíamos considerar que no es la materialidad del cuerpo la que recibe un discurso que lo forma sino que esa materialidad es ya el resultado de la práctica reiterada producida por el discurso. O, dicho de otra manera, las normas que regulan el sexo trabajan de manera performativa para construir la materialidad de los cuerpos, la materialidad del sexo de los cuerpos, y de esta manera se ubican en posición subordinada con respecto al imperativo heterosexual. Se trata, entonces, de no renunciar ni a la materialidad del cuerpo sexuado, ni a la eficacia del discurso pero sí de criticar la heterosexualidad⁶ naturalista reproductiva que construye tanto la materialidad del cuerpo (femenino denigrado) como la sexualidad del discurso (masculino prestigiado)⁷. Se trata, entonces, de rescatar el cuerpo de lo que ha dado en llamarse el idealismo lingüístico.⁸

Barreras étnicas

Afirmaba, antes, que las diferencias sexuales existen... pero las razas no. Efectivamente: en un sentido biológico estricto no es lo mismo nacer macho que nacer hembra. Pero en el género humano las razas no existen. Por lo tanto, es posible afirmar que el racismo es un invento de los racistas -lo que no es mucho decir- pero, también, es posible afirmar que las razas son un invento de los raciólogos -lo que ya es decir bastante sobre la sociología positivista de los siglos XIX y XX, y sobre los expertos y especialistas que produjeron la categoría teórica de "raza". Así es: la desigualdad y la exclusión de ciertos sectores de la población que se atribuyen a diferencias raciales son, en realidad, construcciones que, antes que con las diferencias biológicas, se relacionan con sus características sociohistóricas⁹.

el psicoanálisis vincular de Latinoamérica.
Lo singular ↔ Lo múltiple.

**XIX Congreso Latinoamericano
FLAPAG
XXVII Jornada AAPPG
VII Jornada Nacional FAPCV**

Del 30 de Junio al 2 de Julio de 2011
Facultad de Derecho (UBA) Buenos Aires - Argentina

Invitado Especial: **René Kaës**

Informes: secretaria@congrpsicovincular.com.ar / www.congrpsicovincular.com.ar

Organizan:

FLAPAG Federación Latinoamericana de Psicoterapia Analítica de Grupos	AAPPG Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo	FAPCV Federación Argentina de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares
--	---	--

Ir de Putas Juan Carlos Volnovich
2da. Edición corregida y aumentada. Prólogo de Rolando Graña

En la actualidad la prostitución se ha naturalizado. El hábito de consumir cuerpos de mujer se ha extendido como si fueran objetos de una vidriera o un servicio como cualquier otro. Esta situación no es algo exclusivo de la Argentina, pero aquí existe con una intensidad y una frecuencia que a veces no imaginamos. Este libro hace necesario pensar y discutir mucho sobre este fenómeno.

Informes y ventas: Tel. 4802-5434 / 4326-4611 editorial@topia.com.ar www.topia.com.ar

También las diferencias sexuales -las diferencias anatómicas- existen y eso hace que las mujeres sean, si se quiere, una raza aparte de la raza de los hombres; de la misma forma que los "lunfos" pudieran ser considerados como una raza aparte de la de la raza de los "petisos"; y la raza de las lindas y los lindos pudieran ser una raza aparte de la raza de las feas y de los feos.

Si bien es cierto que el racismo es un invento de los racistas y que las razas son un invento de los "raciólogos" no puede decirse lo mismo del psicoanálisis. Freud no inventó el sexo ni las diferencias sexuales que confirmaron las prácticas sexistas ya existentes, aunque haya introducido el concepto de sexualidad infantil que San Agustín había "denunciado" en el Siglo V. Pero lo que no es tan seguro, es que, bióloga, convencido de la existencia de una bisexualidad fundante, no haya contribuido a reforzar el imperativo de una heterosexualidad compulsiva.

"Los procesos fundamentales que dan origen a la excitación erótica permanecen invariados. Lo excremental se halla ligado íntima e inseparablemente a lo sexual, y la situación de los genitales -*inter urinam et faeces*- continúa siendo el factor determinante invariable. Modificando una conocida frase de Napoleón el Grande, pudiera decirse que «la anatomía es el destino». Los genitales mismos no han seguido tampoco la evolución general de las formas humanas hacia la belleza"¹⁰.

"Anatomía es destino". El cuerpo es destino. El sexo del *infans* -más que el color de su piel o de sus ojos, más que la proximidad o la lejanía al ideal estético que impone la cultura, más que la salud o la enfermedad que anida en sus tejidos- el sexo del *infans*, habla sobre su destino. Dice algo sobre el futuro que le espera. Y no me refiero, por supuesto, a su destino de varón o de mujer; no me refiero al impacto que la anatomía tiene para que un "machito" se virilice o para que una "hembrita" se feminice. Antes que a la diferencia, es a la desigualdad a la que aludo. Desigualdad que, claro está, implica la inferioridad de uno de los términos.

"La anatomía es el destino, podríamos decir glosando una frase de Napoleón. El clítoris de la niña se comporta al principio exactamente como un pene; pero cuando la sujeto tiene ocasión de compararlo con el pene verdadero de un niño, encuentra pequeño el suyo y siente este hecho como una desventaja y un motivo de inferioridad."¹¹

Barreras culturales

Airadas voces se levantaron desde un principio contra Freud. Karen Horney (1885-1952) no sólo se opuso firmemente a aceptar que la niña fuera un niño con desventajas sino que se apoyó en el concepto de cultura para estudiar la diversidad de comportamientos individuales en las diferentes sociedades. Por aquellos años -en las décadas del 40, del 50-, el impacto de las ideas de izquierda en la vida académica norteamericana se hizo sentir. Karen Horney, Harriet Sullivan y Erich Fromm¹² fueron los nombres mayores que aportaron al culturalismo norteamericano; y el culturalismo norteamericano fue la semilla que germinó dando forma a los estudios multiculturales contemporáneos.¹³

Tuvo que caer el Muro de Berlín; fue necesario que Fukuyama nos alertara con respecto al *Fin de la Historia*;¹⁴ cantaron presente las consecuencias del *Choque de Civilizaciones* descriptas por

Huntington;¹⁵ hasta el *Imperio* de Hardt y Negri¹⁶ contribuyó... para que las concepciones marxistas acerca de la lucha de clases quedaran cuestionadas y para que triunfara la subjetividad imaginaria característica del capitalismo -subjetividad sin faltas; subjetividad sin diferencias; "subjetividad clausurada bajo la forma de un múltiple sistema universal de equivalencias abstractas"¹⁷ que el multiculturalismo encarna.

Grüner¹⁸ sostiene que el multiculturalismo intenta vanamente reemplazar la categoría "lucha de clases" al tiempo que pretende triunfalmente instalarse como totalidad articulada del capitalismo. Y ese vano intento se debe a que aún no ha sido posible eludir la evidencia marxista de que hay algo en la realidad del capitalismo que "no cierra"; algo que pone en evidencia una falla en el sistema de equivalencias universales; algo que ha dado en llamarse **plus valía**... La misma **plus valía** que Lacan asimila al **plus de goce** cuando sostiene la teoría psicoanalítica del síntoma. De ahí que, para Grüner (y, por supuesto, para Žižek) es Lacan quien defiende, contra otros psicoanálisis, la concepción del inconsciente como lugar de lo irrepresentable, como expresión del carácter inarticulable de lo Real.

Barreras científicas

Es posible que así sea. Pero eso no tiene porque impedirnos enunciar que la operación teórica de Lacan con respecto a las otras disciplinas científicas se parece, en mucho, a la sostenida por el multiculturalismo; tiene un aire de familia con ese discurso totalizante y totalizador que hace virtud del respeto a los "otros" al tiempo que se instala en el lugar privilegiado del "único". Tiene puentes en los límites de las demás disciplinas, pero el flujo siempre respeta la misma dirección.

Porque el caso es que cuando Lacan propone esa mezcla original y fascinante de filosofía, de matemáticas, de lingüística, de etnología, de teología, su discurso reviste la característica de ser -o parecer, al menos- como "esencialmente" multidisciplinario. En el discurso de Lacan todas las disciplinas dispersas y frecuentemente difíciles adquieren un carácter excitante -aprehensible y evanescente- siendo convocadas a ubicarse en una situación de subordinación bajo la batuta de un director de orquesta que explica todo, al tiempo que asume su práctica como imposible y basa su saber en "la falta". Quién haya leído alguna vez a Lacan guarda la impresión de no haberse visto nunca antes frente a algo igual, aunque no sea gran cosa lo que se comprenda. Sin embargo, al leer a Lacan, uno sospecha que allí está la síntesis, la totalización de un saber que a nosotros se nos escapa pero que Lacan sí tiene y que, tarde o temprano, si nos tomamos el trabajo de estudiarlo sistemáticamente, vamos a poder participar del mismo. Esta es, tal vez, una de las claves de la enorme divulgación, y la fascinación que produce: la ilusión compartida de un saber que tiene que estar en algún lado; que Lacan revela y oculta; alude y elude.

En realidad, el discurso lacaniano no funciona como puente en el abismo que separa las distintas disciplinas; el discurso lacaniano no es un discurso multidisciplinario ni es un discurso interdisciplinario. Es, por el contrario, un discurso absorbente¹⁹. Es un discurso absorbente porque Lacan jamás mues-

tra o explícita los lazos entre las diferentes disciplinas que convoca para construir esa totalidad. Por el contrario, él sugiere que detenta las claves de esa síntesis y suscita en los lectores el trabajo infatigable de descubrir esa clave. Su inmensa erudición supone que ha agotado lo mejor de la tradición conceptual de Occidente y que, solo confiándonos a él, llegaremos a conocer la quintesencia del saber. De ahí que Lacan remite a textos, citas que los discípulos buscan internándose en disciplinas lejanas guiados por la convicción que, siguiendo por esas ramificaciones, se llegará a los confines del conocimiento. Así, uno empieza a leer a Lacan y, al poco tiempo, acumula en su mesa de trabajo a Parménides junto a Kant, a Heidegger, a Kojeve, a Thom, a las matemáticas con el teorema de Gödel, a la paradoja de Russell, a la teoría de los conjuntos, a Moebius, a Saussure, y a tantos más, en una suerte de estudio talmúdico laicizado.

Después de todo: ¿Qué criterio más humilde y sincero que intentar desandar el camino realizado por Lacan y buscar en la lingüística, en la lógica, en la topología, los fragmentos que nos permitirán reconstruir la estructura de la totalidad? Pero ocurre que el equívoco reside en insinuar la existencia de esa totalidad. Así, el investigador queda cautivo de un trabajo que deviene infinito, en parte gracias a la oscuridad y a la ambigüedad del texto que se ha construido voluntariamente inaprensible, y en parte porque jamás se pueden revelar los lazos que anudan a las diferentes disciplinas ya que aquéllos descansan en un plano metafórico.

LA DESIGUALDAD Y LA EXCLUSIÓN DE CIERTOS SECTORES DE LA POBLACIÓN QUE SE ATRIBUYEN A DIFERENCIAS RACIALES SON, EN REALIDAD, CONSTRUCCIONES QUE, ANTES QUE CON LAS DIFERENCIAS BIOLÓGICAS, SE RELACIONAN CON SUS CARACTERÍSTICAS SOCIOHISTÓRICAS

El resultado de esta estrategia ha sido la creación de un universo psicoanalítico balcanizado: sectas que comparten una jerga cada vez más esotérica; grupos de psicoanalistas que hablan solo entre ellos, que se entienden solo entre ellos y que clausuran la posibilidad de cualquier intento por aceptar el verdadero desafío interdisciplinario. O, dicho de otra manera: como psicoanalista puedo opinar sobre el discurso de las otras disciplinas ya que siempre están en el campo del que me considero propietario; campo inexpugnable que me permite ignorar olímpicamente lo que intenten decir del psicoanálisis. Y esto es así porque lo que Lacan propone es, a la vez, una supremacía sobre el saber de los otros y una desilusión sobre el saber propio. Esa asimetría lo vuelve inexpugnable; puede decirlo "todo" sobre las demás disciplinas y, por el contrario, nada puede ser dicho sobre el psicoanálisis, salvo por un psicoanalista que, a su vez, es el primero en reconocer la imposibilidad de su práctica; se instala en la pura omnipotencia al tiempo que se ubica en la crítica más radical a esa omnipotencia.



Babel

Babel es el nombre del mito bíblico. Babel es el nombre de la torre que pretendieron construir los antiguos para llegar al cielo. En cierto sentido, Babel es el mito fundador de la diversidad; mito que estableció barreras lingüísticas allí donde reinaba la lengua única. A partir de ese momento la lengua materna, la lengua compartida le cedió el lugar, intervención mediante, a la lengua divina. Y la lengua divina fue, desde entonces, las lenguas; y las barreras lingüísticas se convirtieron, así, en modelo sobre el cual se instalaron las otras barreras de la diversidad: barreras generacionales, barreras étnicas, barreras de género, barreras de clase social, barreras culturales, etc.

Dice el *Génesis*²⁰ que "En ese entonces se hablaba un solo idioma en toda la tierra. Al emigrar al oriente, la gente encontró una llanura en la región de Sinar, y allí se asentaron. Un día se dijeron unos a otros: «Vamos a hacer ladrillos, y a cocerlos al fuego.» Fue así como usaron ladrillos en vez de piedras, y brea en vez de mezcla. Luego dijeron: «Construyamos una ciudad con una torre que llegue hasta el cielo. De ese modo nos haremos famosos y evitaremos ser dispersados por toda la tierra.» Pero el SEÑOR bajó para observar la ciudad y la torre que los hombres estaban construyendo, y se dijo: «Todos forman un solo pueblo y hablan un solo idioma; esto es sólo el comienzo de sus obras, y todo lo que se propongan lo podrán lograr. Será mejor que bajemos a confundir su idioma, para que ya no se entiendan entre ellos mismos.» De esta manera Dios los dispersó desde allí por toda la tierra, y por lo tanto dejaron de construir la ciudad. Por eso a la ciudad se le llamó Babel, porque fue allí donde el Señor confundió el idioma de toda la gente de la tierra, y de donde los dispersó por todo el mundo."



Queda claro, entonces, que no había diferencias en el origen, que en un principio estaban todos juntos, que ese espíritu de cuerpo estaba dado por la lengua compartida, por el anhelo de ser famosos y el temor a la dispersión (dispersión que, dicho sea de paso, no conocían ya que nunca habían sido dispersados).

Queda claro, entonces, que la intervención del Señor estuvo destinada a separarlos de la lengua materna, invitarlos, obligarlos, digamos, a olvidarse de la lengua original (nada de bilingüismo) para acceder a la lengua divina, y que esa acción tuvo algo de castigo; algo de punición por haberse atrevido a desafiar su poder, por haber intentado alcanzar a Dios, por pretender estar a su altura.

Según algunas interpretaciones del capítulo 11 del Génesis, los hombres²¹ aspiraban, con la construcción de esta torre, alcanzar el cielo; tocar el cielo con las manos; vencer el obstáculo que separaba el cielo de la tierra; atravesar la barrera que se interponía entre los hombres y Dios; diseñar un puente entre lo humano y lo divino. Llegar al lugar donde moraba Dios. Y, quien dice llegar al lugar de Dios, dice ocupar el lugar de Dios. Por eso fueron castigados con la pena de la dispersión. Todo quedó reducido, entonces, a una renuncia vertical y un desafío horizontal: interrumpir la edificación y administrar la dispersión, desempeñarse en la totalidad de la diversidad.

Pues bien, todo hace pensar que el capitalismo en su fase actual está cumpliendo el mito religioso de la Torre de Babel. Y el multiculturalismo ha devenido en la ideología perfecta de la globalización capitalista. Porque al tiempo que propone y enaltece la aceptación de la diversidad, conduce no sólo a la segregación autoafirmatoria de cada minoría en una especie de "al don pirulero" absoluto, sino que siendo sólo "la lógica cultural del capitalismo multinacional"²² se instala como única y eterna: lógica totalitaria.²³

Cuando aún no ha cesado el modelo clásico de la colonización -los países metropolitanos subordinando y explo-

tando económica, política y culturalmente a los países colonizados- ya un nuevo esquema protagoniza el cuadro: las empresas multinacionales explotando por igual a la población global. Se da, entonces, la paradoja de una colonización donde sólo hay colonias sin países colonizadores: "el poder colonizador no proviene más del Estado-Nación, sino que surge directamente de las empresas globales"²⁴

Es en ese sentido que el multiculturalismo se postula como ideología privilegiada del capitalismo tardío: cuando desde una posición supra -por encima de todo- trata a cada cultura como "nativos", como "aborígenes", como "pueblos originarios" que deben ser estudiados y respetados. "En otras palabras (dice Zizek) el multiculturalismo es una forma de racismo negada, invertida, autorreferencial; un "racismo con distancia": "respetar" la identidad del Otro, concibiendo a éste como una comunidad "auténtica" cerrada, hacia la cual él, el multiculturalista, mantiene una distancia que se hace posible gracias a su posición universal privilegiada. El multiculturalismo es un racismo que vacía su posición de todo contenido positivo (el multiculturalismo no es directamente racista, no opone al Otro los valores particulares de su propia cultura), pero igualmente mantiene esta posición como un privilegiado punto vacío de universalidad, desde el cual uno puede apreciar (y despreciar) adecuadamente las otras culturas particulares: el respeto multiculturalista por la especificidad del Otro es precisamente la forma de reafirmar la propia superioridad."²⁵

Porque lo que aquí está en juego es la universalidad del multiculturalismo que supone la permanencia eterna del capitalismo ya que, esa coexistencia dispersa, esa hibridación cultural que no encuentra traducción simultánea, la heteroglosia Bajtiana, termina aceptando la absolutización del sistema; deja intacta la homogeneidad del capitalismo gracias al abandono de la lucha de clases.

EL DERRUMBE DEL MURO DE BERLÍN NO PUDO IMPEDIR QUE OTROS MUROS, VIEJAS Y NUEVAS BARRERAS, LÍMITES INFRANQUEABLES, FRONTERAS INTRANSITABLES, SE ERIGIERAN POR FUERA Y POR DENTRO

El reemplazo de la lucha de clases por el multiculturalismo es una operación fundamental para mantener la ilusión de un Sistema que, de haber funcionado bien, hubiera evitado las catástrofes que protagonizamos. Pero ocurre que el capitalismo cuando funciona bien, funciona así: y ha triunfado porque logró instalar en el imaginario social su condición de único sistema posible, dueño absoluto de la democracia, de los valores de la libertad y de la igualdad, de modo tal que las crisis por las que atraviesa (y que pone en riesgo a la humanidad, toda) vendrían a ser el resultado de su falla y no de su "naturaleza". Así como Marx sostenía que todo sistema lleva en su seno las fuerzas que le son antagónicas, el capitalismo triunfa cada vez que logra reforzar la idea de que

lleva en su seno las fuerzas que se encargarán de salvarlo. El capitalismo triunfa cada vez que logra instalar la idea de un capitalismo malo (racista y explotador) y un capitalismo bueno (multicultural).

"Es como si, dado que el horizonte de la imaginación social ya no nos permite considerar la idea de una eventual caída del capitalismo (se podría decir que todos tácitamente aceptan que el capitalismo está aquí para quedarse), la energía crítica hubiera encontrado una válvula de escape en la pelea por diferencias culturales que dejan intacta la homogeneidad básica del sistema capitalista mundial. Entonces, nuestras batallas electrónicas giran sobre los derechos de las minorías étnicas, los gays, y las lesbianas, los diferentes estilos de vida y otras cuestiones de ese tipo, mientras el capitalismo continúa su marcha triunfal."²⁶

Notas

1. Hobsbawm, Eric: La Historia del Siglo XX. En <http://lahistoriadeldia.wordpress.com/2009/07/29/eric-hobsbawm-historia-del-siglo-xx-descargar-libro/> Marzo 2011-03-08
2. Con la inseguridad en Afganistán e Irak como principal motivo, el flujo de refugiados y personas desplazadas que huyen de un conflicto o un desastre en el mundo ha aumentado en 2009, según el informe anual del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). El informe establece que el número de refugiados ha alcanzado la cifra de 15,2 millones, las personas internamente desplazadas son cerca de 27,1 millones y los solicitantes de asilo han llegado a ser 43,3 millones de personas en 2009, 1,3 millones más que el año anterior.
3. Schneider, Peter: *El saltador del muro*. Editorial: Anagrama, 1989, ISBN: 978-84-339-3056-9. Título original: *Der Mauerspringer* (1982).
4. Freud, Sigmund: "Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica".
5. Y, hasta donde yo sé, aún no se ha investigado en el niño y en la niña la génesis de los conceptos de etnia, de clase social, de diferencias lingüísticas. Eso es: cuándo y cómo tanto niñas como niños comienzan a reconocer las diferencias entre ricos y pobres, entre negros y blancos, entre lenguas dominantes y lenguas subalternas. Cuándo y cómo comienzan a reconocer las diferencias y, por lo tanto, cuándo y cómo construyen las desigualdades que garantizan la inferioridad de uno de los términos.
6. Whisman, Vera. Rich, Adrienne: *Compulsory heterosexuality and lesbian existence* Echols, 1983.
7. Butler, Judith: *Bodies that matter, on the discursive limits of sex*. Routledge. New York. 1993.
8. Kristeva, Julia: *Sentido y sinsentido de la*

revuelta. Eudeba. Buenos Aires. 1998. "...procuraré integrar una apuesta más, que consiste en superar la noción de texto, a cuya elaboración contribuí junto con tantos otros, y que llegó a ser una forma de dogma. En su lugar me esforzaré por introducir la noción de experiencia".

9. Stolcke, Verena. *Es el sexo para el género lo que la raza es para la etnicidad?*

10. Freud, S: Obras Completas. LXVII - *Sobre una degradación general de la vida erótica*. (*345) - 1912.

11. Freud, S: Obras Completas CXXIX - *La disolución del Complejo de Edipo* (*512) - 1924.

12. En *El psicoanálisis revisado* (texto de una conferencia pronunciada en 1946 en la Sociedad Psicoanalítica de San Francisco) Theodor Adorno critica el psicoanálisis que cede ante la tentación de otorgarle el papel fundamental en la constitución subjetiva a las determinantes de tipo social o cultural postergando "los ocultos mecanismos del inconsciente." Ese ensayo crítico está dirigido a la *psicología del yo*, al culturalismo americano, a Karen Horney y, por encima de todo, a Erich Fromm. Fromm, que había formado parte de la Escuela de Frankfurt desde la primera época y que, según Adorno, quedaba tributario de concepciones adaptacionistas.

13. La Escuela de Birmingham aspira a comprender y explicar la articulación entre clase social y práctica cultural con una mirada que trasciende lo socioeconómico. A pesar de que el grupo y sus obras datan de los años cincuenta, recién se institucionaliza aproximadamente diez años más tarde, en torno al *Center for Contemporary Cultural Studies* de Birmingham, Inglaterra, fundado en 1964 por Richard Hoggart. Entre los padres fundadores, además de Hoggart, se encuentran Stuart Hall, Edward Thompson y Williams Raymond.

14. Fukuyama, Francis: *El fin de la Historia y el último hombre*. 1992.

15. Huntington, S. P.: *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Paidós, Barcelona. 1997.

16. Hardt, Michel; Negri, Antonio: *Empire*. Harvard University Press. 2001.

17. Grüner, Eduardo: *Introducción a los Estudios Culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*. Paidós. 2003.

18. Grüner, Eduardo: op. cit.

19. Roustang, F: "La ilusión lacaniana".

20. Biblia (Nueva Versión Internacional): Génesis 11:1-9

21. Digo bien: "los hombres" porque no hay referencia alguna a las mujeres allí.

22. Zizek, Slavoj: *Multiculturalismo o la lógica cultural del capitalismo multinacional en Estudios Culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*. Paidós. 2003.

23. Grüner, Eduardo: op. cit.

24. Zizek, Slavoj: op. cit.

25. Zizek, Slavoj: op. cit.

26. Zizek, Slavoj: op. cit.

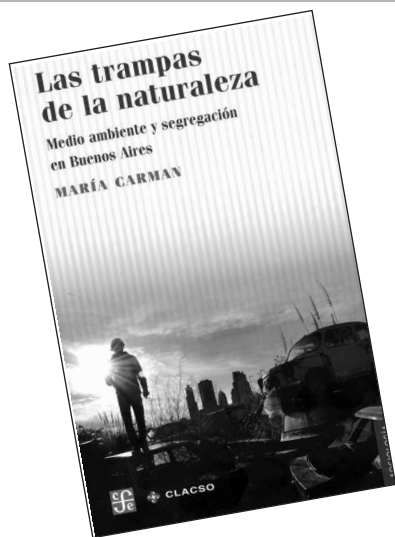


CARACOL

A Caracol lo que le importa es la emoción, pero precisamente ubicada en su original fraseo y no en los gestos ampulosos. Su voz tiene el candor de la pasión y la confesión íntima de una declaración de amor. Así lo demuestra en su nuevo trabajo "Manzi por Caracol" junto al Maestro Tato Finocchi.

La distancia física y la distancia social

MARÍA CARMAN
Dra. en Antropología Social (UBA)¹
mariacarman@uolsinectis.com.ar



En diciembre de 2010, un conjunto de habitantes de villas porteñas ocupó el Parque Indoamericano de la ciudad de Buenos Aires. La memoria podrá jugarlos, a escasos meses de lo ocurrido, alguna mala pasada para recordar los detalles que se sucedieron en esos fatídicos días; lo que resulta imposible olvidar es al Jefe de gobierno porteño responsabilizando a la "inmigración desenfrenada" de un rosario de males que aquejan a la ciudad.

Resulta imprescindible problematizar la (¿insalvable?) distancia social desde la cual son pensadas las prácticas de estos vecinos relegados del Sur de la ciudad. Reducidos a la condición de *okupas*, delincuentes, narcotraficantes o inmigrantes ilegales, se obtura toda posibilidad de pensarlos como nuestros co-ciudadanos. Judith Butler² diría que sus vidas no logran ser reconocidas, *aprehendidas como vidas*; y simétricamente, pareciera que sus muertes no merecen ser lloradas con la misma intensidad que otras. Todos supimos pronto, por ejemplo, la nacionalidad de los dos primeros muertos en los conflictos del Parque Indoamericano: una boliviana y un paraguay. ¿Cambiaría algo si las víctimas hubiesen sido argentinas? ¿Las víctimas se volverían, por eso, más "dignas de ser lloradas"? ¿El duelo sería más hondo?

En simultáneo con la toma del Parque Indoamericano, la protesta vecinal de la villa 20 incluyó la quema de autos del depósito policial que jamás terminó de ser desafectado por el Gobierno de la Ciudad, pese a la orden judicial que lo exigía no solo en virtud de los altos contenidos de plomo en sangre de sus habitantes, sino para avanzar con un proyecto de viviendas en ese predio. El gesto es al mismo tiempo material y simbólico: el fuego busca reducir a cenizas aquello que les provoca sufrimiento ambiental, y busca también denunciar, hacia el resto de la ciudadanía, el desamparo en el que se sienten sumidos.

Resulta más sencillo pensar a estos vecinos del Sur como "manchados", como portadores de un pecado o casi como extraterrestres cuyos conflictos nos son ajenos. El atajo es concebirlas como un "otro" radical con el cual es imposible tener algún punto de contacto; como si estos hombres y mujeres estuviesen modelando para sí mismos, por pura elección, un rostro bestial. O como si librarán en su interior una constante batalla entre su humanidad y animalidad, en la cual la victoria sobre esta última no está garantizada.

No se trata de la animalidad de todos los humanos, por supuesto, sino de

La autora trabaja en esta texto las fracturas sociales que aparecen en nuestra sociedad. Los unos y los otros no solo tienen una distancia social sino también física que se va construyendo en los diferentes barrios que conforman la ciudad.

Luego de su excelente libro *Las trampas de la cultura*. Los "intrusos" y los nuevos usos del barrio de Gardel (2006) acaba de publicar *Las trampas de la naturaleza. Medio ambiente y segregación en Buenos Aires* (2011) F.C.E.

aquellos que no pueden, en apariencia, apartarse del sustrato biológico para alcanzar un refinamiento estético, espiritual o moral. En tanto existe una imposibilidad, desde una mirada neoevolucionista, de concebir a los sectores populares urbanos más desfavorecidos como plenamente humanos, se les confiere atributos desde el espejo del primitivismo. En tanto la amalgama animal-humano es atribuida exclusivamente a las clases sociales inferiores, sirve como fundamento para esclarecer límites entre lo puro y lo contaminado, y para reafirmar la "verdadera humanidad" de las clases privilegiadas.

Pero al animalizar a esos "otros" que observamos por televisión -es decir, al negarles una humanidad completa como la nuestra- en verdad nos estamos animalizando a nosotros mismos. Que el propio Jefe de gobierno aliente esta lectura xenófoba tiene consecuencias nefastas sobre la convivencia urbana, ya que al poner en duda la condición de humanidad de las personas involucradas en este conflicto se habilita -directa o indirectamente- el uso de la violencia sobre ellos. En efecto, esta concepción actúa como fundamento no visible de prácticas represivas sobre los humanos supuestamente desprovistos de cultura.

Y se omite aquí un hecho fundamental: los habitantes de estas villas y complejos habitacionales contribuyen activamente al pulso diario de Buenos Aires con sus trabajos, por lo general sin aportes y mal remunerados. Alejandro Grimson y otros colegas han demostrado además que se han sobredimensionado los datos sobre los migrantes de países limítrofes, a quienes se responsabilizan de nuestros males.

Sabemos de sobra que la **París de Latinoamérica** alberga, haciendo honor a su apodo, un sofisticado arsenal de estilos arquitectónicos, monumentos y múltiples joyas patrimoniales y paisajísticas de sello europeo. En su vida cultural conviven una extraordinaria cartelera teatral con espectáculos de tango, festivales internacionales de cine y experiencias vanguardistas o *underground* de danza, diseño, gastronomía y música. Todo esto ha cimentado la fama de Buenos Aires como una ciudad refinada, nocturna y vibrante. La clase media porteña disfruta esas permanentes novedades, y al mismo tiempo se siente orgullosa heredera de los inmigrantes europeos de comienzos del siglo XX. Ese es el espejo en el cual al porteño le gusta mirarse, y ese es el pasado que busca exhibir como auténtico. Su patrimonio está constituido por una serie de bienes, símbolos y reli-

quias asociados al orden de lo genuino que remiten a ese pasado idealizado, tomando distancia de otros migrantes de décadas más recientes, y subsumiendo las desigualdades sociales.

Los "hermanos" latinoamericanos no son apreciados, en las miradas prevalecientes, sino como lejanos parientes conflictivos, que son tolerados para los trabajos en negro de la **Reina del Plata**, pero que también son acusados de ser los responsables del aumento del delito y la inseguridad. Los trabajadores provenientes de Perú, Bolivia o Paraguay de las últimas décadas son recibidos con escepticismo o abierta xenofobia por buena parte de los vecinos del centro porteño, que se sienten más cultos, más europeos y más blancos que cualquier otro latinoamericano.

Si bien parte de un espíritu de universalidad, la gestión cultural abierta, gozosa y liviana de Buenos Aires también vuelve a la ciudad más exclusiva. En un cínico travestismo, la subalternidad de los migrantes latinoamericanos es presentada bajo el atuendo de lo "rico" y "diverso", y ocasionalmente recuperada por las autoridades como parte esencial de la pluralidad de la Buenos Aires contemporánea. Exóticas comidas peruanas o bailes bolivianos son exhibidos en la "fiesta multicultural" de la gran vidriera porteña, pero esos mismos extranjeros pueden ser condenados cuando se apagan las luces del show y retoman su primigenia condición *non sancta* de inmigrantes ilegales, ocupantes de una casa o *habitués* de una ruidosa bailanta popular. Se puede "habitar" temporariamente a Buenos Aires para el goce de la fiesta, pero no residir en ella en forma permanente si no se cuenta con los atributos propios de un ciudadano idóneo.

A la par del *boom* turístico y cultural de Buenos Aires, existe una deliberada política de olvido de aquellos que ofrecen, a los ojos de los demás, su ardua existencia cotidiana. Me refiero a las personas que habitan en plazas o baldíos, a orillas del río o debajo de una autopista, que tienen altos contenidos de plomo en la sangre o que viven en casillas sin luz, que se incendian trágicamente. También me refiero a los niños de las villas al borde de las vías que son aplastados por el tren, o los sin techo que mueren invisiblemente, de madrugada, en plena calle, durante los inviernos, a escasos metros del Obelisco y los teatros de la avenida Corrientes, y que son continuamente expulsados de los barrios acaudalados.

Tomemos en consideración un dato paradigmático: en los primeros cuatro años posteriores a la crisis socioeconómica

de 2001, la población de las villas porteñas creció de 110.000 a 150.000 personas. Durante ese mismo período, el Gobierno de la Ciudad no construyó, en promedio, más de 350 unidades de vivienda por año. En los últimos años, los sectores populares hacían edificios a medio construir, viviendas construidas para otros destinatarios o terrenos en desuso. Desde ciertos imaginarios de la clase media urbana, esos hábitats populares constituyen menos un espacio físico donde se despliega la vida cotidiana de sus moradores, que auténticas usinas generadoras de miedo. En dichas usinas se "fabrican", en apariencia, las condiciones para que otros (¿los "verdaderos" humanos?) sientan miedo. Si las villas son consideradas el espacio de la violencia y el desorden, no resulta sorprendente que los megaproyectos de los barrios cerrados se construyan partiendo de lo que es percibido como un primer factor cultural: la eliminación del miedo.

La profundización de la sensación de miedo -que no necesariamente se corresponde con la violencia real experimentada por los ciudadanos- acciona el consumo masivo de una serie de "antídotos": basta pensar en la proliferación de muros y rejas en los más disímiles barrios céntricos y periféricos de nuestras ciudades latinoamericanas. Si la clase media encuentra los medios para crear barreras materiales contra el miedo, la paradoja es que este miedo no se extingue completamente, sino que se traslada a otros espacios físicos ahora también considerados peligrosos: las inmediaciones de la entrada al barrio custodiado, las salidas de la autopista protectora.

Pero cerrar un barrio no consiste solamente en levantar un muro o colocar un alambrado; no se trata de una cuestión estética ante eventuales vistas panorámicas con poco *glamour*. Sofisticados dispositivos de seguridad proporcionan la libertad del paraíso y garantizan su tan mentada tranquilidad: alarmas, garitas, cámaras, patrullajes, tarjetas de acceso, custodias. Y aquí reside la paradoja de las murallas: la distancia física entre clases sociales se reduce y la distancia social se amplía³.

¿A qué modelo de ciudad queremos acercarnos? ¿Cómo luchar para que no haya vidas -ciudadanas- de primera y de segunda? La subejecución de las partidas presupuestarias, la dramática ausencia de una política de vivienda para los sectores vulnerables y la profunda desinversión social no ha de conducirnos, ciertamente, a una ciudad más inclusiva o democrática. El errático

Silvia Bleichmar

El desmantelamiento de la subjetividad. Estallido del yo.

Si sobre el psicoanálisis -tal vez el último de los metarrelatos que perduran de la modernidad- recae la responsabilidad de posicionarse frente a los estragos del capitalismo, Silvia Bleichmar recurre a la teoría, la despoja de los engranajes arrumbados, la profundiza para ponerla a trabajar de modo tal que, en su despliegue, arriba a lugares hasta ahora desconocidos.

Informes y ventas:
Tel. 4802-5434 / 4326-4611 - editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

vaivén entre políticas de omisión y políticas de exceso de los últimos tiempos, tampoco. Aparecen ante nuestros ojos, además, los tristes ecos de la represión de los pobres de Buenos Aires durante la dictadura militar y el gobierno de Menem en los años 90, y materializada recientemente en el accionar de la Unidad de Control del Espacio Público dependiente del Ministerio homónimo. La controvertida política de los subsidios monetarios para desplazar a los habitantes considerados "indeseables", sumado a violentos desalojos durante la madrugada, no hizo sino reproducir la lógica imperante durante la dictadura militar de que solo han de habitar la ciudad capital quienes en apariencia "merezan" vivir en ella. La histórica desigualdad entre el Norte y el Sur de Buenos Aires permanece, además, a la orden del día.

EN TANTO EXISTE UNA IMPOSIBILIDAD, DESDE UNA MIRADA NEOEVOLUCIONISTA, DE CONCEBIR A LOS SECTORES POPULARES URBANOS MÁS DESFAVORECIDOS COMO PLENAMENTE HUMANOS, SE LES CONFIERE ATRIBUTOS DESDE EL ESPEJO DEL PRIMITIVISMO

Aunque en una sociedad capitalista resulte fácil olvidarlo, todos formamos parte de un conjunto humano interdependiente. Por más que se instauren rejas en los parques públicos o barrios amurallados para las clases acomodadas, debemos aprender a convivir en la diferencia. El Estado tiene la obligación legal de efectivizar el acceso a ese bienestar. La ley de migraciones de 2003, entre otras, establece el derecho no discriminatorio del migrante y su familia a salud, educación, justicia, trabajo y seguridad social. Como decíamos al comienzo, las vidas de todos los ciudadanos no solo merecen ser reconocidas como vidas, sino que también merecen ser vividas con la misma dignidad.

Notas

1. Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).
2. Butler, Judith (2010) *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*. Paidós, Buenos Aires.
3. Esta temática es abordada con mayor detalle en Carman, María (2011) *Las trampas de la naturaleza. Medio ambiente y segregación en Buenos Aires*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

El poder de las comparaciones en el muro narcisista

El saber popular afirma: "Todas las comparaciones son odiosas, pero algunas son más odiosas que otras". Y sin embargo otras no lo son, resultan ser al contrario elocuentemente necesarias pues durante el acto mismo de la comparación, es decir, del cotejo y confrontación de lo semejante, de lo diferente y de lo complementario con un otro, se promueve una ganancia en la configuración y consolidación de la identidad propia y ajena.

En este trabajo parto de la hipótesis de que las comparaciones se presentan de un modo inexorable en la vida anímica de los seres humanos.

Freud había sugerido en *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921) la significación y el valor implícitos que tienen las comparaciones para el sujeto al aseverar que "que sólo rara vez, bajo determinadas condiciones de excepción puede prescindir de los vínculos con otros. En la vida anímica del individuo, el otro cuenta, con total regularidad, como modelo, como objeto, como auxiliar y como enemigo, y por eso que desde el comienzo mismo la psicología individual es simultáneamente psicología social en este sentido más lato, pero enteramente legítimo" (pág. 67).

Considero que el tema de las comparaciones puede operar como un elemento clave y como un detalle valioso en la caja de herramientas conceptuales del analista. Clave (cuya etimología en latín significa llave) y también detalle, porque pone de relieve el estilo del ser, su sustancialidad y su autovaloración.

"Los detalles -afirma S. Márai- dejan todo bien atado, aglutinan la materia prima de los recuerdos, y que sólo a través de los detalles podemos comprender lo esencial".

W. Benjamin practicó la pasión por los detalles. Su originalidad se manifiesta en el trabajo de atrapar lo verdaderamente significativo en lo pequeño y en lo trivial. Y también el analista, posicionado como un cazador atento y dispuesto a la sorpresa, apunta a capturar lo fugitivo de aquellas manifestaciones aparentemente banales, pero que condensan en sí mismas una generosidad representativa que revela, en su microscopía de lo obvio, lo que singulariza a todo sujeto.

EN ESTE TRABAJO PARTO DE LA HIPÓTESIS DE QUE LAS COMPARACIONES SE PRESENTAN DE UN MODO INEXORABLE EN LA VIDA ANÍMICA DE LOS SERES HUMANOS.

En este mismo sentido, las comparaciones son manifestaciones en la apariencia obvias, pero que portan en sí mismas un silencio atronador, generado a partir del accionar inconsciente de traumas e identificaciones múltiples.

En efecto, las comparaciones tienen una importancia significativa en la configuración de los trastornos del carácter y en la producción de los síntomas y a través del develamiento detallado de

las mismas en un proceso analítico nos posibilita, en la medida de lo posible, traspasar el muro narcisista de las neurosis narcisistas que, según Freud, presentan unas resistencias insuperables. Para no quedarnos, en definitiva, en la mera contemplación y lamento del muro, sino para abrir grietas en él con la finalidad de encontrar nuevas vías de abordaje.

Recordemos que en la *Conferencia 26: "La teoría de la libido y el narcisismo"*, Freud (1917) aseveraba:

"En las neurosis narcisistas la resistencia es insuperable; a lo sumo, podemos arrojar una mirada curiosa por encima de ese muro para atisbar lo que ocurre del otro lado.

Por tanto, nuestros presentes métodos técnicos tienen que ser sustituidos por otros, todavía no sabemos si lograremos tal sustituto.

(...) Cabe esperar que el tratamiento psicoanalítico haga sus próximos progresos" (pág. 385).

Las comparaciones: tolerancia e intolerancia

La intolerancia es natural en el niño, al igual que el instinto de apoderarse de todo lo que le agrada.

La tolerancia se aprende poco a poco, del mismo modo como se aprende a controlar los esfínteres.

Desgraciadamente, si bien el control del cuerpo se logra a temprana edad, la tolerancia requiere la educación permanente de los adultos.

Umberto Eco

La comparaciones se presentifican en todas las etapas de la vida y suelen resignificarse de un modo muy elocuente durante la adolescencia, llegando al extremo de originar situaciones de acoso y violencia.

En primer término diferencio las comparaciones estructurantes de las patológicas.

Estas últimas ponen de manifiesto la encubierta vulnerabilidad de una identidad que ha sido insuficientemente consolidada y que además se sostiene con precariedad y con agresión, a partir de la "fabricación" de un otro al que se lo inviste en el lugar de un rival peligroso, del cual hay que salvarse y al que entonces se lo requiere combatir, a través de: la denigración y triunfo (comparación maníaca), idealización y sometimiento, (comparación masoquista), ofensa y contraataque (comparación paranoide), control omnipotente y sofocación (comparación obsesiva) o seducción y retaliación (comparación histérica).

Las comparaciones estructurantes, a diferencia de las comparaciones tanáticas patológicas, se hallan comandadas por Eros, pues garantizan la presencia de la diferenciación y pluralidad entre los diferentes elementos cotejados.

Además posibilitan al sujeto desplegar su inalienable derecho para el ejercicio pleno de una libre elección y se hallan signadas por la lógica de la tolerancia que posibilita el registro y la aceptación del otro, como un otro diferente.

Tolerancia no significa complacencia, ni indiferencia, ni renuncia a las propias convicciones, sino el respeto a un prin-

LUIS KANCYPER
Psicoanalista. Miembro de la Asociación Psicoanalítica Argentina
kancyper@uolsinectis.com.ar

cipio: aceptar la existencia y la diversidad del otro que tiene el derecho a pensar y sentir distinto.

Tolerar, significa para Heritier (2002), "aceptar la idea de que los hombres no se definen simplemente como libres e iguales ante el Derecho, sino que la categoría de hombre corresponde a todos los seres humanos".

La respuesta del sujeto a las comparaciones tiene lugar sobre la base de sus pulsiones, de la forma en que están imbricadas, del hecho de que entre éstas prevalece Eros o Tánatos. Cuando prevalece este último sobre Eros, el cotejo de lo diferente y de lo complementario es reemplazado por el acto intolerante de la provocación, que al generar un desafío hostil, impide al sujeto y al otro instalarse en sí mismos y detiene a ambos en sus posibilidades de evolución. Así podemos ver que en la comparación masoquista, el sujeto sobrevale al otro y lo inviste como un modelo idealizado al servicio de acrecentar precisamente su megalomanía negativa: "yo, cuando me comparo, soy el peor de todo y de todos". A través de esta comparación compulsiva, satisface el deseo de revolver en la llaga de su autodesvalorización hasta convertirse en el "atormentador de sí mismo" (Terencio).

En efecto, la sobreestimación de lo negativo propio desencadena en el sujeto masoquista sentimientos de: culpabilidad, vergüenza y autocondena y éstos reaniman el despliegue de la fantasía de "Pegan a un niño" (Freud, 1919).

TOLERANCIA NO SIGNIFICA COMPLACENCIA, NI INDIFERENCIA, NI RENUNCIA A LAS PROPIAS CONVICCIONES, SINO EL RESPETO A UN PRINCIPIO: ACEPTAR LA EXISTENCIA Y LA DIVERSIDAD DEL OTRO QUE TIENE EL DERECHO A PENSAR Y SENTIR DISTINTO

El sujeto se identifica en las comparaciones maníaca, obsesiva y paranoide como un amo detentor de un poder soberbio. La soberbia, a diferencia del orgullo, implica siempre un sentimiento de superioridad arrogante, de satisfacción y envanecimiento por la contemplación de lo propio con menosprecio de los demás.

En efecto, en la comparación maníaca se activan los mecanismos de: negación, denigración y triunfo sádico sobre un otro desvalorizado, mientras que en la obsesiva, la agobiante comparación compulsiva implementa los mecanismos de control y dominio cruel y sádico que socavan en forma gradual y progresiva la subjetividad del otro y del sí mismo propio hasta llegar al extremo de la aniquilación.

En la comparación paranoide, el sujeto se sobreinvierte de una megalomanía persecutoria y el otro suele ocupar el lugar de un rival y/o enemigo al que

REVISTA LA PECERA

Mar del Plata
Literatura-Arte-Música y Sociedad
Director: Osvaldo Picardo
Jefe de Edición: Héctor J. Freire
Editorial Martín
Catamarca 3002 (7600)
Mar del Plata

con recelo se lo debe atacar y del cual se requiere huir defensivamente.

En estas cuatro últimas comparaciones patogénicas, el sujeto adolece de una miopía afectiva. Fuera de la esfera de su sí mismo propio no ve a nadie, atribuyéndose a él solo todo el poder y permaneciendo como un ser intolerante, enaltecido y soberano, pero también incapacitado para respetar el poder y los derechos inalienables que detentan y poseen los otros junto a él. Permanece, en definitiva acantonado en un inexpugnable muro narcisista.

Paul Ricoeur sostiene que "la intolerancia tiene su fuente en una disposición común a todos los hombres, que es la de imponer sus propias convicciones, dado que cada individuo no sólo tiene el poder para imponerlas, sino que, además, está convencido de la legitimidad de dicho poder. Dos son los aspectos esenciales de la intolerancia: la desaprobación de las creencias y convicciones de los demás, y el poder de impedir a estos últimos vivir su vida como les plazca".

La observación clínica nos revela, que estas comparaciones patogénicas de tipo puras, suelen presentarse con mucha mayor frecuencia de un modo mixtas; configurándose entre ellas diversas y múltiples combinaciones tales como: comparaciones maniaco-obsesivas o del tipo obsesivo-masoquistas o paranoide-obsesivas.

En todas las comparaciones del tipo puras como mixtas se presentifica una fantasía relacionada con la intolerancia narcisista, que la denominé: "fantasía del unicato" (Kancyper, 2007).

"El unicato es una denominación acuñada a fines del siglo XIX, aplicada al gobierno de un solo partido reaccionario y corrupto. El eje de ese sistema político era una concepción absolutista de un poder ejecutivo unipersonal que inutilizaba y avasallaba a los demás, impidiendo el establecimiento de una oposición organizada" (Romero, J. L.). Con insólita frecuencia hallamos que el amor al poder absoluto que subyace en el deseo de permanecer en el lugar de la gloria y de la impiedad del unicato, se ha conservado en lo inconsciente y despliega desde la represión sus efectos particulares.

"Esta fantasía se edifica como el Yo

ideal mismo -que es un cultivo puro de narcisismo- sobre la base de desmentidas y en virtud de éstas conserva su existencia. Frente a la muerte, eleva su pretensión de inmortalidad y frente a las angustias del mundo y sus contingencias, aferra su invulnerabilidad al peligro. Él, en sí y por sí, es digno del amor, del reconocimiento y de un poder ilimitado, incuestionado e inquebrantable." (Kancyper, 2004).

La fantasía del "unicato" sería entonces la vigente escenificación imaginaria de la hipótesis freudiana de la horda primitiva, cuando se reanima en el sujeto, la creencia psíquica de ser el elegido incuestionable para ejercer un poder absoluto, a imagen y semejanza de un padre primitivo, despótico y brutal, que intimida a los demás para someterlos a los caprichos de su dominio.

En efecto, "a quien aspira a reinar, cada hermano es un estorbo" (Calderón de la Barca).

Esta fantasía sempiterna del anhelo de un poder irrestricto que subyace en la naturaleza humana y que opera como uno de los muros narcisistas más acérrimos, representaría la continua oscilación entre la nostalgia de un padre avasallador y dictatorial y la permanente lucha fratricida en pos de una herencia a la que cada uno se siente acreedor". La fantasía del "unicato" no representa la diseminación del poder, sino su antítesis: la acumulación del poder. No es lo múltiple, es lo uno. Es la muerte de la multiplicidad y de la diversidad.

Esta fantasía mortífera suscita en cada sujeto la reviviscencia de las comparaciones patogénicas. Y éstas, se escenifican ya desde los tiempos primordiales de *La Biblia*, por ejemplo, en las representaciones oníricas de los sueños de José, el hijo predilecto declarado de Jacob que despertó los acérrimos celos fraternos "y adónde pueden conducir estos celos, bien lo muestra la saga judía de José y sus hermanos" (Freud 1938, pág. 103).

Las comparaciones patogénicas cobran una elevada importancia para el yo porque le deparan una satisfacción narcisista de la que estaba privado. Así podemos observar, según señala Freud (1926), que en las neurosis obsesiva y en la paranoia: "las formaciones de siste-

mas de los neuróticos obsesivos halagan su amor propio con el espejismo de que ellos, como unos hombres particularmente puros o escrupulosos, sería mejores que otros; las formaciones delirantes de la paranoia abren al ingenio y a la fantasía de estos enfermos un campo de acción que no es fácil de sustituirles".

Porque las comparaciones patogénicas se fusionan cada vez más con el yo y se vuelven cada vez más indispensable para éste, pues le aportan un valor elevado para la afirmación de sí.

Antes de concluir quisiera señalar que los poderes de las comparaciones estructurantes y patogénicas, que raramente son puras sino mixtas, operan no sólo en la psicología individual, también ejercen sus influjos tróficos y/o tanáticos en la psicología de las masas. Freud lo señala en *El porvenir de una ilusión* (1927) "con demasiada facilidad se tenderá a incluir entre las posesiones psíquicas de una cultura sus ideales, es decir, las valoraciones que indican cuáles son sus logros supremos y más apetecibles... la satisfacción que el ideal dispensa a los miembros de la cultura es de naturaleza narcisista, descansa en el orgullo por el logro ya conseguido. Para ser completa, esa satisfacción necesita de la comparación con otras culturas que se han lanzado a logros diferentes y han desarrollado otros ideales. En virtud de estas diferencias, cada cultura se arroga el derecho a menospreciar a las otras. De esta manera, los ideales culturales pasan a ser ocasión de discordia y enemistad entre diversos círculos de cultura, como se lo advierte clarísimo entre las naciones" (pág. 13).

Bibliografía

- Agambén, G. (1995): *Homo Sacer; il potere sovrano e la nuda vita*, Turín, Einaudi.
- Eco, U. (2002): *Definiciones lexicológicas de la intolerancia en La intolerancia*, Barcelona, Granica.
- Freud, S. (1915): *Los que fracasan al triunfar*, Amorrortu, XV.
- Freud, S. (1919): *Pegan a un niño*. Amorrortu, XVIII.
- Freud, S. (1921): *Psicología de las masas y análisis del yo*. Amorrortu, XVIII.
- Freud, S. (1923): *El Yo y el Ello*. Amorrortu, X y IX.
- Freud, S. (1926): *Inhibición, síntoma y angustia*. Amorrortu, XX.
- Freud, S. (1927): *El porvenir de una ilusión*. Amorrortu, XXI.
- Freud, S. (1937): *Análisis terminable e interminable*. Amorrortu, XXIII.
- Héritier, A. (2002): *El yo, el otro y la intolerancia*, en *La intolerancia*, Barcelona, Granica.
- Kancyper, L. (2004): *El complejo fraterno*, Buenos Aires, Lumen.
- Il complesso fraterno*, Roma, Borla (2008)
- Kancyper, L. (2007): *Adolescencia: el fin de la ingenuidad*, Buenos Aires, Lumen.
- Oz, A: *Discurso de Amos Oz*, Premio

- Príncipe de Letras, *El País*, 27/10/2007.
- Pontalis, J. B. (1974): *Después de Freud*. Buenos Aires, Sudamericana.
- Ricoeur, P. (2002): *Estado actual de la reflexión sobre la intolerancia en La intolerancia*, Barcelona, Granica.
- Romero, J. L. (1956): *Las ideas políticas en la Argentina*. Buenos Aires. F. C. E.

Seminario EL DESORDEN AMOROSO

La sexualidad en
nuestra época.
Sus efectos en la clínica y
la teoría psicoanalítica

SÁBADOS DE 9.30 A 13.00 HORAS

1ª Clase 9 de Abril

DR. ENRIQUE CARPINTERO

Un síntoma de época: la sexualidad evanescente

2ª Clase 30 de Abril

LIC. SUSANA TOPOROSI

Los adultos y la sexualidad de los niños hoy

3ª Clase 21 de Mayo

LIC. CÉSAR HAZAKI

Vida cotidiana y erotismo en la época de Internet

4ª Clase 4 de junio

DR. ENRIQUE CARPINTERO

La crisis de la novela familiar freudiana

Total del curso: 12 hs

Destinatarios: Psicólogos / Médicos /

Terapeutas Ocupacionales /

Trabajadores Sociales /

Psicopedagogos / Operadores en

Psicología Social / Estudiantes

Organiza: Facultad de Psicología y la

Secretaría de Extensión de la

Universidad Atlántida Argentina en

conjunto con la revista

Contexto Psicológico.

Lugar de realización: Universidad

Atlántida Argentina. Sede Mar del

Plata. Arenales 2740

Tel: 491-5400 / 491-2287

Informes e inscripción Arenales 2740

Tel. / Fax: 491-5400 / 2475 / 2287

uaamardelplata@atlantida.edu.ar

www.atlantida.edu.ar

Central Mar de Ajó:

atlantida@atlantida.edu.ar

Anexo Dolores:

uaadolores@atlantida.edu.ar

Revista Contexto Psicológico

www.contextopsicologico.com

CUPOS LIMITADOS

SE ENTREGAN CERTIFICADOS

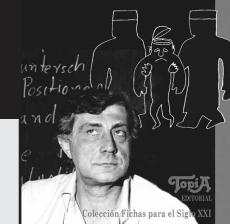


La condena de ser loco y pobre

Alternativas al manicomio

BAJO LA SUPERVISIÓN DE
FRANCA ONGARO BASAGLIA Y
MARÍA GRAZIA GIANNICCHEDDA

La Condena de
ser loco y pobre
Alternativas al manicomio
Franco Basaglia



de Franco
Basaglia

Informes y ventas: Tel. 4802-5434 / 4326-4611

Muros de rehabilitación e inhabilitación

Nota: el uso del asterisco esta implementado para evitar usar el genérico masculino. La @ tampoco es conveniente en estos términos, ya que implica una derogada dualidad genérica y además es difícil leer por programas utilizados por personas ciegas o ambliopes.

Café de por medio le pregunto a una colega, ciega... cómo le fue con su postulación en un instituto de rehabilitación. Me contesta: "La persona a cargo dijo que no era una institución para mí, porque tenían muchas columnas...". La inserción institucional, laboral y de investigación de tod* novel profesional, atraviesa un sinfín de dificultades que problematizarán su desarrollo profesional y personal. Toda persona ciega o ambliope¹, agente de Salud Mental, encontrará muchas más dificultades en sus intentos de construir su mismidad, ya que el entorno ayudará a exacerbar sus problemáticas personales. Se presentarán contrariedades, contradicciones y diferentes situaciones que la persona deberá sortear sin que éstas se anulen. Se actualizarán como una serie complementaria de subjetividades, en un aprendizaje que no resiste el tiempo, sino que se presenta con un *tempo* difícil de resolver. La persona profesional ciega, de por sí, debe modificar, extender, ampliar, lo conocido hasta ahora, reconocer, vivenciar nuevos códigos, abstraer y sintetizar los símbolos de las personas videntes. Isomorfismo entre la ceguera concreta y puntos ciegos de la sociedad.

Personas en proceso de rehabilitación, aparece una tríada de fundamental importancia: El entrenamiento con nuevos códigos para una cotidianeidad que conlleva un estilo personal. Acceso a la información a través de elementos como la lectoescritura o la escritura Braille. Intencionalidad de integración de estos dos anteriores aspectos en una superación dialéctica que implica la integración con el entorno y la sociedad. Queda claro que la impronta en el desarrollo de tal proceso variará según las características de personalidad del rehabilitad*.

El/la Psicólog* Clínic* novel, presenta como necesidad primigenia, para elaboración del duelo del rol de estudiante, realizar la propedéutica en situación profesional, el reconocimiento a través de una práctica institucional, ampliando de esta manera la certificación que ofrece la Universidad a través del diploma. Si bien existen otras alternativas, la detallada anteriormente es uno de los

camino habitualmente transitados. En algunas circunstancias se instala, la inserción profesional, en una paradoja aporética. Es decir, luego de pasar por innumerables entrevistas, es factible que acepte una situación irregular con tal de ser incluid* dentro de una Institución, que cuenta con mayores servicios que otras, dados por una trayectoria, fama o renombre del plantel profesional. La paradoja se instala desde el momento en que la/el profesional, de ser aceptado, lo hace bajo circunstancias en que no es nombrad*, esto implica que ni siquiera aparece en lista de rentas y lo que es peor aún, su nombre no aparece en ningún documento donde se l* reconozca como perteneciente a un equipo o Institución determinada. En síntesis, el lugar del no-reconocimiento por excelencia. Esto conlleva una relación perversa donde el/la profesional de salud demuestra su total aceptación en la explicitación de todas las obligaciones inherentes a la cuestión, pero también acepta declinar o renunciar a los mínimos derechos que su ser persona necesita. Todas estas situaciones se dan en la actualidad como parámetros de normalidad, donde se funden con alternativas de poder: competición de rol, establecimiento en servicios preferenciales, derivaciones, equipos determinados, supervisiones impuestas. Es interesante destacar la situación en que se inserta un/a profesional ciega* o disminuido visual. No solamente transitará todas las vicisitudes anteriormente descriptas sino que se le sumarán la problemática personal del/la solicitante y la tiflofobia² del/la profesional entrevistador/a, del entorno y de lo social.

A menudo la persona discapacitada primero transita por una disminución visual para luego instalarse la ceguera, lo que implicaría la multiplicidad de la temática de referencia. En una situación de disminución visual, aparecerán paralelamente, la disminución de las funciones y una disminución social, es decir, disminución de las posibilidades de aceptación entre sus pares, entre los pacientes, en la aceptación institucional; en síntesis, disminución de la resignificación del lugar de persona y por extensión, mengua en la posibilidad profesional. Se rehúye la mirada, el compromiso. El discurso es indirecto, el temor a lo desconocido es claro y distinto, fácil el rechazo en detrimento de la persona disminuida visual y a favor la elección de una persona vidente: "Que no le traiga tantos problemas". El

discurso no versa ni miente sobre las características profesionales, sino sobre las problemáticas del campo visual y su incidencia en el diario convivir, como si para interpretar o realizar un trabajo en Salud Mental, la condición *sine qua non* fuese, no el lugar de la mirada, sino la capacidad de ver.

Deberíamos detenernos aquí en el motivo del título a través de una pregunta que debemos responder: ¿qué sucede en la inserción social de una persona ciega, profesional y mujer?

LA PERSONA PROFESIONAL CIEGA, DE POR SÍ, DEBE MODIFICAR, EXTENDER, AMPLIAR LO CONOCIDO HASTA AHORA, RECONOCER, VIVENCIAR NUEVOS CÓDIGOS, ABSTRAER Y SINTETIZAR LOS SÍMBOLOS DE LAS PERSONAS VIDENTES

No es casual, que la mayoría de las noveles profesionales en las Instituciones de Salud sean mujeres. Una sociedad patriarcal puede cercenar los derechos de la mujer, en tanto suponga la posibilidad de que exista un varón que la sustente, es por ello que las mujeres en un juego dialéctico, van ocupando lugares que no son reconocidos económicamente, sin darse cuenta que es un percudir de sus derechos como persona toda. En este tránsito devenir, la persona ciega o disminuida visual, profesional y mujer, deberá contradictoriamente, para insertarse socialmente, cursar por un camino perverso y no reconocido, donde la inclusión será a costa de su identidad como persona toda. ¿Qué sucederá en esta temática si la mujer decide independizarse, ser madre o dedicarse a la investigación?

Por un lado se le imputa a la persona ciega, características que no posee: dificultades en el desarrollo de su pensamiento, su deambular, en el trato de lo cotidiano, como si su discapacidad se extendiese más allá de sus ojos. Ceguera por extensión, al cuerpo y a la intelectualidad. Por otro lado se le dona el lugar de la maravilla, de lo inaudito, como que cualquier acción para la cual está preparado o dotado, fuesen más la expresión de un milagro de la naturale-

JORGE HORACIO RAICES
MONTERO*
infopsicologia@ciudad.com.ar

za que una normalidad rehabilitada, o una capacidad expresada.

Hemos podido observar en los programas de rehabilitación que la objetividad está en función de la eficiencia más que de la excelencia. La exigencia de cumplimiento en ciertas pautas, van en detrimento de la creación de un estilo diferente que personalice o potencialice la individualidad. Los elementos técnicos, los tiempos que la norma indica están perfectamente valuados para un término medio de producción o aprendizaje de la persona. Existen, no podemos dejar de reconocer, las excepciones a estas características, como ser en aquellas actividades donde se enfatiza más el encuentro, tomando como excusa rehabilitadora una actividad determinada, como ser: teatro o cerámica. Parece ser que por momentos el compromiso es más con un nervio óptico, que con la persona toda. Las instituciones De y Para ciega*s son por excelencia, una donación de sentido, en función de donar a la persona disminuida a la cultura. Esta donación de sentido se ve menoscabada por las dificultades en determinadas estructuras de personalidad que todavía no están instaladas en un lugar cultural. Se instala en el sujeto demandante, de esta manera, el lugar de sumisión. Es decir, que aparecería el agente rehabilitador, como el lugar de sujeto supuesto saber con su misión clara y distinta, donde el sujeto demandante, sólo estará expuesto a la práctica y aprendizaje de su saber, un saber que debe cumplir a pie juntilla por sumisión.

Porqué De y Para³: El Para es un poner afuera para donar aquello a quien no lo tiene. El De institucionaliza una práctica endogámica como compensación iatrogénica. Las instituciones Para enfatizan la producción en el afuera sin tener en cuenta el deseo de ese afuera. En tanto la otra cara de la moneda, las instituciones De enfatizan el adentro sin tener en cuenta el deseo de ese adentro. Dispersión de esfuerzos. No producción desde el consenso. Lucha intestina institucionalizada que no es más que la expresión de una situación no donada a la cultura. Enfatizando así una nueva situación desde el imaginario fantasmagórico: la cultura ciega. Factores de poder que no tienen en cuenta las bases pragmáticas que permiten un franco discernir, una práctica psicológicamente adaptada a una estructura de legalidad transgresiva. La actual estructura de legalidad estricta, epistemológicamente hablando, no permite sino el propio agotamiento o el discurrir de una aporía. Todo forma parte de una misma existencia plagada de

Un cuerpo:
mil sexos

INTERSEXUALIDADES



Colectiva
Fichas para el Siglo XXI

Un cuerpo: mil sexos Intersexualidades

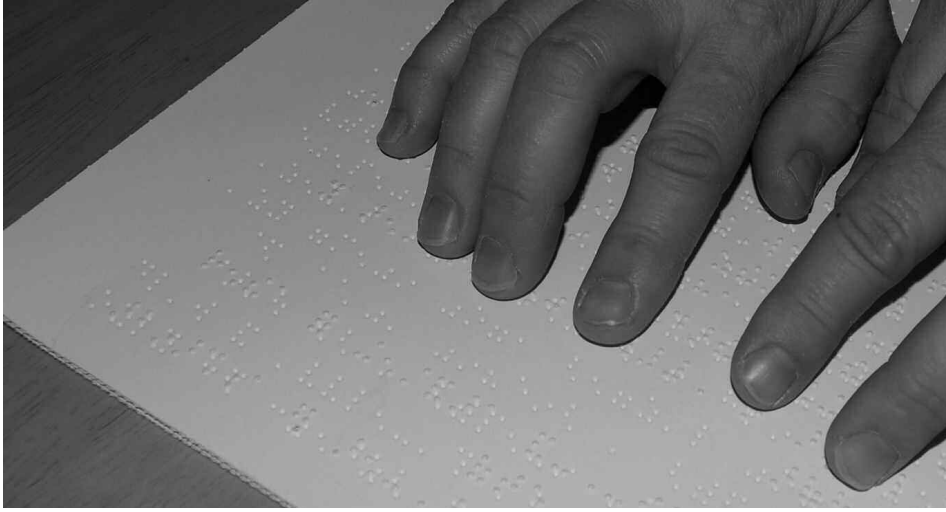
Compilador: Jorge Raíces Montero
Escriben: Jorge E. Hinkle, Diana Maffia,
Alejandro Modarelli, Lohana Berkins,
Pedro Paradiso Sottile, Iñaki Regueiro de
Giacomi, Emiliano Litardo y Liliana Hendel.

El cuerpo mediático

Instalado en el campo de lo mediático
como único espacio de intercambio, el
autor describe la conectividad provista por
la tecnología actual sin la participación
corporal directa



de César
Hazaki



verdades absolutas, de oídos que no ven y ojos que no quieren escuchar. La solución es obvia, la integración aboliendo los **De** y **Para**, conformando instituciones que integren todas las capacidades y todas las discapacidades.

Un/a Psicólogo* Clínic* cieg*, generalmente desempeña su actividad laboral en consultorio. No es habitual observar al profesional en Salud Mental cieg* trabajando en instituciones públicas como privadas. Podemos suponer, que se acepta este aislamiento personal y profesional en relación intra e interdialéctica sustentado por el condicionamiento del entorno y la sociedad. Como síntesis, podemos indicar, que el aislamiento es producto de una conducta defensiva contra elementos sociales que discriminan y prejuician la inserción laboral de toda persona discapacitada. Además, la Tiflofobia instalada en la sociedad, se expresa a través del no otorgamiento de la posibilidad, negando la construcción de un ámbito laboral.

Es necesario, para el ecumene, que el/la profesional cieg* pueda expresarse socialmente a través de las aptitudes y actitudes para las cuales se ha preparado. No debe entenderse esto como un otorgamiento, sino un derecho propio. La integración, no solamente es un beneficio para la persona discapacitada, sino para la comunidad toda. Incluir a todas aquellas personas que por una u otra causa han sido marginadas, implicaría una nueva categorización de valores y permitiría una sociedad más justa y creativa. La cultura mediocre en particular, hace del/la discapacitad* mental un/a exacerbad* afectiv*, inhabilitad* para cualquier tipo de actividad productiva. Al/la discapacitad* visual, la cultura lo vive como persona escotomizada, cieg* para las vivencias, incapacitad* para cumplir un rol activo como ciudadano* participante.

Conclusiones: Los mitos y las creencias son responsables de la percepción aumentada o disminuida que tiene la sociedad respecto a la persona discapacitada y su familia. La cultura frente a la deficiencia se ve atacada en su ilusión de omnipotencia, renovando sus esfuerzos técnicos y perfeccionando sus

competencias ante la supuesta desafiada eficiencia. La rehabilitación resulta tan desconcertante como la deficiencia, pone en peligro el equilibrio familiar logrado hasta el momento y desafía las creencias sociales, cuyas expectativas sin embargo expresa. La renegación a través de la no aceptación de Agentes de Salud Especializados en las Instituciones rehabilitadoras, provoca que el enorme y estoico trabajo rehabilitador se convierta solamente en una ayuda técnica, no se contempla generalmente, en los procesos rehabilitadores la inclusión familiar, fuente fundamental de todo éxito, en cualquier tipo de terapia o técnicas rehabilitadoras. Argentina es uno de los países mas afortunados en cuanto a la infraestructura material y humana para la rehabilitación de la persona ciega o disminuida visual. Es necesario imprimir a tanta cantidad un proceso de calidad, una visión globalizadora donde l*s profesionales tengan su espacio, influirá en la inserción de la persona disminuida en todos los aspectos del diario convivir. La permanente difusión e información, provocará un mayor acercamiento de todas aquellas áreas de la comunidad que todavía se sienten ajenas a la problemática. El hecho de poder discutir, profundizar y discernir estos temas, indica desde ya, una apertura y un compromiso de nuevas perspectivas.

*Antropólogo - Licenciado en Psicología Clínica - Investigador en Sexualidad y Epistemología. Coordinador del Departamento Académico de Investigación y Docencia - CHA. Asesor de la Organización Internacional Intersexual (OII), Miembro del Comité *World Association for Sexual Health (WAS)*

Notas

1. Amblíope: persona discapacitada visual con restos de visión.
2. Tiflofobia, Homofobia: Fobias proyectadas sobre determinados grupos sociales.
3. Instituciones De Cieg*s, Biblioteca Para Cieg*s... etc., etc...



Para vos que no querés ser profesional... pero sí querés agasajar a tu familia y amigos...

Clases de Cocina a domicilio
Teóricas y prácticas
Comunicate al 15-5012-6419

Gabriel Hazaki
Chef

CONTEXTO
PSICOLÓGICO

Revista Marplatense de Salud Mental

www.contextopsicologico.com

**REVISTA TOPIA
EN TWITTER**

Gimnasia Consciente

Seminario y Talleres de Investigación

PARA PERSONAS CON O SIN EXPERIENCIA
EN TRABAJO CORPORAL

Coordinación: Alicia Lipovetzky / Gabriela Waisman
Tel. 4863-2254 - 4775-0141

Subjetividad y Cultura

www.plazayvaldes.com/syc1/e_guinsberg@yahoo.com.mx
pmatrajt@yahoo.com.mx

EL OJO MOCHO

Revista de crítica política
y cultural

Dra. IRUPÉ PAU

Gimnasia Consciente
Tel. 4782-4899

TOPIA EN URUGUAY

Distribución y Venta
F. LEVY LIBROS
099 - 661154
flevy@adinet.com.uy

JESÚS ORTIZ
da Clases de Pintura
4862-3763

www.tierramor.org
www.artaldiaonline.com
Obras en venta en
exposición permanente

TOPIA EN PARANA

Distribuidor en Entre Ríos
CONRADO FEBLE
CORRIENTES 729 - Paraná
conrado@gigared
(0343) 4219769

Los lunes de 19:00 a 21:00
por FM La Boca (90.1)

EL RELOJ

Porque el tiempo no para y la
verdad no se puede ocultar

El 1er. y 3er. lunes de cada mes
a las 20 hs, escuche la columna de
César Hazaki

El Cine

en su laberinto

Literatura
Pintura
Sociedad



Héctor J. Freire

EL CINE EN SU LABERINTO. Literatura-Pintura-Sociedad

Héctor J. Freire



Una de las perspectivas de este libro es privilegiar y analizar la cuestión de la mirada. No para aventurarnos en previsiones y triviales respuestas sino para formular, a partir del cine, interrogantes cuyo objetivo es perturbar las justificaciones, apocalípticas o cínicamente integrales de la situación actual de la cultura.

Informes y ventas: Tel. 4802-5434 / 4326-4611 editorial@topia.com.ar www.topia.com.ar

GRANDES DIRECTORES

("Por qué el cine no empezó con Tarantino")

HÉCTOR J. FREIRE
Escritor y Crítico de Arte
hector.freire@topia.com.ar



No quiero demostrar nada, lo que quiero es mostrar. Creo no podría vivir sin hacer cine.

Federico Fellini

Breve aclaración inicial

Ante la globalización estética (como uno de los aspectos más notables del avance de la insignificancia en el ámbito del arte, y del cine en particular), entre otras cosas, se hace más que necesario la recuperación de la obra de los "Grandes Directores", de lo contrario podríamos caer, como es el caso, de muchos que niegan (por desconocimiento, o por ciertos intereses mezquinos) el patrimonio cultural heredado, la historia misma del cine. Sencillamente creen que "el cine empezó con Tarantino", ignorando incluso, que la obra de este director, está llena de guiños, citas visuales, homenajes y parodias al pasado del cine. Es más, sus films son producto de este reconocimiento. Sin embargo, esta recuperación amerita una aclaración: una cuestión es la actualidad y otra la contemporaneidad. La **actualidad** es el cine "del día", lo efímero, un cine hijo de la moda, y que podríamos llamar, utilizando la metáfora "gastronómica" de Coppola, sin dudas un gran director: **cine hamburguesa**, tan instantáneo como fugaz. Films que como las hamburguesas, están producidos industrialmente no para ser "saboreados", sino para ser "tragados". En estos "menús cinematográficos" como los que ofrece la cadena *McDonald's*, no hay muchas opciones, y sus productos son iguales en todo el mundo. Es más, no ofrecen ninguna resistencia, incluso como si se tratara de una regresión infantil, son tragados **con la sola ayuda de las manos, sin la necesidad de cubiertos**. Y en el menor tiempo posible. Estos films se consumen en el pre-

Federico Fellini, la representación del deseo

sente, con la misma rapidez que una hamburguesa. En oposición, el cine de los grandes directores, tendría más que ver con la **contemporaneidad**, entendida como lo que resiste y dura. Obras y directores, que se "anclan" en el pasado, no reniegan de la historia ni del sujeto, y se proyectan hacia el futuro, porque, como dice I. Calvino, "nunca terminan de decir lo que tienen que decir, y persisten como ruido de fondo incluso allí donde la actualidad más incompatible se impone". En este sentido Fellini, como Visconti, Eisenstein, Welles, Coppola, Ford, Truffaut, Buñuel, Pasolini, Kurosawa, Tarkovski, Hitchcock, y muchísimos otros, no son actuales, sí contemporáneos. De ahí este proyecto, de ir publicando en **Topia Revista**, en la medida de lo posible, "**Perfiles**", no tan difundidos de los mismos, ya que para llegar a estos niveles artísticos, no sólo hay que conocer de cine. Tal es el caso de esta **primera entrega**, donde trataremos de mostrar e informar las otras facetas creativas, menos conocidas del gran **Federico Fellini** (1920-1993), uno de los directores con mayor capacidad artística del cine italiano y mundial, y que ha impactado con su producción (más de veinte films) de forma polémica, en distintos momentos históricos.

Formado en el Neorrealismo italiano, junto a otros importantes directores, Rossellini, Visconti, De Sica, Pasolini, Antonioni, De Santis, adquiere inmediatamente un estilo propio, único. A tal punto que su nombre se ha transformado en un adjetivo calificativo: **fellinesco** (suma de la **mítica** infancia, más la torpeza y la gracia. Lo grotesco de la deformidad unido a la belleza en una misma situación. La magia del cine concebido como un circo. Y la vida como una triste bufonada. Su construcción subjetiva, consiste en dar un significado arbitrario, huidizo a la realidad. Refiriéndose a imágenes de la infancia que guardamos en la memoria hasta el final). Incluso algunas de sus creaciones o personajes, terminaron definiendo toda una manera de hacer un tipo de periodismo: tal es el caso del cronista Marcelo Rubini (Marcello Mastroianni, *alter ego* del propio Fellini) o el más emblemático de todos, un tal *Paparazzo* (amigo de la infancia del director), cuyo plural dio lugar a *paparazzi*. Aquellos fotógrafos entrometidos, sin escrúpulos por el dolor y la vida privada, verdaderos "cazadores de estrellas" de la "prensa sensiblera", y que se hicieron famosos a partir del film *La Dolce Vita* (1960). Toda una frase y marca hoy, de un conocido perfume de mujer. Ahora bien, para un recorrido detallado y analítico de toda la obra de Fellini, es muy recomendable el libro escrito por Pilar Pedraza y Juan López Gandía. *Colección Signo e Imagen /Cineastas. N° 15. Ed. Cátedra, Madrid, 1993.*

Fellini Escritor

A los 70 años, convertido ya en uno de los grandes directores de la historia del cine (un verdadero "mito viviente"), y en plena madurez creadora Fellini debuta como novelista: *Giulietta*, es un texto en el que retoma sus viejas obsesiones, y vuelve a los fantasmas que han poblado sus geniales films, *Los inútiles* (1953), *La Strada* (1954), *La dolce vita* (1960), *8 ?* (1963), *Roma* (1972), *Amarcord* (1973), *Casanova* (1976), *Y la nave va* (1983), por citar sólo los más importantes. Si bien *Giulietta*, nos recuerda uno de sus films menos difundidos, aunque el más "marcado" por el psicoanálisis, (*Giulietta de los espíritus* de 1965) y protagonizado por su mujer Giulietta Massina. No es un guión novelado, sino un relato psicológico de gran eficacia literaria. Donde lo real y lo fantástico se con-funden para abrir las puertas a ese "mundo otro", un universo que de familiar luego pasará a llamarse, definitivamente: *Felliniano*.

Mi Madre, texto que reproducimos a continuación, corresponde al segundo capítulo de esta singular novela corta. Un complemento más, una mirada al sesgo desde lo literario, más que interesante, para ampliar nuestra visión sobre su obra cinematográfica.

Mi Madre

"En cambio, mi madre y mis dos hermanas son muy guapas, sobre todo mi madre: aunque autoritaria, es muy elegante y de una gran belleza. Una noche (tendría yo más o menos siete años) me había levantado de la cama, y al asomarme al pasillo vi a mi madre con una corona cuajada de piedras preciosas en la cabeza y un gran manto bordado en oro que descendía hasta sus pies. Tal vez se disponía a ir a un baile con papá, pero a mí me pareció una reina, una emperatriz, y también ahora cualquier sombrero que se ponga en la cabeza sigue pareciéndome una corona, y siento la misma turbación paralizante que siempre me impidió hablar abiertamente con ella. Mi madre reina, mi madre emperatriz, mi madre en coche de caballos, mi madre en el palco de la ópera, mi madre ante el gran espejo de su dormitorio, con dos modistas arrodilladas ante ella, deslumbradas también por su belleza: "Es una reina, una estatua; qué guapa, qué belleza." En aquel gran espejo ovalado de marco dorado también estoy yo; soy esa niña que está en un rincón oscuro, al fondo de la habitación, mirando asombrada, maravillada. Más tarde, creyendo que no me veía nadie, volví a aquella habitación y traté de imitar los gestos de mi madre, me puse su sombrero en la cabeza y me cubrí la mitad del rostro con el abanico; y así me sorprendió mi padre, que apareció de pronto con el uniforme de fascista y me espetó: -¿Has hecho la gimnasia esta mañana? Tórax erguido, hombros atrás, brazos extendidos.

Flexiones: uno, dos.

La gimnasia era una de las manías de mi padre. A veces nos hacía salir sin abrigo en pleno invierno; decía que los niños italianos no deben tener miedo del frío y tampoco del fuego.

Papá era todo un jefe. Y estaba orgulloso de serlo, además. Yo sólo lo recuerdo así: con camisa negra y grandes botas; y también como le vi una vez: completamente desnudo y corriendo para esconderse detrás de un armario. Siempre hablaba del Duce, repetía en casa todo lo que había dicho el Duce y quería aplicarlo a la vida familiar. Cuando era pequeña me armaba un gran lío entre él, el Duce y Julio César; tenía la impresión de que los tres eran una misma persona. En esto influyó también el hecho de que, un año, en un libro del colegio pude leer: "El Duce es mi padre y mi madre." Se lo enseñé a mi padre para que me lo explicara, y me dijo que en efecto era así, que el Duce era el padre de todos nosotros, también el suyo, y que era aún más importante que la madre."¹

Fellini Pintor

En sus últimos días, tras una grave operación, y viendo que sus fuerzas habían quedado tan mermadas para poder volver a dirigir, Fellini decidió dedicarse "seriamente" a la pintura. Con esta decisión se cerraría su ciclo creativo, y su vida (murió en Roma el 31 de octubre de 1993, ese mismo año ganaba otro Oscar, el de reconocimiento a su trayectoria), volviendo así al punto de partida. La pintura, el dibujo, su primer y más constante amor. Cuando de niño en su mítica Rimini natal, donde había empezado a hacer caricaturas y retratos de sus maestros y compañeros, los mismos que volverán a reaparecer, después de más de 40 años, como personajes de su más festejado film, *Amarcord*.

De ahí a las viñetas publicadas en distintos periódicos y revistas (muchas de ellas, terminarán siendo los bocetos incluidos en futuros films). Y por último, la dirección de cine. Ahí, en estos dibujos, historietas, y caricaturas, ya están plasmados sus personajes más famosos: payasos melancólicos, el loco del pueblo, los hipócritas curas, "los fenómenos" del circo, los grotescos fascistas, y las famosas gordas tetonas con culos desmesurados, que conviven con los tiernos esbozos para los papeles representados por su "etérea" mujer: como la increíble Gelsomina de *La Strada*, ese delicado "colibrí" que vuela con la música del gran Nino Rota, para caer atrapada en las manos del bestial e inolvidable Zampanó (A. Quinn). A propósito comenta el propio Fellini: "¿Por qué dibujo a los personajes de mis films? ¿Por qué tomo apuntes de las caras, de las narices, de los bigotes, de las corbatas, de los bolsos, de la manera de cruzar las piernas, de las personas que vienen a verme a la oficina? Tal vez he dicho que es una manera de empezar a mirar la cara de mis Films... no lo sé, tal vez es sólo un pretexto para entablar una relación, un expediente para retener el film, o mejor aún, para entreternerlo."²

Su punto de partida (y de llegada) a través de la pintura y el dibujo, y en espe-

cial sus sentido caricaturesco (uno de los rasgos que conforman "lo fellinesco") diferencian a Fellini de sus compañeros neorrealistas, y de su estética concebida como simple copia de lo real. Incluso el artista definió a sus films, en relación con lo pictórico-visual, como **una escenográfica reconstrucción de la memoria**, y como lo demuestran sus dibujos, marcadamente autobiográficos. Y donde los objetos cotidianos, y las personas son representados como fantásticos. Estos irrumpen como las epifanías, como los sueños, en forma imprevista, para abrir una fisura, una grieta en el muro diario, rutinario, y monótono de lo real. Recordemos sólo algunos: la nave Rex de tergo sobre un mar de plástico, la vaca junto al abuelo perdidos en la niebla, el pavo real en la nieve, el "monstruo" de la playa (que tanto entusiasmó a Lacan), el lunático equilibrista (R. Basehart), la giganta, o el loco y la enana subidos a un árbol. A principios de los 60, Fellini inicia sus sesiones de psicoanálisis con el doctor Bernhard, y descubre las teorías sobre el análisis de los sueños. El director empieza a transcribir sus sueños mediante la escritura y el dibujo, ejercicio que continuará haciendo hasta 1990. Como ejemplo vayan estas reproducciones, expuestas en la muestra *El cine pintado por Fellini*, realizada en la sala de exposiciones de la Filmoteca Española durante Junio-Septiembre de 2007.³

Fellini por él mismo: sobre la creación artística

A veces, por comodidad, porque nunca veo mis películas; pero me sucedió de ver una fotografía o un fragmento de un film en TV, *Casanova o Satyricon*, y a menudo me pregunto en forma espontánea: "¿Quién hizo esto?". Cuando hago **mi trabajo**, cuando soy cineasta, soy poseído. Un oscuro morador, que no conozco, toma las riendas, dirige todo en mi lugar. Yo pongo a su disposición sólo mi voz, el sentido artesanal, mi intento de seducción, de plagio o de autoridad. Pero es otro realmente. Otro con quien convivo, que no conozco en forma directa, sólo de oído.

La memoria es un componente misterioso, casi indefinido que se relaciona con algo que quizá no recordamos, pero que nos empuja a entrar en contacto con dimensiones, con sucesos, con sensaciones que no sabemos definir, pero que sucedieron.

Mi inclinación natural, fue inventar una juventud, una relación con la familia, las mujeres, la vida. Creo que siempre inventé. Para mí son más ciertas, las cosas que no sucedieron, pero que inventé. Así sucedió con la ciudad donde nací, donde pasé mi juventud y estudié. Esta se fue alejando para dejar lugar a *La Rimini*, a la ciudad, al pueblo en todos sus detalles de las películas en las que hablé de ella: *Los inútiles* o *Amarcord*. Ahora me parece que estas dos, que representan una Rimini reconstruida, pertenecen más a mi vida que la Rimini topográficamente comprobable y controlable, como una pequeña ciudad de la costa adriática. "Soy un gran mentiroso, pero sincero", esa es la conclusión.

Un film, aunque sea muy complejo de realizar y requiera mucho tiempo, puede existir en una sensación, en una sospecha, en una anticipación que puede ser una luz, un sonido, el discurso de siempre que se hace sobre el arte. Sobre una obra de arte que pudo ser

anunciada a su autor aún con un perfume. La vida entera puede ser sugerida a un ser inerte, pero que quiere vivir. Incluso, puede ser sugerida por el temblor de una hoja.

Cuando introduzco en mis films personajes un poco extraños, la gente dice que exagero, que hago **Fellinadas**. Al contrario, en relación con lo que ocurre todos los días, tengo la sensación de atenuar, de moderar singularmente la realidad.

Lo que me interesa de los locos es su desapego de todo vínculo, esa distancia que hay entre las cosas y ellos mismos. No creo que exista la posibilidad de hacer una definición, una línea divisoria tan nítida entre el pasado, el presente y el futuro. Lo imaginado, el recuerdo de lo sucedido. No creo que quien eligió como profesión o siguió la vocación de contar historias, pueda distinguir cuando crea un pequeño universo. Esta creación es total. Es un universo completo en el tiempo, no sólo en la descripción del lugar y de los personajes, sino que también el tiempo es inventado.

No creer es una fatiga, es bloquearse, es construirse barreras, límites. Mientras que **creer** me parece que pertenece al sentimiento vago del que habla, como una nota fundamental en la que me reconozco: **la espera**. También creer es parte de una espera. Y no quiero darle una atmósfera mística a esta declaración. En realidad me refiero a un estado de ánimo, un estado cotidiano, en el que este sentimiento de espera me parece que nunca me abandonó. Si Ud. me pregunta qué espero, me incomodaría.

El miedo me parece una expresión exagerada, aunque sea un sentimiento a cultivar por un creativo. En general, creo que el hombre no puede prescindir del miedo. Es decir, del temor. Un hombre sin miedo me parece un estúpido, o quizá un robot. El miedo es un sentimiento imprescindible de la humanidad.

Proyectamos, creo, sobre **la mujer**, ese sentimiento de espera, como la revelación de algo. La llegada de un mensaje, un poco como el personaje de Kafka que esperaba el mensaje del emperador. La mujer puede ser la emperatriz que envió hace miles de años un mensaje, y que está bien que no haya llegado nunca. Porque me parece que el gusto de la vida reside precisamente, en la espera del mensaje y no en el mensaje mismo.

*Il viaggio di G. Mastorna*⁴ es un proyecto que en estos últimos 30 años, al final de cada film, parece querer decirme: "esta vez me toca a mí", "esta vez me realizarás". Siempre lo postergué y lo sigo postergando, pero no tanto la historia, porque quedó intacta en todos sus episodios. Sino que la atmósfera, algo más íntimo, más secreto de este film, fue a nutrir, y terminó colocándose, en todos mis filmes que realicé después. Hay algo de *Mastorna* en *Satyricon*, en *La Città delle Donne*, incluso en *Casanova*.

Mastorna es como los restos de un naufragio que de las profundidades envía una radiación sin perder nada del proyecto, de su integridad como idea o relato. *Mastorna*, continuó nutriendo a los filmes posteriores y sucesivos. Aún sigo con la ilusión de hacerlo.

Creo que existe una necesidad, una interpretación de la vida que quizá,

abandonada a sí misma parece sin sentido, insignificante, monstruosa. **El arte**, en cambio, es algo que reconforta, que tranquiliza. El arte relata la vida en términos sumamente protectores. Nos hace reflexionar sobre la misma, que de lo contrario sería sólo un corazón que late, un estómago que digiere, pulmones que respiran, ojos que se llenan de imágenes sin sentido. Creo que el arte, es el intento mejor logrado de inculcar en el hombre lo indispensable de tener un sentimiento "religioso", que cualquier arte expresa. Creo que el arte es la posibilidad de transformar la derrota en victoria, la tristeza en felicidad. El arte es un milagro.

Desde cierta edad el pensamiento de **la muerte** siempre está presente, pero por fortuna, tengo un mecanismo psicológico particular, por el cual los disgustos, temores, miedos, deudas, obligaciones, se transforman en material de un relato. Creo que éste es el "cinismo afortunado del tipo creativo". Es decir, pensar haber nacido sólo para contarlos a los demás. En este sentido, las obras de un autor pueden ser testigo, en el transcurso de la vida, de los diversos estadios en los que la decadencia física, la vejez que avanza, la posibilidad de desaparecer, de no existir más, de no hacer más entrevistas, de no estar más rodeado de amigos venidos de lejos, que esperaron tanto.

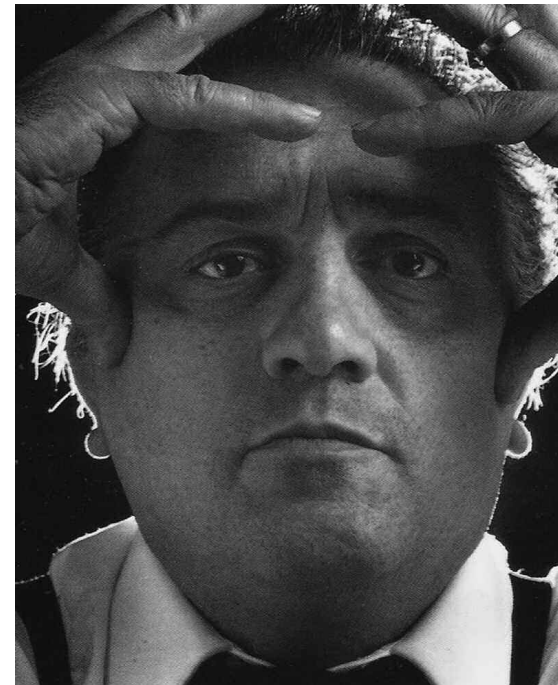
EL CINE DE LOS GRANDES DIRECTORES TENDRÍA MÁS QUE VER CON LA CONTEMPORANEIDAD, ENTENDIDA COMO LO QUE RESISTE Y DURA.

De la muerte se habla sólo literariamente. Ni siquiera en serio. Podemos imaginar miles de cosas, leer tantos testimonios. Pero pienso que es algo de lo que nunca podremos adueñarnos.

No tengo la sensación **del tiempo** que pasa. Me parece estar detenido en un escenario con todas las cosas listas alrededor: objetos de escenografía, cuadros, personas, sentimientos, colores, y siempre fue así. Desde que comencé a vivir mi existencia identificándola con el cine, es como si el tiempo se hubiese detenido. Me parece que es siempre el mismo día. Siempre estuve en un teatro, con un megáfono en la mano, gritando, haciéndome el charlatán, el payaso, el jefe de policía, el general. Y, a veces, los recuerdos de estos últimos 40 años están siempre presentes. Estoy rodeado de oscuridad y de luz. Oscuridad arriba y luz alrededor. Y luego una serie de sombras alrededor que hay que acomodar. Me parece que mi vida existió, se consumió y se sigue consumiendo en estas imágenes.⁵

Notas

1. Fellini Federico, *Giulietta*, Ed. Anagrama, Barcelona, 1990.
2. Fellini Federico, *Hacer una película*, Perfil Libros, 1998, Bs. As.
3. Varios de estos dibujos, caricaturas y pinturas, se podrán ver en Topía Internet.
4. En 1967 se anunció como el nuevo film de Fellini, pero nunca llegó a realizarse. El título del film se refiere a Marcelo Mastroianni (su alter ego), y es un anagrama que remite a la frase *Mastroianni ritor-*



na. Dentro de la filmografía de Federico Fellini, *El viaje de G. Mastorna*, se convirtió en el film más soñado del director.

5. De *Soy un gran mentiroso*, documental realizado por el director Damián Pettigrew, y estrenado en 1992. Recorre desde la niñez en Rimini, hasta el último film de Fellini, *La voz de la Luna* (1989). El film en realidad, es una larga conversación, donde se detalla la visión del artista sobre el proceso creador. Fragmentos de algunas de las opiniones más significativas, expuestas por Fellini, son reproducidas en esta oportunidad. (Selección Héctor J. Freire).

Taller de Fotografía Básica
Palermo
alejandro.kirchuk@gmail.com
15.6667.3174 // 4775.7508

CENTRO LA PUERTA
Salud, Arte y Pensamiento

AREA SALUD
Director General: Héctor Fenoglio

EQUIPO DE ATENCIÓN de Crisis y Psicosis
Equipo interdisciplinario.
Asistencia ambulatoria.
Control farmacológico
Atención e internación domiciliaria.

ACOMPañAMIENTO TERAPÉUTICO
Acompañamiento domiciliario, ambulatorio y en la Institución. Individual y grupal.

TALLERES TERAPÉUTICOS
Hospital de Día
Admite pacientes de profesionales ajenos a LA PUERTA
Trabaja en Módulos Diarios
Flexibilidad en la frecuencia

CLUB DE SALUD
Encuentros, recreación, pertenencia, salidas, reinserción laboral, deportes. Para pacientes y no pacientes.

Sánchez de Bustamante 549
Buenos Aires / 4864-7949
contacto@centrolapuerta.com.ar

El cuerpo, un concepto polisémico

La base empírica de este trabajo es una experiencia realizada en el Servicio de Ginecología de un hospital público, que se dedica al tratamiento del climaterio - crisis vital evolutiva- con un abordaje interdisciplinario.

En este contexto nuestro foco de observación será analizar los problemas que se presentan en uno de los grupos (grupo de ayuda nutricional), cuya finalidad es el tratamiento de trastornos metabólicos y obesidad así como la estimulación para realizar actividad física. Se llevan a cabo reuniones grupales una vez por mes, de dos horas de duración y el equipo profesional que coordina (simultáneamente) está integrado por: 1 médica nutricionista, 1 licenciada en nutrición, 1 terapeuta corporal y 1 psicóloga.

Se inicia la reunión con media hora de trabajo corporal. Se brinda un espacio para que cada paciente plantee las dificultades que ha tenido para el cumplimiento de la dieta. (Cada una ha recibido previamente una dieta personalizada, ajustada a sus posibilidades). Se ofrece información sobre temas alimentarios, tomando en cuenta el interés y necesidad de las pacientes y se suministran recetas ajustadas a cada disfunción.

Concurren mujeres entre 45 y 55 años aproximadamente, provenientes de países limítrofes (Perú, Bolivia, Paraguay) que trabajan como empleadas domésticas, algunas con estudios secundarios completos, con hijos y familia radicados en el país de origen. De provincias argentinas como Chaco, Misiones, Tucumán, etc., que trabajan dentro del servicio doméstico, algunas de ellas sin haber constituido una familia propia, que han migrado solas de su provincia en la pubertad o la adolescencia. Del Conurbano bonaerense que son amas de casa de clase baja y de Capital Federal, algunas profesionales o amas de casa de clase media que han perdido poder adquisitivo y la posibilidad de acceder a una medicina privada.

El objetivo es cómo lograr un cambio de hábitos alimentarios y estimular la actividad física tomando en cuenta los diferentes sentidos que tiene el concepto "cuerpo" tanto para las pacientes como para el equipo profesional que interactúan.

El cuerpo que aparece como lo más "natural" es el producto de un proceso social; por lo tanto es una construcción social. El cuerpo abarca un sustrato biológico y constituye el asiento de la subjetividad, expresando los códigos de la cultura en que está inmerso. El cuerpo habla, es productor de signos, sus rasgos externos, posturas que adopta, o vestimentas con que se lo cubre expresan la historia de quien lo porta, refieren a su origen, su posición social, a qué grupos y clases pertenece.

En el caso de las empleadas domésticas, los cuerpos "rudos" que deben satisfacer las necesidades de trabajar, pueden demandar un compromiso físico significativo que lo expone a un desgaste mayor y que no le permiten disponer de energía para gimnasias, caminatas, etc., para convertirlos en cuerpos tónicos y armónicos. En el otro extremo están las mujeres de clase media que han construido estrategias de cuidado y preservación ligadas a transmitir mensajes que connotan prestigio y estatus social. A su vez el cuerpo es clasificado por

una mirada que lo objetiva. En cuanto a la mirada que llega de cada disciplina que compone el equipo, nos encontramos con un problema ligado a la diferencia de sentido que tiene el "cuerpo" para cada una de ellas. Desde la medicina el cuerpo es esencialmente biológico; cada especialista se aboca a reconocer la disfunción que expresa cada síntoma. A la nutricionista el cuerpo le interesa en cuanto a la alimentación que requiere. Para la psicología el cuerpo es la expresión de la subjetividad, la intersubjetividad y la transubjetividad. Para la terapeuta corporal el cuerpo es la posibilidad de movimiento así como la fuente de expresión y creatividad. A todos los profesionales les interesa curar "un cuerpo enfermo", desde la interpretación que cada disciplina le da a la palabra "salud".

Nuestra hipótesis es que si se encara el cambio de hábitos tanto alimentarios como de movimiento desde el discurso de una sola disciplina o formación disciplinaria se corre el peligro de caer en reduccionismos, sería como llevar un chaleco de fuerza que impide ver y comprender con una mente abierta la complejidad del problema.

Cada profesional puede reaccionar exitosamente tratando de llevar adelante sus ideas con respecto al cambio que la paciente debe lograr.

La paciente tironeada puede desconocerse como lo que es: una persona organizada en forma compleja, con sus razones y su capacidad, dispuesta de algún modo a entender su desequilibrio-equilibrio, inmersa en su cultura y en la sociedad.

NUESTRA HIPÓTESIS ES QUE SI SE ENCARA EL CAMBIO DE HÁBITOS TANTO ALIMENTARIOS COMO DE MOVIMIENTO DESDE UNA SOLA FORMACIÓN DISCIPLINARIA SE CORRE EL PELIGRO DE CAER EN REDUCCIONISMOS

Coincidimos con E. Morin cuando dice: Conocer se da en un bucle ininterrumpido: separar para analizar y religar para sintetizar o complejizar. Es un círculo abierto donde retrocesos y ascensos se realizan simultáneamente.

Si prevalece la disciplina separadora nos hace perder la aptitud de religar, la aptitud de contextualizar, es decir situar una información o un saber dentro de un contexto natural. La condición del conocimiento es la contextualización.

El contexto sociocultural de las pacientes que asisten al grupo se caracteriza por un aumento de la pobreza, la pérdida de trabajo, las migraciones, la falta de recursos materiales o el cambio de estatus social, los mitos, creencias y prejuicios, las costumbres.

Debajo de la realidad cotidiana hay un sedimento o tipificación que es poco variable y básicamente aproblemático, nos referimos al lugar que ocupa en la realidad el saber del sentido común, el saber-de-suyo. Este se encuentra integrando el campo del saber junto con el saber crítico.

El saber crítico es occidental y aparece en la cultura griega, en las sociedades tradicionales se vive más de verdades tomadas de las costumbres.

El saber-de-suyo funciona como naturaleza e implica la certeza. El saber crítico, cuestionador, no se satisface con las respuestas que tiene, sino que es el saber que se pregunta, es el saber problemático, el que encara los problemas de la realidad y dentro de este saber hay un campo particular que es el saber científico. El saber crítico puede transformar el saber-de-suyo. Las personas necesitan para vivir un saber-de-suyo ya que son las bases, cuando aparece el saber crítico socava las mismas.

Los mecanismos de producción del saber-de-suyo son las costumbres de las familias, los valores, las religiones, los mitos, las ideas. Se autosustenta.

Ahora tanto el saber crítico como el saber-de-suyo se combinan y se sostienen.

El ejercicio del poder hacer cada profesional lo que sabe, se realiza con el saber crítico, ya que desde allí se pueden desarrollar estrategias. También la base de creencias puede ser utilizada desde el ejercicio de poder resistencial. El saber de suyo se convierte en un mecanismo de defensa (de resistencia al cambio).

Estos conceptos nos resultan imprescindibles para entender algunos conflictos que se presentan en los grupos del hospital.

Un ejemplo:

El médico con su saber científico le impone a la paciente una dieta "apropiada" a la disfunción y le indica desarrollar actividad física. El médico cree que su indicación es la correcta. La paciente responde desde su saber-de-suyo con resistencia hacia lo desconocido. O quizás se "somete", por un tiempo corto a lo que el médico dice porque es el que "sabe".

La nutricionista confecciona un plan alimentario que contempla la variedad, cantidad, calidad de alimentos que se necesitan para cada tratamiento pero no toma en cuenta a la mujer que lo recibe.

Viñeta de un grupo.

Dicen las pacientes:

"Yo no puedo comprarme los alimentos que están en la dieta porque con lo que gano no me alcanza".

"Como trabajo con cama y cuidado a una señora muy mayor, no me permiten cocinarme algo distinto para mí. Tengo que comer lo que le preparo para ella".

"En mi casa siempre comimos guisos y fideos. No les puedo cambiar la forma de cocinar de repente porque ellos no quieren y a mí no me gusta".

"Yo tengo que comer sólo el desayuno y la cena porque salgo a vender a la calle y no puedo parar, así que no me pidan que tenga que comer tantas veces".

"Me gustaría salir a caminar a la mañana, pero la Sra. se levanta temprano y tengo que darle el desayuno y los remedios. A la siesta tampoco puedo salir porque ella está acostumbrada a que yo no salga de la casa".

"Yo me muevo todo el día trabajando, ¿eso no es actividad física?"

"De jovencita yo hacía gimnasia en la escuela, pero desde que me casé y me ocupé de la crianza de mis hijos, nunca más hice nada para mí".

Otra viñeta de un grupo en que se investigaron hábitos alimentarios en la infancia.

"Yo soy del campo, de Paraguay. Por la mañana tomábamos leche recién ordeñada y pan. De almuerzo comíamos puchero, guisos y cuando vivía mi abuelo lo que él cazaba. Hasta hoy me gusta la caza".

"Yo me crié en el campo. Trabajaba desde los 8 años ordeñando desde las 2 a las 9 de la mañana. Éramos 4 hermanos y todos traba-

MARÍA JOSEFINA FINZI
Lic. en Psicología. Psicoanalista
finsaiz@fibertel.com.ar

ISABEL COSTA
Lic. en Psicología
isacosta@speedy.com.ar

jaban. Cuando volvíamos comíamos el desayuno, algunas veces arroz con leche y comíamos queso y manteca que hacía mi mamá. Comíamos puchero con batatas. ¿Será por eso que no puedo dejar el pan y los pucheros, porque me los preparaba mi mamá?"

"Yo me crié en el ingenio en Tucumán. Desde los 12 años que trabajo. Desayunábamos mate cocido, no tanta leche, con pan. Comíamos loco, polenta, guisos y puchero y también frutas. Mi papá venía según el turno y comía primero. Algunas veces le teníamos que llevar el almuerzo al ingenio. Yo creo que por eso me gusta tanto que estemos toda la familia junta para comer. A veces mis hijos no me hacen caso, pero para mí es importante compartir las comidas todos juntos. La costumbre de no tomar leche todavía me queda hoy día en que no la puedo ni ver".

El saber-de-suyo de las pacientes tiene una fuerza decisiva para el no cambio de sus conductas corporales, desde allí se hace necesario pensar en el sentido de las intervenciones profesionales. No se trata de querer desarrollar dominación sino comprendiendo, desarrollar desde la autoridad profesional el intercambio entre los integrantes del grupo. Es decir, que sólo superando los límites de cada disciplina y permitiendo el aporte de otras que generen intercambios entre sí puede lograrse una interdisciplina.

La interdisciplina es el proceso de relación entre distintos campos científicos y el aporte de análisis de variables desde múltiples perspectivas, puntos que pueden constituir, a lo largo del tiempo, un espacio de nuevo conocimiento. La tarea interdisciplinaria tiene este soporte epistemológico.

Existe una correspondencia entre el enriquecimiento de la tarea grupal y la integración del equipo interdisciplinario que coordina. A nivel individual hay una introyección en cada paciente del modo de funcionamiento interdisciplinario. Se incorpora un modo de pensar un fenómeno con una mirada amplia, con el aporte de cada disciplina.

El proceso grupal ayuda a vencer resistencias a los cambios de hábitos y también a compartir experiencias. Los emergentes que aparecen en las situaciones personales que plantean las integrantes del grupo, al ser analizados, permiten las visiones del mismo problema con perspectivas diferentes, facilitando nuevas respuestas. Y como consecuencia, se puede observar un mayor interés y responsabilidad en el cuidado del propio cuerpo.

Para concluir, consideramos que el concepto de cuerpo trabajado desde la interdisciplina se convierte en un desafío integrando también puntos de vista éticos, de responsabilidad, al pensar en la multiplicidad interior de cada ser portador de un cuerpo. No se es el mismo en todo momento de la vida, cuando se está sano, o enfermo, sin recursos, sin o con familia, en su país de origen o no.

Si nosotros perdemos de vista la mirada sobre el conjunto sobre el que trabajamos: institución pública, pacientes, cuerpos expuestos, equipo profesional, se pierde el sentido de la responsabilidad, la solidaridad, con la que debemos ejercitar el rol profesional.

El Hain

Un mito que contradice el dogma paterno



“Yo no sé indicar dónde se sitúan en este desarrollo las grandes divinidades maternas que quizá precedieron universalmente a los dioses paternos”.
Sigmund Freud, *Tótem y Tabú*

¿Y si no fue así?

Este artículo se pregunta sobre uno de los pilares de la teoría psicoanalítica: las ideas que Freud despliega en *Tótem y Tabú*. Allí fundamenta a la organización social como consecuencia del asesinato del padre de la horda. De esa alianza fraterna que acomete el parricidio Freud hilvana el inicio del sistema patriarcal, el sentimiento de culpa, el tabú del incesto y la manera en que se establece la exogamia. Para Freud los descubrimientos que hallaban, tanto él como los primeros y apasionados psicoanalistas, en sus pacientes le daba pie a las ideas del capítulo: “El retorno del totemismo en la infancia”.

Dicha articulación dio pie a innumerables desarrollos que han ayudado a sostener la cuestión del padre a nivel de un dogma incuestionable. Ante la gravedad que esta imposición dogmática impuso, e insiste en que se repita sin cuestionamientos, anima este artículo una pregunta: ¿Existe alguna posibilidad de encontrar en Argentina alguna cultura cuyos rastros permitan poner en cuestión esa hipótesis de Sigmund Freud, es decir, que muestre otra explicación de cómo se estableció el patriarcado?

Nos alienta el haber dado con una cultura que nos da otra versión de cómo y por qué se organizó el patriarcado, la misma ha dejado un mito que cuenta que no hubo parricidio, sino asesinato masivo de mujeres.

Los selk'man

Los selk'man desaparecieron en el siglo XX víctimas del genocidio que los blancos realizaron cuando llegaron a la Isla Grande de Tierra del Fuego. Nos legaron una rica herencia cultural, de ella nos interesa el ritual de iniciación de los varones denominado Hain, que cuenta el supuesto pasaje de la cultura matrilineal a la patrilineal que, dentro de la cosmogonía selk'man, fundamentaba el patriarcado.¹

Pese a vivir en una isla los selk'man no eran navegantes. Parientes de los tehuelches del continente, no se sabe cómo arribaron a la Isla Grande, llegaron y andaban de a pie: “La cultura de estos cazadores-recolectores ocupa un lugar de privilegio en el registro antropológico por razones de peso. **Primero por tratarse de una cultura prístina, es decir, que surge (...) de una sola fuente desde los tiempos más remotos, la**

de la tradición cazadora-recolectora, fuente primaria de todas las culturas humanas (...) tuvieron muy poco contactos con los blancos hasta 1880, cuando se inició la colonización de su isla de modo que la memoria e incluso la experiencia de los que sobrevivieron se remontaban a una época en que la cultura estaba casi intacta”.² **Se comprenderá entonces el valor que le otorgamos a la herencia cultural de un grupo con más de 11.000 años de antigüedad, que vivió como en el paleolítico hasta finales del siglo XIX.**

Vivían en familias que podían tener entre 30/40 integrantes, en territorios claramente delimitados denominados *haruwen*, cada individuo pertenecía a un linaje patrilineal y a un territorio.

Chapman sostiene que eran poblaciones que no pasaban hambre: “el hábitat de los selk'man, aunque situado en el extremo austral del hemisferio, no era una región marginal, pobre en recursos, sino más bien favorable para este género de vida pues había sustentado poblaciones durante más de diez mil años (...) **no era pues un lugar de refugio que limitara la expresión cultural de sus habitantes**”.³ Eran parte de la variada dieta: el guanaco, el zorro, el lobo marino, la grasa y carne de ballena, roedores tucu tucu, aves y peces, más diversos vegetales.

Organización social

Gusinde señalaba que los “... **miembros de cada familia, más exactamente: hombre, mujer e hijos, constituyen en el sostenimiento de la casa una cerrada comunidad de trabajo, que existe y labora con independencia de las demás. No hay diferencias de clases bajo el punto de vista del trabajo, ni bajo otras consideraciones, así como tampoco se encuentran sometidos los miembros de la tribu a una autoridad superior común**”.⁴

La sociedad selk'man no habría contado con jefes u órganos de autoridad como consejo de ancianos, etc. Pese a ello existía una jerarquía -chamanes, sabios y profetas- que ocupaban los hombres.

Trabajo

Existía una división sexual del trabajo. Las mujeres estaban al cuidado de los hijos, realizar cestos, curtir cueros, recolectar raíces y huevos, cazar roedores, pescar con lanzas en lagunas pequeñas y cargar con todos los elementos del campamento cuando se trasladaban de un lugar a otro.

La actividad central de los hombres era la caza, para la misma era necesario saber construir y manejar el arco y la

flecha, conocer las costumbres de las presas, aprender a adiestrar perros, seguir huellas y preparar emboscadas, eran los que trozaban y repartían la carne.

Tenían una técnica para conservar alimentos durante, por lo menos, cuatro semanas. Gusinde hace notar que: “La ayuda mutua espontánea libera a todos de la preocupación por el futuro y del esfuerzo por conservar de una manera especial determinadas cantidades de alimentos”⁵. **Esta sociabilidad, donde cada familia se proveía a sí misma, no perdía de vista que su pertenencia al linaje establecía la colaboración entre sus integrantes.** Además era una cultura altamente competitiva y guerrera.

NOS ALIENTA EL HABER DADO CON UNA CULTURA QUE NOS DA OTRA VERSIÓN DE CÓMO Y POR QUÉ SE ORGANIZÓ EL PATRIARCADO, LA MISMA HA DEJADO UN MITO QUE CUENTA QUE NO HUBO PARRICIDIO, SINO ASESINATO MASIVO DE MUJERES.

El mito

Chapman afirma que **la posibilidad de que las mujeres tomaran el poder era considerado por los varones como un peligro inminente.** Estaban convencidos de que debían sostener a toda costa la alianza entre hombres, se obligaban a mantener el secreto de cómo los hombres habían logrado dominarlas: “En la época *hoowin* (tiempo mítico), las mujeres gobernaban sin piedad a los hombres. Los obligaban no sólo a cazar y a proveer lo necesario para la subsistencia, sino también a ocuparse de los niños y a desempeñar todas las tareas domésticas. Los hombres vivían en medio del terror y el sometimiento. (...) las mujeres se reunían solas (...) A ellos no les era permitido sentarse en el círculo de las mujeres cuando éstas deliberaban. (...) Las mujeres temían que (los hombres) se rebelaran y dejaran de obedecerles (...) **se les ocurrió engañar y atemorizar a los hombres disfrazándose de espíritus: “inventaron” la ceremonia del Hain**”.⁶

Los hombres eran más fuertes y estaban armados, de comprender la situación se hubieran rebelado y asesinado a las mujeres. Era necesario que los varones aceptaran a estos espíritus caprichosos y tiránicos -que no eran otras que las propias mujeres de la comunidad disfrazadas muy elaboradamente- que supuestamente surgían desde el centro de la tierra o bajaban del cielo a la gran choza ritual.

Mientras los hombres creían en el Hain, proveían a los “espíritus” de la choza ritual toda la comida que se les pedía, dentro ella las mujeres se divertían y se burlaban de la ingenuidad masculina. Todo iba bien hasta que Sol pasó por la choza y observó la verdad: que los espíritus eran las mujeres disfrazadas y que estaban ensayando las próximas esce-

CÉSAR HAZAKI

Psicoanalista

cesar.hazaki@topia.com.ar

nas para atemorizar a los hombres. No hizo falta más para que Sol comprendiera que todo era una farsa teatral para mantener sojuzgados a los hombres.

Los varones se organizaron y rebelaron. Organizaron la matanza de todas las mujeres, excepto las pequeñas. A éstas las criaron bajo el mismo mito del Hain que contaría la historia al revés, en ella los hombres encarnarían a los espíritus. Las mujeres criadas bajo el terror a este relato mítico creerían a pie juntillas en él y vivirían sometidas a estos espíritus crueles y caprichosos del Hain. De descubrir la verdad serían asesinadas sin dilación. A partir de ese momento los hombres disfrazados se recluían en la choza grande para generar allí las representaciones teatrales que aterrizarían a los niños y las mujeres.

Una vez terminado todo el ritual al iniciado se le revelaba toda la verdad, al quitarse los disfraces, los mayores le mostraban que tales espíritus no existían. Lo conminaban a guardar el secreto, de no hacerlo podía ser asesinado.

El mito mostraba cómo y por qué los hombres se rebelaron contra las mujeres, fundamentaba el que la tierra se heredara por vía de los varones y el por qué nunca debía permitirse que las mujeres tomaran decisiones importantes. **De lo anterior se desprende el profundo temor a las mujeres que tenían los varones selk'man y cómo este miedo cohesionó a los varones.**

Vemos así cómo, en esta cultura patriarcal, el ritual de pasaje de los varones es de central importancia, dado que sobre el mismo gira la condición de la dominación masculina y la salida exogámica. El ritual soldaba al joven al poder masculino. Pero no era lo único, también ordenaba asuntos dentro de la alianza entre varones.

Sexualidad y Hain

El Hain marcaba el pasaje a la adultez, se trataba de dejar la infancia y ganar el derecho a tener una familia propia. Era la forma en que los mayores iban tolerando la inclusión y competencia de las nuevas camadas de varones. Así la sexualidad adulta está vinculada a obligaciones:

- Se debe saber sostener como cazador a la familia.
- Es necesario preservar entre los hombres los secretos que se transmiten durante el Hain.
- Hay que mantener el dominio sobre las mujeres, en especial sobre la propia esposa.
- Establece cómo elegir una esposa, es decir da las pautas exogámicas.

Conclusiones

El Hain era un tiempo de sociabilidad de características extraordinarias. Su organización y preparación demuestra que se trataba de una institución cultural importantísima, tanto desde el punto de vista social como de la transmisión ideológica que producía al servicio del patriarcado.

Como mito, el Hain, nos plantea un primer asunto: si efectivamente ese matriarcado existió o no. Nada de lo que conocemos hasta ahora permite afirmarlo. Lo que es evidente es que los hombres *selk'man* proyectaron su terror en las mujeres y que el mismo fue la base de su alianza para mantener férreamente la dominación masculina.

Por lo anterior es necesario que nos detengamos en la hipótesis freudiana sobre el padre de la horda primitiva: "... un padre violento, celoso, que se reserva todas las hembras para sí y expulsa a los hijos varones cuando crecen (...) Un día los hermanos expulsados de se aliaron, mataron y devoraron al padre, y así pusieron fin a la horda primitiva"⁷. En esta cultura del paleolítico no se observa un padre mítico cuyo asesinato unió a los varones. Sino que se temía el poder de las mujeres, en el Hain originario eran ellas las que disfrutaban en grupo, se burlaban de los varones y los sometían. Es decir todos los temores de los varones se concentran en el grupo de mujeres. Es contra ese poder que los hombres se rebelan y fundan su alianza. Se unen por este asesinato masivo de mujeres. Van contra todas y esto será el secreto primordial que permitirá la dominación patriarcal. El terror a las mujeres de los varones se expresa en el espíritu más temido: Xalpen (la luna) que tenía características terribles: insaciable, siempre con hambre, con capacidad de matar introduciendo enfermedades espirituales a sus enemigos, etc. Según Chapman hasta el final los selk'man temían a dicho espíritu.

Incesto

En el tiempo mítico la venganza a la alianza secreta de mujeres requiere, para ser efectiva, la eliminación de todas ellas y establece un tiempo donde los hombres criaron a las niñas pequeñas para luego convertirlas en sus esposas, no es muy difícil allí inferir un momento incestuoso entre padres e hijas, el que sobrevendrá luego de una férrea disciplina impuesta por los varones. Esta situación también pone en cuestión una idea de Freud: "Es interesante poner de relieve que las primeras limitaciones producidas por la introducción de las clases matrimoniales afectaron la libertad sexual de la generación más joven, vale decir previnieron el incesto entre hermano y hermana, y entre hijos varones con su madre, mientras que el incesto entre padre e hija fue evitado sólo más tarde mediante una extensión"⁸.

Siguiendo el Hain como consecuencia del asesinato de las mujeres, las niñas pasan a manos de los hombres y se abre así un tiempo mítico incestuoso entre los padres y las hijas.

Los selk'man nos han dejado un sinnúmero de señales para seguir indagando, y habiendo estado "a la vuelta de la esquina" nos invitan a pensar sobre los orígenes, fundamento y reproducción del dogma paterno, en el caso puntual del psicoanálisis pone absolutamente en duda al padre de la horda freudiano. Nos hace poner el foco en otro posible inicio de la cultura patriarcal y, de haber existido, muestra que el asesinato primordial no fue contra el padre de la horda sino que se realizó contra la alianza de todas las mujeres.

Notas

1. Seguiremos las investigaciones Anne Chapman y Martín Gusinde.
2. A. Chapman, *Fin de un mundo*, Editorial Zagier & Urruty Publications, Buenos Aires, 2008.
3. Idem. anterior.
4. Idem. anterior.
5. A. Chapman, *Hain*, Editorial Zagier & Urruty Publications, Buenos Aires, 2008.
6. Idem. anterior.
7. Freud, S., *Tótem y Tabú*, Obras Completas, tomo XIII. Amorrortu editores, Buenos Aires, 1980.
8. Idem anterior.

El bien estar en la cultura 25 años de Atico, Cooperativa de Trabajo en Salud Mental

Alfredo Grande¹

*"No es lo mismo un cooperativista,
que un pequeño burgués sin plata"
(aforismo implicado)*

Si la libertad es la negación de toda esclavitud, hay un largo camino a recorrer para poder conquistarla. Con el agravante que no está señalado, que no sabemos qué extensión tiene, y que si bien hacemos camino al andar como el poeta enseñara, también nuestra subjetividad de caminantes se va modificando. Comenzamos a sospechar que el camino son muchos caminos, que la espiral dialéctica puede achatarse en círculos viciosos y que, cuanto más avanzamos, más largo es el camino. Si "nuestra cabeza piensa donde nuestros pies caminan", como propone el Movimiento Barrios de Pie, era necesario inventar un territorio diferente, no pensado en los años de nuestra formación profesional. Todo acto fundacional supone sostener vivencias de cualidad psicótica. Confusionales, melancólicas, persecutorias. Solamente la matriz vincular podrá sostener la disgregación que esas ansiedades suponen y sostener la cohesión necesaria para que lo instituyente, creado y creador, comience el lento y necesario camino de su institucionalización. Esa cohesión primera, formidable contracarga a las fuerzas que tienden a disgregar, podría llamarla "cooperación arcaica". Va mas allá de la amistad, entendida como moción sexual de meta inhibida. La cooperación arcaica supone la desinhibición de metas, destinos y objetivos. En la cooperación arcaica todos los sueños son posibles y se verifica la denominada "ilusión grupal". Pero insisto en que no se trata, al menos no solamente, de la "creencia basada en un deseo" (como Freud define la ilusión) sino de la cualidad anticipatoria de la alucinación. Por eso defino el acto fundacional como "alucinación grupal". Recuerdo hace muchos años, quizá algunos menos que 25, que caminaba por Colegiales. Me crucé con una colega que nunca llegó a ser amiga, pero la cordialidad no tiene cara de hereje. Entre dichos y dichas, le comenté que a mi criterio "las alucinaciones auditivas del esquizofrénico eran una premonición del walkman". Su mirada de horror todavía la recuerdo. Pero mantengo esa convicción. Quizá solo en estos casos, la locura sea buena consejera. Y así empezamos nuestro trabajo colectivo con una fuerte impronta autogestionaria. Intentamos que nuestros pies caminaran por un territorio diferente, tal vez complementario, del hospital público, el consultorio particular y las clásicas asociaciones civiles, fundaciones, o incluso sociedades

comerciales. Pretendimos caminar la fértil tierra del cooperativismo de trabajo. En ese momento pensamos que nuestro nombre propio nos alejaba de las luchas identitarias por los linajes teóricos. Nuestro nombre propio remitía a un lugar alto y soleado, en la segunda acepción del *Larousse*. Y nuestro deseo era sostener la travesía institucional por las distintas maneras de entender y de intervenir en la salud mental. La "cooperación arcaica" dio paso a entender la diferencia entre "cooperación, competencia y rivalidad". Nos dimos cuenta que los que rivalizan, dicen que compiten. Los que compiten, dicen que cooperan. Y los que realmente cooperan, no pueden dejar de sentir, al menos algunas veces, que son los ingenuos herbívoros en un mundo jurásico. De esa molesta y pegajosa sensación, inventé el concepto de la "ingenuidad militante". Queríamos mantener la ternura, y nos costaba demasiado endurecernos. Lo arcaico se diluía en las nuevas generaciones de asociados, y ratificaba el concepto de "pulsión de poder de clase", que aprendiera de Gerard Mendel. En la cooperativa de trabajo las clases institucionales pugnaban por incrementar su poder. Poder social que se verificaba desde la cantidad de pacientes de cada profesional, hasta el monto de honorarios que cada asociado cobraba. No estoy tan seguro de la afirmación marxista que la humanidad solo se plantea los problemas que puede resolver. Nosotros, los cooperativistas, todavía no podemos resolver problemas que hace décadas nos estamos planteando. El más importante: ¿cómo modificar la subjetividad del profesional que más allá de teorías, tiene que vender su fuerza de trabajo en un mercado de empresas comerciales? Prepagos, obras sociales, intermediarios, etc. Después de 25 años de esa "cooperación arcaica", el problema sigue sin resolver. Incluso creo que es mas grave aún, por la marca siniestra del liberalismo en la salud. La nueva y auspiciosa Ley de salud mental, asociada con organizaciones cooperativas y autogestionarias, quizá permita que nuestros pies caminen nuevos territorios y nuestras cabezas piensen nuevos paradigmas en la formación y en la asistencia. En ese sentido, el territorio de la cooperativa alberga los desarrollos del psicoanálisis implicado y su atravesamiento con la teología de la liberación y la psicología social. Desde ahí intentamos sostener nuestro "bienestar en la cultura".

1. Médico Psiquiatra. Psicoanalista. Fundador de ATICO cooperativa de trabajo en salud mental. (1 de mayo de 1986).



1 de mayo: en la sede social de la cooperativa, Teodoro García 2574/2578 (Colegiales)

Actividad barrial y comunitaria. Presentación de diferentes expresiones artísticas. Con la participación especial del MateMurga.

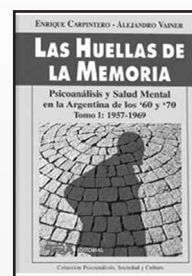
Actividad realizada en conjunto con el Centro de Arte y Pensamiento "La Puerta".

En el marco de la celebración de su 25 aniversario, ATICO Cooperativa de Trabajo en Salud Mental informa los eventos a realizarse.

2 de mayo: en el Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543, C.A.B.A. Personalidades y Dirigentes del Movimiento Cooperativo disertarán sobre la importancia de la cooperación, la autogestión y el trabajo asociado. Presentación del video: "La Asociación Argentina Cubana de Psicoanálisis y Psicoterapia" (ACAPSI) y del libro: "ATICO: la experiencia autogestiva en salud mental"

3 de Mayo: en el Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543. C.A.B.A. Destacados profesionales de la salud mental tendrán espacios de intercambio para evaluar la importancia de los dispositivos autogestionarios en los tres niveles de asistencia. Asimismo, en la docencia y la asistencia institucional. Presentación del video: "ATICO: 25 años son algo". Conferencia de cierre: "Por que soy Cooperativista" a cargo del Dr. Alfredo Grande.

Libros de la Editorial Topía



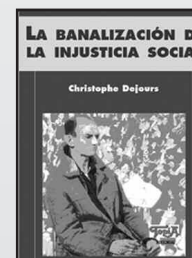
La Huellas de la Memoria
Psicoanálisis y Salud Mental en los
'60 y '70. Tomo I (1957-1969)
412 páginas



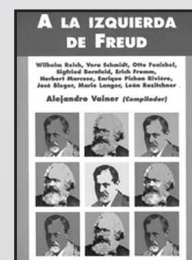
La Huellas de la Memoria
Tomo II (1979-1982) 448 páginas
Enrique Carpintero
y Alejandro Vainer



Freud. Una biografía política
René Major y Chantal Talegrand
229 páginas



**La banalización de la injusticia
Social**
Christophe Dejours
165 páginas



A la izquierda de Freud
Alejandro Vainer (Compilador)
104 páginas

Una rebelión juvenil conmueve al mundo

Cuando el 26 de octubre, víspera del fallecimiento de Néstor Kirchner, nos encontramos con Mariano Pacheco en la puerta de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, en oportunidad del inicio de las II Jornadas Subterráneas, no podíamos imaginar que el tema de la rebelión juvenil podía alcanzar tal magnitud. Si pensamos en la toma de los colegios capitalinos, el rol de los secundarios y algunas facultades en la defensa de la educación pública, por supuesto en el reciente asesinato de Mariano Ferreyra defendiendo la causa de los trabajadores tercerizados, recordamos las muertes jóvenes que regaron las luchas de la última década en Gral. Mosconi, Corrientes, el 19 y 20 de diciembre, a Darío y Maxi... y entonces nos propusimos trabajar sobre juventud y política, de cómo una nueva generación juvenil comenzaba a dejar atrás la negra noche de la cultura neoliberal y retomaba el camino de los '60 del siglo pasado. La movilización estudiantil europea y los acontecimientos del norte de África superaron todas nuestras hipótesis. Las notas siguientes son el fruto de aquel encuentro.

Mario Hernandez

EL FUTURO ES HOY, AQUÍ Y AHORA

Mario Hernandez
Sociólogo
revistalamaza@hotmail.com

En el régimen capitalista, la civilización, la libertad y la riqueza hacen pensar en un rico harto de comida que pudre todo lo vivo y no deja vivir lo que es joven. Pero lo que es joven crece y alcanza la cumbre pase lo que pase.

Lenin

Las revueltas del norte de África, principalmente en Túnez y Egipto, y el papel jugado por la juventud, han puesto puntos suspensivos y alejado momentáneamente de los medios, a un proceso que podríamos calificar junto a Franco Berardi, "Bifo", de "una suerte de insurrección europea"¹.

Francia

Setiembre/Octubre 2010. La participación de los jóvenes en el movimiento de protesta por la reforma de las jubilaciones. Las manifestaciones reúnen a bachilleres del centro de las ciudades y de los barrios periféricos, a alumnos de diferentes edades, algunos muy jóvenes. También chicas y mujeres jóvenes enfrentándose a la policía. Una parte se movilizaba claramente por el tema de las jubilaciones porque temen que el retraso en la edad de jubilación de sus mayores disminuya el número de puestos que quedarán para los recién llegados al mercado de trabajo, pero por encima hay una exasperación política, alimentada por el contraste entre los planes de salvamento de los bancos y los sacrificios requeridos a la población trabajadora. Se trata de una coalición de estudiantes con ferroviarios, empleados públicos y privados, profesores, empleados administrativos, estibadores del puerto, jubilados y desempleados.

"No queremos que nuestros padres se mueran trabajando, y nosotros no nos queremos secar bajo el sol buscando casa y trabajo", dice un muchacho de 19 años. "Creían que en la economía inmaterial ya no había más trabajadores, ni manos curtidas, ni estudiantes en la miseria, ni responsabilidad colectiva a la hora de defender los derechos", explica Arnould, un estudiante de segundo año de química. "Somos la parte que los especialistas en estadísticas no tomaron en cuenta", agrega Michel, otro estudiante de la misma materia. "Hay 25 % de desempleo entre los jóvenes, y el gobierno quiere hacer trabajar a la gente hasta los 70 años. ¡Una locura!". "Por eso hemos venido con los sindicatos", comenta Lucie, una joven recién ingresada a la Universidad. "Estamos hartos del cinismo, de la arrogancia del gobierno, de las injusticias permanentes, de ver cómo hacia arriba se viola la ley y hacia abajo nos ponen presos por cualquier insignificancia."²

Detrás de la confrontación social por las jubilaciones, hay un fenómeno de proporciones dramáticas: la juventud francesa atraviesa un período negro con tasas de desempleo por encima de las

"normales", niveles de pobreza drásticos y exigencias carcelarias para encontrar una vivienda. "Juventud sacrificada", "generación perdida", "futuro sin trabajo y sin casa", "juventud excluida", los calificativos que retratan el panorama de los jóvenes en Francia son un catálogo del pesimismo que se instaló en las nuevas generaciones.

Los datos son un espejo de ese desaliento. En 2010, 24 % de los jóvenes activos estaba sin trabajo mientras que la tasa de pobreza entre los jóvenes de 20 y 29 años llegaba al 11 %. "Es una generación perdida", dijo la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en un informe de agosto de este año. Si se comparan los niveles de desempleo mundiales con el francés, el calificativo no es exagerado: 13 % contra casi el 25 % en Francia.

El ingreso en la vida activa de los jóvenes es a menudo una carrera de obstáculos y humillaciones. "Nos plantean exigencias delirantes. Si buscamos trabajo nos requieren 5 años de experiencia, y si buscamos casa nos imponen salarios que sólo una persona que lleva años en la vida activa puede ganar. Es un círculo vicioso en el que la miseria gana cada vez más terreno", cuenta Valentine, una informática de 23 años que lleva más de un año buscando trabajo y dos sin encontrar una vivienda. Estas dificultades "básicas" se incrementan en proporciones de exclusión demoledoras si el joven es hijo de inmigrantes, tiene un nombre árabe o rasgos de otras latitudes.³

Reino Unido

El 10/11 más de 40 mil estudiantes y docentes de los sectores universitario y terciario recorrieron las calles de Londres y paralizaron el centro de la ciudad desde el mediodía hasta finales de la tarde para expresar su oposición a los recortes en el presupuesto educativo. La protesta, que fue convocada por el sindicato de estudiantes (NUS) y de docentes (UCU) fue la más grande en generaciones y dejó en claro que los trabajadores y estudiantes no están dispuestos a pagar una crisis que ellos no crearon. A pocos días de haber anunciado un drástico paquete de medidas de recorte, el gobierno dio a conocer su decisión de triplicar, a partir de 2012, los aranceles universitarios -ya inaccesibles para los hijos de los trabajadores y la población de menores ingresos-. El gobierno de la alianza conservadora liberal anunció su plan de recortar el presupuesto universitario en un 40% para el año 2014. Desde que se conoció la medida se han visto varias protestas de estudiantes universitarios, incluyendo ocupaciones de sedes universitarias. En Irlanda se vio una de las manifestaciones de estudiantes más numerosas de los últimos tiempos.

Los carteles decían: ¡Impuestos a los ricos, no a los estudiantes! ¡La educación es un derecho! ¡Que la crisis la paguen los capitalistas no los estudiantes! ¡Universidad para todos! ¡Educación gratuita, ya!

Pero los estudiantes no están solos. También en noviembre los trabajadores del subterráneo londinense y los periodistas de la BBC salieron a la lucha en

una clara señal de oposición a los ataques implementados por sus patronales.

En el marco de los drásticos recortes en el sistema de beneficios y ayudas sociales y la pérdida de más de un millón de puestos de trabajo en el sector estatal, anunciados por el gobierno de la alianza conservadora-liberal, el desempleo juvenil alcanzó récord en el Reino Unido. La cifra total de adultos menores de 25 años que carecen de un puesto laboral ronda el millón de británicos, de acuerdo con datos de la Oficina Nacional de Estadísticas (ONS) al cierre de noviembre último, publicados por el diario *The Guardian*. En la actualidad, la tasa de desempleo juvenil alcanza el 20,3 %, el nivel más alto desde que comenzaron los registros en 1992.

Italia

En diciembre se votó la reforma de la Universidad. Así describe Marco Revelli a los jóvenes participantes de masivas movilizaciones de protesta: "Los protagonistas del martes (21.12) eran en gran parte menores de edad que no pueden decodificarse con ninguna de las claves del análisis político y social anterior. Son hijos del bienestar interrumpido, la generación «futuro cero». Pondré un ejemplo. En Turín, el Politécnico siempre había sido una escuela de élite y un lugar de orden. De él salían ingenieros formados dentro del horizonte de la gran empresa, que asumían sus códigos de funcionamiento. Eran los custodios del saber del gran capitalismo.

Pues bien, hoy el Politécnico es el más radicalizado. He oído hablar a investigadores e ingenieros y me parecía estar oyendo a los obreros de Mirafiori de los años ochenta. Fuerza de trabajo utilizada en un gran ciclo a la que de repente se priva de derechos y orgullo para arrojarla a un segmento periférico.

El otro día, delante del aula magna, había una pancarta que decía: «Nos habéis quitado demasiado, ahora lo queremos todo». Los recursos se han esfumado en los grandes circuitos financieros globales, están deslocalizados."⁴

Puerto Rico y Wisconsin (EE. UU.)

Desde diciembre los estudiantes puertorriqueños cumplen una huelga contra el aumento del 300% de la matrícula universitaria. En un comunicado, los empleados de la UPR manifestaron su solidaridad con los universitarios en huelga, criticaron además el intento del gobierno de descalificar la huelga estudiantil y aseguraron en nota a la prensa que la intención de los alumnos es luchar por el "derecho de todos los puertorriqueños a una educación universitaria pública y el acceso al ofrecimiento de labores académicas e investigativas de calidad".

El sábado 26 de febrero, más de cien mil personas se concentraron en Madison, Wisconsin, para manifestarse en contra de la iniciativa del gobernador republicano Scott Walker para eliminar los derechos a la negociación colectiva de la mayoría de los empleados públicos. Se trata de la manifestación más grande acaecida en Madison desde la guerra de Vietnam. Decenas de miles de personas marcharon en manifestaciones de solidaridad en todo el país. En Nueva York,

miles se reunieron en una concentración para "Salvar el sueño estadounidense" en las afueras de la municipalidad.

Multitudes de varios miles de personas también se congregaron en Chicago, Columbus, Los Ángeles y Denver, entre otras ciudades. En Wisconsin, centenares de manifestantes desafiaron las órdenes de la policía y durmieron en el interior de la sede del gobierno el domingo por la noche, a pesar de la orden de Walker de que abandonaran el lugar. La policía de la sede del gobierno decidió no hacer cumplir la orden de Walker luego de que centenares de activistas sindicales, estudiantes y manifestantes insistieron en permanecer allí.

LAS MOVILIZACIONES JUVENILES EN EUROPA, EL NORTE DE ÁFRICA Y AMÉRICA RETOMAN UNA DE LAS CARACTERÍSTICAS CENTRALES DE MAYO DEL 68: LA UNIDAD OBRERO-ESTUDIANTIL.

El cineasta norteamericano Michael Moore se sorprendía de la participación estudiantil en las multitudinarias movilizaciones: "¿Qué les parece eso de que cientos de estudiantes de secundaria de Wisconsin hayan abandonando las clases hace cuatro días y hayan ocupado ahora el edificio gubernamental del Capitolio y sus jardines en Madison para pedir que el gobernador detenga sus ataques a los profesores y a otros trabajadores estatales?"

Yo tengo que decir que es una de las cosas más extraordinarias que he visto en años. Ahora estamos viviendo uno de los momentos más asombrosos de la historia. Y este momento ha llegado porque todos los jóvenes del mundo han decidido que ya han tenido bastante."

¿De vuelta a mayo del 68?

Era la pregunta que comenzaban a hacerse varios analistas de la rebelión juvenil en Europa⁵ cuando aquella pasó a alimentar el fuego de las revueltas árabes. El mayo francés del 68 fue un levantamiento masivo en un país del capitalismo avanzado después de 20 años en condiciones de prosperidad imperialista. Este no es el caso por la actual crisis que atraviesan las economías avanzadas. En la actualidad la repartición de la renta nacional es el eje de la disputa. En el pasado lo fue el cambio o mantenimiento de las estructuras capitalistas en las fábricas, en la economía y en toda la sociedad burguesa. La huelga general contra los aparatos políticos y sindicales de la clase obrera y contra el poder fue la expresión de la ruptura entre la clase obrera y sus dirigentes. Tampoco la situación ha llegado a este punto. Sin embargo, se tratan de imponer límites al acceso a los estudios superiores, reservando la Universidad a las futuras élites dirigentes. El adolescente que termina un aprendizaje profesional o estudios superiores no es esperado como fuerza de trabajo socialmente deseada.

Los empleos son escasos y sin relación con el nivel cultural. Los estudios dejan de ser un derecho, son un privilegio. Un lujo que se paga. Se trata de contradicciones que no podrán ser reabsorbidas ni atenuadas por el sistema en los años por venir. De allí que la radicalización de la generación de menos de 25 años sea un fenómeno mundial y que sus temas sean convergentes, lo que indica el carácter fundamental y no circunstancial del movimiento. La dominación del capital se ha hecho inaceptable para el mundo juvenil.

Sumado a todo esto, las movilizaciones juveniles en Europa, el norte de África y América retoman una de las características centrales de Mayo del 68: la unidad obrero-estudiantil. Dimos varios ejemplos a lo largo del artículo. Nos interesa finalizar destacando los párrafos finales del manifiesto de los estudiantes de Rennes 2 a los trabajadores, parados y precarios de los países de la UE⁶:

“Ferroviarios belgas, siderúrgicos castellanos, portuarios marseleses, intermediarios griegos, interinos, precarios e indeseables de todas partes, vuestra lucha es la nuestra. En todas partes debemos responder de forma solidaria y coordinada a cada ataque de cualquiera de nuestros oligarcas nacionales más o menos cómplices de los comisarios y de los banqueros europeos.

Para detener las contrarreformas y los planes rigurosos, por la mejora de nuestras condiciones de vida, por una política de apertura y solidaridad con relación a los emigrantes y proletarios de todos los países, organicemos en todas partes comités de lucha, asambleas generales interprofesionales, brigadas de piquetes volantes coordinados paso a paso más allá de las fronteras. Bloqueemos la Europa del capital, desbloqueemos la Europa-fortaleza, librémonos de los Sarkozy, Merkel, Barroso ¡y Berlusconi! ¡Huelga general indefinida! ¡Bloqueo económico!”

Notas

1. Las luchas estudiantiles no son una explosión pasajera, sino el inicio de un largo período que marcará el próximo decenio, una suerte de insurrección europea. (Franco Berardi, Bifo, “Seré sintético”).

2. Febbro, Eduardo, “Que vivan los estudiantes”, Páginas 12, 24.10.2010.

3. Fuente: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-153631-2010-09-23.html>

4. Fuente: <http://www.megachipdue.info/tematiche/democrazia-nella-comunicazione/5289-la-prima-generazione-arrabbiata-del-post-crescita.html>

5. Ver Cueli, José, en <http://www.jornada.unam.mx/2010/10/22/index.php?section=opinion&article=a07a1cul>
Triana, Fausto, en Prensa Latina, 16.10.2010.

Febbro, Eduardo, en <http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-154998-2010-10-15.html>

6. Ver <http://juralibertaire.overblog.com/article-adresse-aux-salaries-choemeurs-et-precaries-des-pays-de-l-union-europeenne-59671054.html>

¿BORRÓN Y CUENTA NUEVA? EL PAPEL DE LOS JÓVENES EN LA POLÍTICA CONTEMPORÁNEA

Mariano Pacheco¹
Estudiante de Letras UBA
marianopacheco9@hotmail.com

En la narración conviene siempre aplicar los secretos del arte de la lencería. Una historia seduce siempre más por lo que oculta. Lo que sugiere siempre es más revelador que aquello que se exhibe.

Guillermo Sacomanno,
La lengua del malón

Palabras preliminares

Rumiando, así proponía Nietzsche acercarse a los textos. Una manera parecida quiero sugerir en estas líneas para arriarnos, ya no a una textualidad, sino a ciertos procesos políticos de nuestro país. Postales de un recorrido por los procesos de politización de la juventud argentina en la última década y media. Ahora que parece -o que ciertos comunicadores sociales parecen haber descubierto- que no toda la juventud argentina se comió el versito del éxito neoliberal (aun para pobres, porque el exitismo como modelo también tiene un lugar para los desplazados del centro de la producción y el consumo). Por eso intentaré seguir en estas líneas aquello que Rosana Reguillo Cruz ha definido como el **enfoque socio-cultural**: aquel que parte de miradas de largo plazo, restituyendo a los procesos su historicidad.

En este sentido, habría que decir, en primer lugar, que lo que hoy aparece como una novedad es sin lugar a dudas que un sector importante de la juventud se organice, se movilice, construya un proyecto de militancia en base al apoyo a un gobierno, puesto que fue el conjunto de la clase dirigente (política, sindical, etc.) la que entró en crisis y fue cuestionada en 2001. Por supuesto, trazar una genealogía de la politización de los jóvenes implica intentar, al menos, acoplar estas experiencias con las del resto de sectores populares, ya que hablar de los jóvenes como de una unidad social, de un grupo constituido, que posee intereses comunes, y referir estos intereses a una edad definida biológicamente -como alguna vez señaló Pierre Bourdieu- constituye una manipulación evidente. Esto, a su vez, implica desde el vamos asumir que no hay una juventud, sino juventudes atravesadas por las luchas de las clases que constituyen la sociedad. Esto, que no es más que el piso (hoy que se habla tanto de ellos), una obviedad, es necesario remarcarlo, porque existe una tendencia muy fuerte en sectores ya no reaccionarios sino “progresistas”, que suelen olvidarla, ocultarla, ponerla en lateralidades tales que se nos borran del horizonte. Entonces, tal como suele plantear Eduardo Gruner, cabe preguntarnos, aquí también, **qué clase de lucha es esa lucha de clases.**

Del 96

Las jornadas insurreccionales del 19/20 de diciembre de 2001 funcionan como símbolo insoslayable de todo aquel proceso de insubordinación al modelo neoliberal que se venía dando desde hacía algunos años en nuestro país.

En Nuestra América, con la emergencia del zapatismo en México, a partir de la rebelión indígena producida en la Selva Lacandona en 1994, un nuevo horizonte se abre para todos aquellos que no se resignaban a aceptar que la mundialización capitalista debería seguir por siempre así, triunfante y sin oponentes, tal como se presentaba tras la caída de los socialismo reales. El zapatismo fue, en

este sentido, un componente fundamental en el proceso de politización de los jóvenes en toda América Latina. Fueron ellos, además, quienes tuvieron la capacidad de poner sobre la mesa la necesidad de abordar el desafío de articular lo local (allí donde se producía la invención de una mirada y un territorio), junto con lo nacional y lo global (y también la necesidad de articular las tradiciones populares con la emergencia de las nuevas tecnologías).

En Argentina, 1996 es un año clave.

Por un lado, en marzo de 1996, se produce una gigantesca movilización de repudio por los 20 años del golpe. Es el comienzo de la desarticulación de la teoría de los dos demonios, que había primado en el sentido común de nuestra cultura durante más de una década. Es además el momento de emergencia de HIJOS. Los Hijos por la Identidad, la Justicia, Contra el Olvido y el Silencio, tienen la misma edad que tenían sus padres al ser detenidos-desaparecidos. Luego de dos décadas de lucha de las Madres y las Abuelas de Plaza de Mayo, ahora son estos jóvenes quienes toman en sus manos la continuidad de las banderas de sus abuelas, pero también de sus padres. Tienen una consigna potente: Si no hay justicia, hay escrache. Y junto con sus métodos de protesta contra un sistema judicial que no funciona y el escrache social de los responsables de los crímenes, estos muchachos y estas chicas inundan de colores, de ritmos y alegrías todas sus batallas.

Toda una nueva narrativa literaria y cinematográfica comienza a surgir, asimismo, por esos años.

También en 1996 se producen las primeras puebladas (de Cutral Có y Plaza Huíncul a Tartagal y Mosconi), que fueron contagiando el entusiasmo y la eficacia, mostrando que la protesta social obtenía hacer menos difícil la extremadamente difícil situación por la que atravesaba una porción enorme de la población trabajadora del país, ahora sin trabajo. El piquete y la asamblea se extenderán rápidamente por todo el país, dando surgimiento a los nuevos movimientos sociales, de fuerte base territorial y matriz comunitaria. Ante cada protesta, el menemismo despliega las fuerzas de Gendarmería para reprimir. Y son los jóvenes los grandes protagonistas de los piquetes, de la resistencia (con piedras y gomeras) que logran evitar el desalojo o recuperar la ruta luego de intensos combates callejeros que a veces duran todo un día o toda una noche.

A partir de 1996 (y durante todo 1997 y 1998), van a producirse además importantes luchas contra la Ley Federal de Educación. Actos, movilizaciones y cortes de calles. Nuevamente, luego de varios años de inexistencia, surgirán Centros y Coordinadoras de Estudiantes en los colegios secundarios. Diversas conmemoraciones (los 24 de marzo y los 16 de septiembre, sobre todo) irán chocando contra los directivos de las escuelas y un todavía sentido común antisubversivo instalado en muchos padres. Esos jóvenes, protagonistas de aquellas experiencias, ligarán su intervención en los colegios con los acercamientos a las barriadas populares, realizando apoyo escolar y recreación con niños, junto con una búsqueda por expresar culturalmente sus rebeldías (fanzines, programas de radio, recitales, etc. Toda una movida juvenil, además, contra el gatillo fácil).

El activismo en las universidades comienza, también en esos años, a dar sus primeros pasos de combate contrahegemónico, librando batallas contra la Ley Superior de Educación e intentando contrarrestar el discurso neoliberal. Son las experiencias (de izquierda) que a partir

del nuevo milenio le arrancarán varias federaciones (la de La Plata y Buenos Aires, por ejemplo) a la conservadora Franja Morada.

CIERTOS COMUNICADORES SOCIALES PARECEN HABER DESCUBIERTO QUE NO TODA LA JUVENTUD ARGENTINA SE COMIÓ EL VERSITO DEL ÉXITO NEOLIBERAL

Será toda esa juventud la que va a confluir en la rebelión de diciembre de 2001. Todos aquellos nucleados en agrupaciones estudiantiles, culturales, en movimientos sociales, que junto con otros miles de jóvenes trabajadores (entre los que no se puede dejar de destacar, por su participación activa y su firme decisión de enfrentar la represión, a los “motoqueros”) y de sectores medios y populares de la ciudad y el conurbano (no necesariamente jóvenes), protagonizarán aquellas jornadas que reclamaron primero que se vayan todos y luego pregonaron por la unidad de los piquetes y las cacerolas.

Experiencias a las que se le van a sumar las de las fábricas recuperadas y el emergente sindicalismo de base, junto con las experiencias de resistencia contra el saqueo de los recursos naturales y la contaminación; el avance del feminismo y de las asociaciones que fueron haciendo cada vez más visible la lucha por la diversidad de géneros; la emergencia de colectivos culturales y comunicacionales que comenzaron a cuestionar el monopolio de la producción y circulación de la información y el autoencierro del arte en sus propias lógicas. En fin, todas esas experiencias que en Argentina emergieron desde abajo y a la izquierda, junto con los importantes avances populares producidos en el resto de Nuestra América, han sido elementos fundamentales en la emergencia de una nueva manera de entender el mundo y de intervenir sobre él.

El año del Bicentenario

El 2010 fue el año del Bicentenario primero y de la muerte de Néstor Kirchner después. Dos hitos a partir de los cuales los voceros oficiales (oficialistas) insistieron una y otra vez con la Nueva Argentina, la que había recuperado la política gracias al ex presidente y que comenzaba a ser parida ahora por jóvenes que despertaban tras largos años de estupidez neoliberal. Es curioso que la reinstalación de los parámetros tradicionales de la política (sus formas estatales de entenderla, de practicarla, de enunciarla) sea resimbolizada como la recuperación de la política, poniendo en el lugar de la no política a todas las experiencias que en 2001 buscaron, precisamente, sacar a la política del lugar de la gestión de lo existente y colocarla nuevamente en el horizonte de los cuestionamientos al orden social vigente y sus intentos de cambiarlo.

Por supuesto, también 2010 es el año de las tomas de colegios secundarios y universidades en Córdoba y Buenos Aires (dos ciudades que, si bien no son la Argentina, convengamos que representan históricamente dos núcleos claves de la geografía nacional), del asesinato de Mariano Ferreyra por parte de una patota sindical de la CGT y de la muerte de otros hermanos en Formosa y Lugano. Hechos, estos últimos, que pusieron sobre el tapete que tras 8 años del nuevo modelo el problema principal de los sectores populares (la precarización de la vida: el trabajo y la vivienda, pero tam-

**PARA
AVISOS EN
TOPÍA REVISTA
4802-5434
4551-2250**

bién el transporte en el que hay que trasladarse día a día para ir de un sitio al otro) sigue sin poder resolverse, en un país con crecimiento y ganancias empresariales record. ¿Qué perspectiva de futuro puede construirse un joven que no puede construir su propia casa ni zafar de trabajos siempre de segunda o tercera categoría?

En fin, quería destacar que estas últimas luchas, sobre todo en las movilizaciones de los secundarios, podían visualizarse toda una rebeldía, una creatividad, una alegría, una voluntad de pelea que nos hace sospechar que todo el recorrido del período 2000-2003 no está sepultado, no es sólo parte del pasado.

Recuerdo que hace dos años (en septiembre de 2008), cuando se dio una coyuntura de lucha educativa similar, con paros de docentes universitarios y secundarios en reclamo de mejoras salariales y mayor presupuesto para infraestructura, acompañados por varias tomas de facultades en la Universidad de Buenos Aires (Sociales; Filosofía y Letras; Psicología), conjuntamente con una serie de tomas de colegios secundarios en la Ciudad (exigiendo mejoras edilicias y la restitución de becas para estudiantes, quitadas por el ejecutivo conducido por Mauricio Macri), recuerdo -decía- que escribí unas líneas en las cuales afirmaba que se solía insistir con frecuencia en que éramos una generación adormecida, atontada, estupidizada por los mensajes de textos de los celulares (ahora con *twitter*), los programas televisivos tipo Tinelli (ahora hay que sumarle nuevamente Gran Hermano), la *Playstation*, el chat y el tránsito permanente por la *web* (ahora con *Facebook*); que jóvenes con impulsos revolucionarios eran los de los 60' y 70' y no como hoy en día, que como mucho se pelea cuando la sogá ya se la tiene por el cuello (ahora, con el seisetochismo a la cabeza, pareciera que los jóvenes por fin tenemos un lugar para hacer realidad los sueños de esa generación desaparecida. Por supuesto, tal como sostiene Florencia Peña: ¡todo se lo debemos a Néstor! ¡Cómo si entre 1996 y 2003 nada hubiese pasado en este país!).

En fin, también el tema de los 70 es un tema escabroso. Por supuesto, no hay que ni detenerse en las estupideces que puedan decir tipos como Jorge Lanata (y que luego tienen ecos en personajes tan disímiles como Martín Caparrós, Susana Giménez o Mirta Legrand), pero sí hay que prestar atención a la disputa presente por los significados actuales de aquellas apuestas de transformación. La de esas mujeres y esos hombres que hoy nos ayudan a descubrir y definir "el pasado olvidado de las batallas reales, de las victorias efectivas, de las derrotas que dejan su signo profundo", como alguna vez supo escribir Michel Foucault. Nos ayudan a corrernos de la efeméride vacía, del ritual estéril, del fetiche de las placas y las conmemoraciones, y a colocar en primer lugar la voluntad que apuesta por una transformación radical de la sociedad y no por conformarnos con mejorar un poco la situación actual. En este sentido, qué actualidad cobran las palabras sostenidas por Walter Benjamin en sus *Tesis sobre el concepto de historia*: "Encender en el pasado la chispa de la esperanza... [porque] tampoco los muertos estarán a salvo del enemigo, si éste vence. Y este enemigo no ha cesado de vencer" (Tesis VI). Chispa que nos ayude a tender esos puentes, para que las luchas de antaño funcionen en el presente como una suerte de "inspiración". Porque la reivindicación de los muertos (los desaparecidos de ayer y los de hoy -¿dónde carajo están Luciano Arruga y Jorge Julio López?-), los asesinados por la dictadura y los caídos en las luchas durante la "democracia", desde Teresa

Rodríguez a Maximiliano Kosteki, Darío Santillán y Carlos Fuentealba, pasando por los caídos durante el 19 y 20 de diciembre de 2001), decía, que la búsqueda testaruda por no olvidar a nuestros muertos, no tiene por qué ser una cuestión moral, ya que es una cuestión política. Memoria ligera, entonces, capaz de continuar con sus luchas y multiplicar esos ejemplos. La de todas aquellas, todos aquellos que se rebelaron, que tuvieron voluntad de luchar por transformar la sociedad.

1. Integró el MTD en Almirante Brown, provincia de Buenos Aires. Participa en el Frente Popular Darío Santillán desde su fundación. Autor de *De Cutral-Co a Puente Pueyrredón. Una genealogía de los movimientos de trabajadores desocupados*, Editorial El Colectivo, Bs. As., 2010.

SOBRE CÁRCOVA Y LAS DEUDAS SOCIALES

Claudia Szelubsky*

Ayer participé de la marcha por justicia para los chicos asesinados en Cárcova¹. Fui con Graciela, del gabinete de primaria. Las dos pensamos que era importante que la escuela estuviese presente. Fue verdaderamente masiva, por momentos emocionante. Recorrimos varias cuadras, entramos al barrio y se hicieron breves discursos junto al monolito que lleva la placa con los nombres de los chicos asesinados. El acto estaba convocado por agrupaciones políticas, organizaciones que trabajan en Cárcova hace tiempo. Y está bien, muy bien, eso está muy bien. Sin embargo, los cánticos, las banderas, las consignas... por un momento me pareció que estaba en el Obelisco o en el Congreso. No sé si todos, o quizás muy pocos de quienes asistieron, creo, entendieron qué estaban haciendo ahí. O estaban para otra cosa. Indignación, enojo y tristeza. Esas son las sensaciones ante algunas prácticas de ciertas organizaciones sociales. Siempre que puedo expreso mi simpatía y mis coincidencias con el actual gobierno, pero este tema, creo, lo incluye y va más allá, de hecho, cada vez son más los que utilizan estas metodologías (pro K, anti K, malos imitadores de otros partidos). Digo: Es bueno ser militante. Es bueno creer en lo que uno proclama. Está muy bien querer convencer a los otros de que ese es el camino. Pero es malo subestimar, no escuchar el dolor del otro, verlo sólo en términos de un voto más o un voto menos. Me estoy acordando: hace unos meses, Santiago, un alumnito de segundo año me explicaba que sus reiteradas faltas se debían a que "trabajaba" yendo a marchas y manifestaciones para X agrupación. Cuando le pregunté no podía precisar con exactitud de qué se trataban, y no porque mi alumno sea un tonto, sino porque nadie se acordó, seguramente, al momento de pagarle, de explicarle cómo era la cosa. No supe qué decirle. ¿Sabrá alguna de esas personas que Santiago escribió un montón de hojas borrador, por su cuenta, contando lo que ocurre en el barrio y que planea hacer con ellas un libro? ¿Conocerán sus inquietudes? ¿Alguno de estos personajes le habrá preguntado qué quisiera ser en el futuro? ¿Sabrán ellos que para eso, como buen militante, Santiago tiene que ir a la escuela? Muchos de estos chicos, si no los ninguneasen, si vieran sus individualidades, sus inteligencias, podrían ser unos cuadros increíbles. Como Santiago. Como Analía, pasta de gran periodista. Ayer fue un gran acto, sin dudas. "Está todo el barrio", dijo uno de los familiares. A mí se me ocurrió decir: "Y vino mucha gente de afuera". Me miró: "Eso no es

lo importante, lo importante es que vino la gente del barrio". Claro. Cuando llegó el momento de hablar, Noemí, que la mayoría de las veces tiene la palabra justa, se metió entre la gente para llegar al micrófono y poder expresarse. Transcribo de **Página 12**: "Está muy bien que los políticos vengan a apoyarnos en este momento, pero está mucho mejor que se dejen de hacer promesas y que tomen medidas urgentes porque a nuestros chicos los siguen matando. Acá la única salida que tienen los jóvenes es ir a cartonear al Ceamse. Lo que necesitan los chicos es trabajo. Basta de falsas promesas."

*Docente de la escuela de Villa La Cárcova (José León Suárez/Partido de San Martín) de la que Joaquín Romero, joven baleado el 3 de febrero, era alumno.

Nota

1. El jueves 3 de febrero la Policía Bonaerense asesinó en José León Suárez a Franco Almirón y a Mauricio Arce, e hirió de gravedad a Joaquín Romero. Franco tenía 16 años. Mauricio tenía 17 años. Joaquín, internado en el Hospital Thompson del partido de San Martín, tiene 19 años. Todos tenían en común el ser adolescentes y el ser pobres. Todos ellos recibieron balas de plomo.

JUVENTUD MILITANTE UNA OBRA EN CONSTRUCCIÓN, UN DESAFÍO REVOLUCIONARIO

Alejandro Lipcovich
Presidente de la FUBA y militante de la UJS - Partido Obrero
alelipco@yahoo.com.ar

El debate sobre la "juventud militante" ha sido motorizado por el kirchnerismo para significar que representa algo más que al gobierno de turno. En su fase tardía, se arroga, cuando no dicho fenómeno en su totalidad, por lo menos su condición de musa inspiradora o la generación de las circunstancias que lo propiciaron. Es un relato típico: la creación de un movimiento popular desde el Estado, o sea sin el impulso elemental que viene desde abajo. El "relato" K se convierte así en una versión interesada: la creación de una "juventud militante" dirigida por funcionarios muy bien remunerados de Aerolíneas Argentinas y la Corporación Puerto Madero, o desde secretarías o sub-secretarías de gobierno. El programa de esta "juventud militante" no es desafiar el poder o al menos cuestionarlo, sino justificarlo, ya que, afirman, los desafíos y los cuestionamientos están encarnados por el propio poder. Estamos frente al diseño de una juventud domesticada, que acepta gustosa empalmar con otra "juventud", la "sindical", que reivindica una trayectoria histórica iniciada junto a las tres A. No puede pasarse por alto que el asesinato de un joven militante por antonomasia, Mariano Ferreyra, haya sido ejecutado cinco días después de que esta Juventud Sindical recibiera el óleo oficial en la cancha de River. En la tribuna se paseaban los "Gallego" Fernández (segundo de Pedraza) y los Favale (el barrabrava imputado de la UF). Al mismo tiempo, uno de los dirigentes de La Cámpora, el recién designado Secretario de Justicia Alejandro Álvarez, es abogado de la Juventud Sindical. Que esta invocación a la juventud militante ocurra cuando el gobierno procede a dar un viraje en su relación con los

organismos financieros internacionales, para reanudar el endeudamiento internacional de Argentina no es casual. El mito 'militante' opera como cobertura de un realineamiento del gobierno hacia el capital internacional.

Qué hay de nuevo

La gran irrupción de la juventud precede largamente al kirchnerismo tardío, pues tiene lugar con el movimiento piquetero y enseguida el movimiento estudiantil. Pero incluso en este caso no ha llegado a abarcar a la masa de la juventud, algo que solamente ocurre en situaciones pre-revolucionarias. El planteo kirchnerista apunta a la estatización de este movimiento, para lo cual ofrece a los jóvenes la promoción de los planes asistencialistas, que no tienen el carácter de derechos sociales adquiridos, pero sí el objetivo de armar un clientelismo electoral. La "juventud militante" es entendida, así, desde el Estado como la formación de un cuerpo de pichones de punteros. La militancia bien entendida es, por el contrario, la participación de la juventud en la lucha de clases de los trabajadores y en el combate político para que los explotados se sacuden de encima la manipulación política desde arriba. El desafío, una juventud de masas que se transforme en factor político de la Argentina, no puede estar al servicio del pago de la deuda externa, la minería contaminante o las telefónicas -características fundamentales del kirchnerismo-.

Indudablemente, este proceso de manipulación es, al mismo tiempo, una forma de ingreso de la juventud en la actividad política; apoyando al gobierno, algunos sectores "se han politizado". Para que dejen su condición de punteros y se conviertan en militantes deberán, sin embargo, atravesar el doloroso proceso de la desilusión con el gobierno que pacta con el Club de París, paga la deuda con el dinero de la Anses y mantiene en sus puestos a los asesinos de Mariano.

Una nueva generación, un nuevo comienzo

En los últimos años un sector de la juventud ha sido protagonista de grandes movimientos de lucha, gérmenes de la rebelión popular de diciembre de 2001 (el "argentínazo"). Un momento crucial de esta etapa estuvo dado por el asesinato de Kosteki y Santillán.

A la vez, la rebelión de 2010, conocida como "estudiantazo", fue ejemplar, pues mostró una juventud que salía a la lucha en forma independiente, sin ataduras con los poderes de turno. Por eso, dio por tierra con todos los intentos de manipulación oficial.

LA GRAN IRRUPCIÓN DE LA JUVENTUD PRECEDE LARGAMENTE AL KIRCHNERISMO TARDÍO, PUES TIENE LUGAR CON EL MOVIMIENTO PIQUETERO Y ENSEGUIDA EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

Referente de la FUBA y militante del Partido Obrero, asesinado el 20 de octubre de 2010 por una patota de José Pedraza, el burócrata de la Unión Ferroviaria, Mariano Ferreyra expresó el carácter genuino que tiene la nueva generación -en las luchas estudiantiles y junto a los trabajadores-. Es que el incipiente movimiento de la juventud está presente en los nuevos activistas de la clase obrera, que quieren sacarse de enci-

ma a la burocracia de los sindicatos y poder conquistar derechos elementales, como la planta permanente, el blanqueo o la jubilación. En las antípodas se encuentra el "modelo" de juventud de Cristina, con la Juventud Sindical o La Cámpora, que en Formosa celebró "El día del militante" junto a Insfrán, responsable político de los asesinatos de tobas que luchaban por sus tierras. Ni vale la pena hablar de la derecha, que no cumple absolutamente ningún papel en el movimiento de la juventud.

Militante es el que lucha por el socialismo

Mariano Ferreyra es un emblema para el desafío del momento: la organización cotidiana, tenaz, sistemática, en pos de una transformación radical del estado de cosas. Una verdadera juventud militante, que lucha por el socialismo, tiene su desarrollo en escuelas, universidades, barrios y fábricas. Su lugar es la vanguardia, no el furgón de cola que propician para ella el poder de turno y los intelectuales al servicio del poder.

LA POLÍTICA EN EL ESTUDIANTAZO CORDOBÉS

Fernando Aizicson
Historiador. Docente de la Universidad Nacional de Córdoba
feraizic@gmail.com

A fines de julio del 2010 un oscuro y desconocido anteproyecto de Reforma de la Ley de Educación Provincial se presentaba a los docentes cordobeses en forma de Jornada Institucional "de consulta": en pocas horas éstos debían expedirse sobre más de 100 artículos. La redacción del anteproyecto no tuvo como protagonistas ni a docentes ni alumnos: la UEPC (gremio docente mayoritario cordobés, afín al gobierno) junto con el Consejo Provincial de Políticas Educativas (CPPE) creado por el gobernador Juan Schiaretti, elaboraron el monstruo. Al CPPE lo integraban, entre otros actores, las fundaciones Arcor y Minetti, el Consejo Católico para la Educación de Córdoba, Universidades privadas (Católica de Córdoba, Empresarial Siglo XXI, Blas Pascal) e incluso nacionales (UNC, UNVM) ¿Qué salió de esa alianza sospechada de pluralismo progresista? Por ejemplo, en sus artículos 11 y 35, el anteproyecto planteaba la inclusión de educación religiosa opcional en escuelas públicas. El artículo 46 mencionaba como un deber del Ministerio de Educación "el propiciar la firma de convenios de colaboración mutua entre las autoridades educativas con los sectores de la producción y el trabajo". El artículo 19 señalaba la posibilidad de que el sector privado contribuya financieramente en la educación pública. Además existían otros artículos que claramente establecían como no obligatorio el derecho estudiantil a organizarse en centros de estudiantes, o la declaración explícita en el acápite sobre educación sexual de la defensa del "derecho a la vida" justo en un momento en que las discusiones por la legalización del aborto avanzaban en toda la sociedad argentina.¹ Es de comprender a esta altura el matiz claramente político que cobró fuerza en el estudiantazo cordobés, toda vez que las consignas, los reclamos y las protestas estudiantiles denunciaban a la Iglesia católica más allá de la Ley, a las empresas privadas que precarizan el trabajo, al poder político que encubre no tan sutilmente toda posibilidad de politización precoz de los jóvenes, al reaccionario intento de desplazar la discusión

sexual bajo el mote del "derecho a la vida", y un largo etcétera... Nutridos y animados por las crecientes formas festivas que adquieren las coloridas marchas de aniversario del 24 de marzo y la que recuerda la Noche de los Lápices, la caída de techos de uno de sus mayores establecimientos (el colegio Alejandro Carbó) y el deterioro edilicio generalizado puso sobre el tapete la discusión del supuesto "Plan de obras" del gobernador Schiaretti. Junto a ello el clima de protestas que ya se respiraba en Buenos Aires hizo el resto: las tomas estaban cerca y bastó la conjunción de miles de estudiantes de varios establecimientos -públicos y privados- en asamblea... así es que a fines de setiembre más de 20 colegios secundarios cordobeses estaban tomados, más cuatro terciarios de la Ciudad de las Artes y tres pabellones de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC. Se sumarán con el tiempo las escuelas de Trabajo Social y Comunicación Social, ambas de la UNC. Para los secundarios el apoyo desde Ciudad Universitaria fue vital, pues inyectó fuerzas y generó un espacio de solidaridad y discusión.

LEJOS DE REPRESENTAR UNA RÉPLICA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL PORTEÑO, DE LIMITARSE A DEMANDAS EDILICIAS O DE SER UNA REVUELTA "HORMONAL" PASAJERA (UNA DE LAS TANTAS CARACTERIZACIONES LANZADA POR LA PRENSA CORDOBESA), EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL QUE PROTAGONIZÓ DE SETIEMBRE A DICIEMBRE DEL 2010 EL DENOMINADO "ESTUDIANTAZO CORDOBÉS" CONTIENE EN SUS ENTRAÑAS UN PROFUNDO SENTIDO POLÍTICO DEMOCRATIZADOR

A la par de los centros de estudiantes, y en la mayoría del proceso, las asambleas de base estudiantiles lideraron la movilización ¿Dato menor?, Decididamente no. Tampoco era posible localizar voceros o referentes; los asambleístas anoticiaban a los cordobeses mediante comunicados sin permitir la intervención de los grandes pulpos informativos como LV3 o La Voz del Interior. Otro dato: no prestarse al falso juego comunicacional y elaborar el propio discurso mediante la creación de sus propios medios: pase y vea estudiantazocba.blogspot.com Los medios de comunicación simplificaban la lucha diciendo que era "una réplica de las tomas iniciadas en Buenos Aires", rotulando a los estudiantes como seguidores de una moda. Frente a esto, por ejemplo, la asamblea de alumnos del Colegio Manuel Belgrano (uno de los más grandes y movilizadores) respondió: "...si bien este es un punto muy importante debido al evidente estado deplorable de varios colegios, nuestros reclamos son mucho más profundos. Nuestra lucha se está dando en un marco nacional y tiene un antecedente de más de 15 años a la par de reivindicaciones docentes, y si se mantiene vigente es porque nunca se recibieron respuestas que satisfagan la demanda de manera estructural." (Comunicado de la Asamblea de

Alumnos de la Escuela, 1 de Octubre de 2010, Córdoba).

El mismo comunicado se expresa así sobre el fenómeno de las tomas:

"... es la expresión de un movimiento estudiantil que se organizó en el contacto con la realidad de la Educación Pública. Una realidad en la que la educación, lejos de ser un derecho, es pensada como un gasto, donde los educadores son considerados como empleados y su salario como un costo, donde los estudiantes somos consumidores y productos para un mercado (...) A este sistema educativo le oponemos la alternativa que construimos día a día: pensamos y creamos una educación que sea crítica e integral. Crítica para formarnos como sujetos capaces de tener incidencia en la realidad social y comprenderla de manera autónoma. Integral para poder construir nuestra propia identidad con libertad para elegir el porvenir que queremos."

Durante la segunda semana de octubre los estudiantes firmaron un acuerdo con el Ministerio de Educación por el cual se establecía un plazo para que el Gobierno provincial presente un plan de obra completo a los alumnos. Además, los estudiantes podrían debatir la Ley de Educación a partir del 14 de Octubre hasta el 28 de octubre, para presentar después propuestas en la Legislatura. Sin embargo, el 15 de diciembre la Ley entraba a la Legislatura y era aprobada por el oficialismo provincial -y nacional- sin modificar varios artículos polémicos como el del financiamiento y la educación religiosa. De allí la enorme represión a los estudiantes descontentos que sí se vio en todos los medios nacionales. Lejos de representar una réplica del movimiento estudiantil porteño, de limitarse a demandas edilicias o de ser una revuelta "hormonal" pasajera (una de las tantas caracterizaciones lanzada por la prensa cordobesa), el movimiento estudiantil que protagonizó de setiembre a diciembre del 2010 el denominado "estudiantazo cordobés" contiene en sus entrañas un profundo sentido político democratizador que pocos quisieron o soportaron ver prefiriendo, en cambio, sepultarlo dentro de la maraña simbólica y confusa del año que pretendió transformarse en puro festejo del Bicentenario argentino. Larguemos una hipótesis en busca del sentido de estas cosas: al igual

que los movimientos de protesta o reivindicativos que pueden encontrarse en variados colectivos de trabajadores precarizados, comunidades de pueblos originarios, o de personas en busca de un lugar para vivir por toda la Argentina, entre tantos otros fenómenos de lucha social, el movimiento estudiantil expresaría una segunda oleada democratizadora que revelaría en su emergencia las grietas socioculturales de la democracia liberal consolidada en la Argentina de las últimas décadas. La primera ola correspondería al largo derrotero pos dictatorial: la puesta en escena de la lucha por los derechos humanos, por la consolidación del sistema democrático, y la vida política callejera renacida de las cenizas del neoliberalismo hicieron un primer trayecto beligerante cuyo cierre simbólico está en el ya mítico diciembre del 2001. Y una nueva generación parió justo allí: la de los jóvenes que protestan por la precarización laboral, la que enfrenta y odia a la policía en movilizaciones y recitales de rock, la que emprende viajes iniciáticos por Latinoamérica, la que conoce muy bien los principios de la autogestión, la que practica con similar entusiasmo la diversidad sexual, la horizontalidad política y la asamblea, la que rechaza la autoridad de la Iglesia y otras tantas verduras institucionales modernas porque conoció entre otras noticias el destape de la pederastia... Ésta es la generación que sale a las calles y enfrenta no sólo las balas policiales sino también la balacera discursiva que se enquistó en el progresismo argentino a título de "ciudadanía bienpensante", y que supone que la conflictividad de las sociedades humanas actuales (profundamente capitalistas) se tramita mediante "canales de diálogo institucionales". Los que lo ignoran, qué duda cabe, se transforman automáticamente en inadaptados.

Una versión más extensa de este texto se encuentra en www.topia.com.ar

Nota

1. Ver Etchichury, Horacio "Algunos elementos sobre el debate del Anteproyecto de Reforma de la ley 8113", y "Educación y trabajo", de Roitman, Susana. Ambos en <http://estudiantazocba.blogspot.com>

Mañana, tarde y noche

mañanatardeynoche.com

Desde 1984 en la entonces estatal Radio Belgrano, radio pública y en distintas radios de provincias, buscando las coincidencias y contrastes del pasado y del presente. El ciclo se produce con archivo sonoro/material bibliográfico/notas periodísticas y testimonios genuinos, en un marco social y político.

Idea y producción general: Arturo Cavallo

- De lunes a viernes a la hora 11 por AM 970 Radio Génesis
- De lunes a viernes a la hora 13 por AM 810 Radio La gauchita
- De lunes a viernes a la hora 15 por AM 690 Radio K 24

También en emisoras de provincias

Este y otros programas de nuestra producción en www.arturocavallo.com.ar / arturocavallo@hotmail.com



TEATRO DEL PUEBLO

TEATRO DEDICADO AL AUTOR ARGENTINO

SOMI

FUNDACION CARLOS SOMIGLIANA

El encierro narcisista

Una de las complejidades de la praxis psicoanalítica es el abordaje del encierro narcisista. La actualidad de nuestra cultura nos impone este desafío en nuestra práctica. Rafael Sibils, Carlos D. Pérez y Mirta Zelcer exponen a continuación sus herramientas teórico-clínicas para el trabajo con esta problemática.

Conceptos y lineamientos para la terapia

RAFAEL SIBILS
Psicoanalista*
rafasi@adinet.com.uy

Conceptos para enfocar el tema

Las personas que consultan por distintas formas de **encierro narcisista** reúnen ciertas características:

1) Dificultad para relacionarse adecuadamente con otras personas, diversas formas de retracción, y escaso contacto con los demás. También es frecuente cierto alejamiento respecto a las propias emociones y fallas en el reconocimiento de las del otro.

Estos problemas se originaron en **experiencias vitales infantiles traumáticas** que actuaron sobre un terreno constitucional predisuesto, conduciendo al paciente a un encierro en sí mismo de índole defensiva. Esta modalidad está inscripta en registros arcaicos, profundos, en lo que ha dado en llamarse inconsciente escindido, registrado como memoria procedural. Es sobre estas inscripciones que intentará actuar la psicoterapia. Además, el modelo social actual suele reeditar de distintas maneras las experiencias traumáticas iniciales.

Muchos pacientes consultan por una obvia y consciente retracción narcisista. Sin embargo otros tienen -por medio de un falso self- una buena socialización aparente.

Hay quienes se desactivizan, otros asumen estilos agresivos con propósitos defensivos, o se muestran activos en diversos planos (sexualidad, trabajo, deporte) para ocultar aspectos de su yo. Otros racionalizan y tienen una presentación más fóbica, adjudicando la causa de su no salida al mundo a diversos miedos bastante alejados de su terror real: el contacto con el otro.

2) Debido a la sensibilidad narcisista de estas personas y al encierro que conlleva, aspectos valiosos de su identidad permanecen confinados, se compromete su creatividad y productividad, y su vida se empobrece en comparación con el potencial que tienen. Si no logran expresar y desarrollar tales núcleos genuinos y vitales el trasfondo vivencial es de fracaso, angustia, y vacío.

3) Se propusieron intentar un tratamiento, lo que implica que poseen algún grado de esperanza. La depositan en nosotros, quienes somos responsables de reconocer la fragilidad, precariedad y angustia de su solicitud, así como la demanda de amor, paciencia, capacidad de frustración y resistencia que exige el trabajo con ellos.

Primeras entrevistas: diagnóstico y aproximación

Cuando constato que un problema relevante para una persona es su encierro narcisista, intento generar en varias entrevistas un **perfil diagnóstico**.

En este momento crucial comienza la psicoterapia -aunque todavía no se haya formalizado el encuadre-, el vín-

culo que para estos pacientes será el más importante instrumento terapéutico.

El paciente ha solicitado ayuda y se encuentra vulnerable, abierto al contacto, expuesto. Por ende es una etapa en que el entrevistador podría arruinar las cosas si actúa de modo rígido, apresurado o "inteligentemente" incisivo. Pero también puede afianzar la relación terapéutica si procede de forma adecuada.

Mantengo una **actitud continente, abierta y cálida**, aunque el paciente parezca en un principio no valorarla. Al mismo tiempo **evito cuidadosamente aproximarme más allá de la cuenta**: estos pacientes -que mantienen distancia como forma de relación habitual- están atentos a cualquier crítica, rechazo, cuestionamiento o inestabilidad que puedan percibir, y responden con hostilidad y/o miedo, alejándose, retrayéndose.

Demuestro explícitamente un minucioso interés por todo detalle de la historia y personalidad del entrevistado, lo que tiende a satisfacer sus aspectos narcisistas y afianzar el vínculo. Busco investigar el desarrollo del self, estructura y recursos de personalidad, funcionamiento interpersonal, sufrimiento subjetivo, expectativa de ayuda, factores estresantes externos e internos, apoyo sociofamiliar, etc.

El diagnóstico clínico (frecuentemente un trastorno de la gama esquizoide, o trastorno por evitación, u otras problemáticas de corte neurótico) puede ser valioso como pronóstico, pero muchas veces la singularidad de cada persona queda más allá de toda clasificación. No aspiro a una serie diagnóstica exhaustiva, pero tomar en cuenta el equilibrio de los distintos aspectos permite un mejor plan terapéutico.

Algunos lineamientos de la terapia

Con estos pacientes voy despacio, de modo que no se sientan amenazados. Privilegio el trabajo centrado en el **vínculo**; es allí donde se han generado los problemas y donde deberá intentarse resolverlos. La empatía y el reconocimiento son ejes fundamentales para aproximarme gradualmente.

Mi propósito es **ayudarlos a objetivar y consolidar sus fortalezas para que se sientan más seguros de sí mismos y se permitan dejar emerger sus aspectos valiosos, genuinos** (por tanto más vulnerables). Estos serán reconocidos en la terapia al principio y luego en la vida cotidiana. **Pretendo que reafirmen los aspectos narcisistas importantes para contactar con el mundo: autoestima, capacidad de creer en sí mismos y sus habilidades, confianza en que podrán defenderse.**

Al mismo tiempo intento **que constaten que no siempre su entorno es hostil**, y que eventualmente los asistirá en su creatividad y desarrollo. Que integren la idea de que tienen posibilidades de compartir sus vivencias con otro, con

una "madre suficientemente buena" que les permitirá ir siendo poco a poco, con un "padre no demasiado agresivo o castrador".

Esto, como casi todo en psicoterapia, es **una tarea artesanal**.

Por ejemplo, si el paciente es capaz de disfrutar el humor, trato de jugar con él -en los diversos sentidos de este término- para que se sienta valioso y también para ingresar por ese camino a objetivar y hablar de sus miedos e inseguridades. Si su fortaleza está en la creatividad, busco celebrar sus logros en la medida de lo justo: compartirlos, acompañarlo. Si tiene determinados gustos artísticos, deportivos, sociales, etc., me intereso por ellos. En algunos casos me es sencillo dadas mis preferencias y habilidades personales, en otros he tenido que introducirme en tópicos bastante aburridos o fastidiosos. Esto incluye a veces salir del encuadre clásico y concurrir a diversos lugares o involucrarme en actividades hipotéticamente infrecuentes en una terapia.

Con estas personas en algún momento del tratamiento (no al principio, cuando necesitan mucha contención) **es importante equivocarse y admitirlo sin ambages**. El paciente se reafirmará al constatar que puede tener razón frente a alguien idealizado por él. Y también puede serle valioso ver que alguien idealizado se permite mostrarse tonto, inoperante, aburrido o irritante, incluso capaz de burlarse de sí mismo, y que no por ello deja de relacionarse con el mundo ni se castiga desde un superyo sádico.

También es importante **recibir su eventual hostilidad** como un hecho no demasiado relevante ni destructivo, de modo que se vaya permitiendo incluir cierta agresividad en el contacto con los demás sin temer dañar o ser agredido retaliativamente.

Estos pacientes muchas veces **necesitan hablar y manifestarse sin mayores interrupciones durante largos períodos**. Necesitan constatar que su derecho a formular ideas, pensamientos, hipótesis, fantasías, afectos, recuerdos, etc., es validado por otra persona. No se trata de considerar siempre sus procesos y creaciones como valiosos o correctos; sólo de que el paciente tenga libertad absoluta para generarlos, utilizarlos, mostrarlos y desecharlos a su antojo, sin críticas ni interrupciones.

Muchas veces la retracción es producto de censuras a la creatividad o interferencias para transitar libre y tranquilamente por el espacio psíquico propio durante la etapa infantil. La posibilidad de hacer ahora lo que no pudieron antes permite a los pacientes reafirmar su identidad.

Este aspecto particular requiere del analista gran paciencia y **capacidad de escuchar por largos períodos material con poco sentido, absteniéndose de intervenir**.

Las interpretaciones no son el aspecto más importante del trabajo con estas

personas. Sirven fundamentalmente como elemento de intercambio, de construcción mutua, de demostración de la capacidad del terapeuta y el paciente de encontrarse, entenderse y hacer juntos.

Pero sí tienen valor cuando llega el momento de identificar los aspectos infantiles que generaron el encierro, aspectos muy frecuentemente teñidos de odio hacia aquellas figuras que hicieron necesaria la retracción narcisista como forma de defender los núcleos más genuinos y sensibles. Al conseguir los pacientes odiar a quienes los atacaron y/o revivir estos sentimientos en la transferencia, podrán reorganizarse internamente e intentar una comunicación más fluida con el mundo; entender y perdonar a quienes les hicieron daño y también reparar sus sentimientos de culpa.

Aquellas interpretaciones que refieren a otros aspectos inconscientes reprimidos quedan para más adelante, cuando el paciente ha logrado sentirse más firme y no huirá ni se sentirá intolerablemente agredido al enfrentarse a ellos.

Son tratamientos que llevan tiempo. **El paciente necesita ir poco a poco constatando fuera de la terapia lo que va consiguiendo dentro de ella**: que su confianza en sí mismo va progresivamente permitiendo un contacto más confiado, creativo y abierto con los demás. En este sentido, y particularmente en personas graves, será válido integrar por momentos a la familia y allegados, con objeto de evidenciar junto con el paciente sus formas de intercambio y percepción de la realidad, así como para generar estrategias de apoyo. Estos momentos podrán ser también fértiles para trabajar la confianza tanto en el terapeuta como en su entorno.

En casos específicos utilizo fármacos. Particularmente los antidepresivos mejoran el estado de ánimo y la valoración de los logros propios, facilitando la apertura.

Los resultados del trabajo con estas personas a veces son muy buenos. Otros pacientes mejoran parcialmente, y muchos obtienen muy escasos logros, o ninguno. Pero siempre se trata de tratamientos prolongados, con fluctuaciones, frustraciones y momentos de desconcierto. Todos requieren paciencia, tiempo, esperanza compartida, trabajo artesanal, reforzamiento del yo en el vínculo, y más paciencia.

*Ex-presidente y ex-coordinador de Comisión Científica de la Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica (AUDEPP). Actual vicepresidente de la Sociedad de Psiquiatría del Uruguay (SPU).

Clases de Piano
Iniciación musical
Profesor IUNA

Tel:4951-4560 / 15-5-948-3323

El sillón de Narciso



1. El narcisismo tiene mala imagen, vaya paradoja. Tanto entre colegas como entre gente no formada en psicoanálisis suelen escucharse exclamaciones del estilo de "no hay que ser narcisista" o, más enfáticamente, "¡qué narcisista es este tipo o aquella mina!", etc. etc. Fácilmente se advierte la condena moral: lo del narcisismo está mal y no es difícil inferir que este modo de opinar suele disimular posiciones... narcisistas.

Comenzaré por una provisoria definición de narcisismo: concierne a cierto arrobamiento con la imagen de uno mismo, tengamos presente la leyenda de Narciso capturado por la imagen que le devuelve el agua de un río. De esto puede derivarse que quien esté en esta posición habrá de expresarse con engolada soberbia. No obstante, tampoco la soberbia es un concepto sencillo -ninguno lo es, claro está- ya que al acto relevante de alguien solemos calificarlo de soberbio, y a nadie se le ocurriría asociarlo con lo fatuo. Y próximo a la soberbia tenemos la autoestima, imprescindible para acometer cualquier emprendimiento.

Otra es la cuestión si ubicamos al narcisismo como encierro, lo que acabo de mentar es su opuesto, bajo la forma de acto relevante o emprendimiento. Efectivamente, hay una polarización entre "encierro" y "acto". El encierro del analista es el de Narciso si el confort del sillón lo disimula, allí donde, ignorante de su situación, queda apresado en su imagen ideal, construida en abigarrado collage con principios no examinados, sus vástagos los axiomas -esas etiquetas que usamos para no perder el equipaje cuando estamos de viaje-, citas memorizadas y a menudo extrapoladas de los maestros que dan ilusoria sustancia a los rasgos que creemos propios. Y no sólo se trata de un equívoco fácilmente visible desde fuera porque también intervienen, como baluartes segundos del encierro, formaciones teóricas y modalidades clínicas resultantes de la "propia" trayectoria que ejercen tiranía; es el caso, muy difundido, de quienes una y otra vez reiteran, como imagen de mismidad, los mismos puntos de vista. Hace años (muchos), en el transcurso de un ateneo clínico en la Asoc. Psicoanalítica Argentina me contaron que un analista presentaba un caso; a cada ocurrencia del sufrido paciente interpretaba, en lo que dimos en llamar "traducción simultánea", a veces el enfrentamiento con el padre, otras su apetencia por el celo materno, sin descuidar la rivalidad con los hermanos, centrado en la noción imperante acerca del Edipo. En un momento intervino Enrique Racker, quien le habría dicho al terapeuta encerrado en el canon algo del estilo de: "El problema no es que te equivoques, sino que al interpretar todo según el Edipo no te equivocás nunca". La anécdota es vieja, pero sin dificultad se la puede trasladar a cualquier época modificando el referente teórico.

Antes de ir a la cuestión de fondo, diré que entiendo de importancia, como alternativas al encierro del analista, tres instancias que paso a enumerar: 1) La supervisión, palabra poco feliz porque no se trata de la vista super de alguien sino de poner en foco la escena del análisis, que habilita una mirada tercera que sacuda la tentación narcisista de corroborar con la mediación del paciente en especular puesta en abismo, el antes mencionado ideal analítico. 2) Las presentaciones clínicas en rueda de colegas, donde al quedar uno expuesto se propicia discurrir sobre los fundamentos de la práctica. 3) La escritura de la clínica, con el ejercicio de los múltiples desdoblamientos entre narrar y ser narrado, escribir(se) pero también, luego, una vez alcanzada cierta distancia simbólica, leer(se), argumentar y rebatir(se) contra-argumentando, intentar la narración subjetiva desde quien se analiza quedando uno entre paréntesis o abordar la escena del análisis desde una voz en off y muchas otras alternativas que me llevan a sostener que no es posible sortear el encierro sin las operaciones inherentes a una escritura de la clínica.

2. Encierro narcisista, inacción. No estará de más una sucinta reseña de la leyenda de Narciso: en Beocia corrían las aguas del dios-río Cefiso; cierto cálido día de verano Liríope, espléndida ninfa acuática, paseaba por sus márgenes cuando el impetuoso Cefiso la hizo suya en su torrente. Nueve meses más tarde, Liríope paría un niño de impar belleza; queriendo saber su futuro consultó al ciego Tiresias, quien inaugurándose como vidente vaticinó crípticamente: "Tendrá larga vida en tanto no se conozca a sí mismo". El pequeño creció concitando a dioses, ninfas y mujeres mortales con su belleza, pero a todos era indiferente. Entre sus amantes no correspondidos estuvo la ninfa Eco, quien consumida de amor terminó incorporada al granito de los cerros, restando de ella sólo una voz repetidora en eco. Otro de sus pretendientes fue Amenio -también un personaje acuático, hay un río con su nombre- al que Narciso obsequió una espada y desairado terminó suicidándose con ella luego de clamar venganza a los dioses. Artemisa escuchó su rabiosa súplica y preparó una celada. Poco después, luego de una extenuante caminata Narciso divisaría, sediento, un apacible arroyo de plateados destellos que corría en medio de la espesura del bosque; al tenderse a su orilla para calmar la sed lo sobresaltó la visión del doncel que el espejo de agua le devolvía. Extasiado, Narciso no atinaba a moverse y podemos preguntarnos qué veía a través de esa imagen que siendo suya no estaba exenta, en su engañosa calma, del ímpetu paterno, de la hermosura materna y del desairado Amenio, causante de la celada, todos personajes acuáticos, y allí permaneció, absorto en su encierro hasta hundir una daga en su pecho para arrastrar consigo a la muerte la imagen de sí que a nadie pertenecería. Interesante citar a Ovidio, relator de la historia¹, quien le dirige estas palabras: "¡Crédula criatura! ¿De qué te sirven tus vanos esfuerzos por poseer la apariencia fugitiva? El objeto de tu deseo no existe. Al

darte vuelta desaparece el destinatario de tu amor. Nada es por sí mismo. Es por ti que aparece y persiste; y sin ti desaparecería, si tuvieses el coraje de partir".

El vaticinio de Tiresias revela su ambigüedad: en un plano, Narciso reconoce sus rasgos y queda prendado de sí, al igual que sus amantes no correspondidos; si hubiese comprendido la ilusoria pretensión de su deseo, confrontado con los personajes acuáticos que platearon el espejo de agua y con Eco, la fatal repetidora que terminaría inmovilizada, podría haber alcanzado el acto impulsado por el coraje de partir. Y nunca más cierto lo de partir, morir un poco, un desfallecimiento del ideal, condición y posibilidad de la partida. Esa partida, que requiere la declinación del ideal, hubiera sido un acto vital, pero primó la soberbia contraria al acto, la del encierro que cancela la vida, dramatizada en el postrer parlamento de Narciso (versión Ovidio): "¡Desdichado yo que no puedo separarme de mí mismo! A mí me pueden amar otros, pero yo no me puedo amar... Mas no ha de aterrarme la muerte liberadora de todos mis tormentos. Moriría triste si hubiera de sobrevivirme el objeto de mi pasión. Pero bien entiendo que vamos a perder dos almas una sola vida".

EL NARCISISMO TIENE MALA IMAGEN, VAYA PARADOJA. TANTO ENTRE COLEGAS COMO ENTRE GENTE NO FORMADA EN PSICOANÁLISIS SUELEN ESCUCHARSE EXCLAMACIONES DEL ESTILO DE "NO HAY QUE SER NARCISISTA" O, MÁS ENFÁTICAMENTE, "¡QUÉ NARCISISTA ES ESTE TIPO O AQUELLA MINA!", ETC.

Ubicados ante la disyuntiva de encierro o acto, la lúcida estima de Miguel de Unamuno acerca de la soberbia es aclaratoria². Comienza señalando que "a menos pensamiento, pensamiento más tiránico y absorbente. Es como la soberbia, que aun siendo menor llena más en los espíritus más pequeños", no puedo menos que pensar en aquello del "burgués pequeño pequeño" de la excelente película protagonizada por Alberto Sordi. Unamuno hipotetiza que si un espíritu tiene una capacidad de cien y su soberbia alcanzara a veinticinco, sería menor que la de quien la tenga en cien, pero si su capacidad espiritual fuese de mil, en el primero la soberbia ocuparía la cuarta parte y en el segundo sólo un décimo. "De aquí lo ridículo de la soberbia de los espíritus pequeños" afirma, dándonos una pista para entender la cristiana promesa de un reino celestial para los pobres de espíritu. Luego de una serie de consideraciones asevera que es mala la soberbia ociosa, que reverbera en la propia contemplación, y agrega: "Mas desde el momento en que, persuadido uno de su superioridad, se lanza a obrar -en Ovidio se trata del coraje de partir- y desea que esa superioridad se manifieste en obras,

cuando su soberbia pasa de contemplativa a activa, entonces pierde su ponzoña, y hasta puede llegar a ser, y de hecho llega a ser muchas veces, una verdadera virtud, y virtud en el sentido más primitivo, en el etimológico de la palabra *virtus*, valor. Soberbia cuyos fundamentos se ponen al toque de ensayo y comprobación de los demás, deja de ser algo malo. La soberbia contemplativa es la que envenena el alma y la paraliza. La activa, no -damos con la polaridad antes señalada entre encierro narcisista y acto-. La mala es la soberbia del que por no ver discutida, o aun negada, su superioridad no la pone a prueba. La lucha purifica toda pasión... Obrar es ser humilde, y abstenerse de obrar suele, con harta frecuencia, ser soberbia. Observad que las pinturas más sombrías de los males de la soberbia proceden de los abstinentes, de los que se abstienen de obrar, de los más puramente contemplativos. Las más acabadas pinturas de los estragos de la soberbia vienen de los profesionales de la humildad, de los que toman la humildad por oficio, presos de la soberbia contemplativa, como las más vivas pinturas de la lujuria vienen de los que han hecho voto de castidad".

Narciso es casto, enorme precio pagado a una pureza suicida. Consecuentes con la estima de Unamuno debiéramos preguntarnos cuánto de narcisista castidad hay en nuestros cotidianos encierros, sean del orden que fuere. Y el pensador vasco concluye, según su estilo, con palabras enfáticas: "Muchas veces se ha fustigado, aunque nunca tanto como se merecen, a nuestras clases neutras, a los que se están en sus casas, so pretexto de que corremos malos tiempos para que los hombres honrados se den a la vida pública; pero no sé si al fustigarlos se ha visto que es soberbia lo que principalmente les retiene en sus casas". Clases neutras, nulas, de inacabada y sombría soberbia, narcisos blandamente suicidados en el confort de sus sillones.

Notas

1. *Las Metamorfosis (libro tercero)*. Colección Austral de Espasa-Calpe. Madrid, 1980.
2. "Sobre la soberbia", en *Almas de jóvenes*. Colección Austral de Espasa-Calpe. Madrid, 1968.

La inter-Hospitalaria

OTRA SALUD ES POSIBLE Y NECESARIA AHORA EN

PUBLICACION BIMESTRAL EDITADA POR LA ASOCIACION SINDICAL DE PROFESIONALES DE LA SALUD DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

WWW.CICOP.ORG.AR

Definiciones e ideas para su abordaje

MIRTA ZELCER
Psicoanalista
mirtazelcer@hotmail.com

Ante esta cuestión que promueve diversas intervenciones, circunscribiremos algunas referencias para establecer una comprensión conjunta. Definiremos 1. qué entenderemos como “encierro narcisista” (EN), 2. procuraremos verlo en dos casos y 3. propondremos ideas para abordarlo.

1. Volvamos un momento a las fuentes freudianas¹.

Freud usa “narcisismo” (N) en dos sentidos: como investidura inicial del yo y para definir un tipo de elección de objeto. Así, entendemos el N y la libido como dos entidades indisolublemente acopladas.

En “Tres ensayos...”, Freud presenta la libido yoica/narcisista como la “subrogación psíquica de la libido sexual”: el N es siempre libidinal y sexual, y nunca se resigna². Esta investidura originaria inviste los objetos. Si hay un desengaño o una desilusión, la libido se deshace de ellos y retorna al yo³.

En *Introducción del N en la teoría libidinal* aparece un enunciado revolucionario: el objeto está dentro del sujeto. Diríamos que el exterior forma parte ontológica del interior: si en el yo primitivo el N fracasa en su omnipotencia, construye el Ideal del Yo. Y si la unión a la omnipotencia de ese Ideal también se lesiona hiriendo al Yo Ideal, se derrumban las representaciones de sí y arrastran al sujeto al EN.

Entendremos como EN aquel estado en el que, ante lo que un sujeto considera un revés frente a los requerimientos que estima vitales en la constitución de su subjetividad, la libido deja de emitir sus “pseudopodios” desde el espesor narcisista y aminora drásticamente sus relaciones objetales. El movimiento libidinal se estanca y su implosión puede llegar a destruir funciones esenciales como las lingüísticas que como dotación biológica son la base de los procesos de subjetivación.

Todos los estados de EN no responden a las mismas causas ni las estrategias de salidas son iguales. Una búsqueda de sistematización para identificar determinantes que condicionen un cierto tipo de respuestas resultará esquemático y reduccionista frente a la gama de juegos presentes en la clínica. Aun así, interesa realizar algunas observaciones que pueden resultar de utilidad. Tomaremos dos configuraciones de respuestas neuróticas -la obsesiva y la histérica- para señalar cuestiones generales y encuadrar algunos sesgos de cada una.

2. **A- Respuesta histérica ante la imposibilidad de presentarse ante sí como se cree que se espera que se sea (la insatisfacción)**

En la histeria vemos excesos en:

- la necesidad de sobresalir
- de creerse con preferencia absoluta
- la intensidad de los celos (celos primarios)
- la rivalidad extrema
- el apuro en presentarse como objeto de deseo pero con dificultades de aceptarse como tal
- el afinamiento de un artilugio para conseguirlo (intelectual, artístico, sexual, etc.)
- la polaridad en la sexualidad: rechaza los aspectos perversos del agente atrac-

tor pero se siente atraída por ellos: los re-pulsa.

Veamos un caso. Z quería morir escandalosamente: su marido la había engañado con otra mujer. Aunque no tenían relaciones sexuales, fue una traición insospechada. Lo insultaba y lloraba. A la vez, regresó de su licencia la jefa de la empresa a quien ella reemplazaba; Z tuvo que volver a su lugar.

Cuenta que su madre fue impasible, exigente y cruel; burlona y humillante; nada le enseñaba. Su agresividad sometía a la familia.

De niña, Z había tenido una relación especial con el papá. Dormían la siesta solos, en paños menores en la cama “grande”. Pero cuando la mamá lo criticaba, Z se aliaba a ella. Ambos padres traspasaron las actitudes que podrían encuadrarse dentro de lo admisible del Principio del Placer. A su vez, ella aprovechó sus pulsiones parciales con ambos, perdiendo gran parte de libertad en la movilidad objetal. Así, la satisfacción pulsional quedó divorciada del deseo, dependiendo de una madre que imponía el goce pero lo prohibía de un modo brutal.

En esta respuesta, la identificación -por terror a perder al objeto o por aliarse con él para quedar eximida del maltrato- es cimiento de la configuración histérica. Ésta señala lo que faltaría en la sexualidad paterna para la felicidad materna. Sostiene el deseo masculino para satisfacer a la madre. La pareja visible y pública se nutre de lo que estimula, “sabiendo” que el verdadero deseo es hacia sí. Aquí, Z re-habilitó a un padre ideal (pero castrándolo como su madre lo hacía!

La crisis narcisista ocurrió cuando Z vio que no había amputado el deseo en su marido, que el trabajo continuó sin ella y regresando a su puesto secundario. La certeza del no-deseo hacia ella del grupo y de su cónyuge fue catastrófica en la representación de sí. Excluida de la predilección y de la función de productora y sostenedora del deseo y de su castración, se derrumbó su ilusión fálica y se vio como un trasto laboral y amoroso.

Al comienzo del tratamiento Z fue inaccesible. No se dejaba calmar; las palabras de ayuda parecían rebotar. Aunque fueron abordadas las depresiones narcisistas, por las escenificaciones que realizó en su hogar y fuera de él⁴, la estrategia clínica tomó otros caminos.

El trabajo psicoanalítico intentó permitir la desidealización y la desidentificación de los padres y el mayor agotamiento de las identificaciones proyectivas sostenidas por sus pulsiones parciales. Además, ¿se podría pensar en algo adicional en el encuentro clínico para desmontar este EN?

B- Respuesta obsesiva ante la imposibilidad de presentarse ante sí como se cree que se espera que se sea (la imposibilidad)

En la repuesta obsesiva la subjetividad parece trabada. Señalemos algunos de los excesos:

- buscar consistencia en ideas y situaciones que no lo son
- crear escenarios dilemáticos
- cavilar
- demandar soluciones veloces
- construir esclavizadores inhumanos a quienes conformar

- la extrema ambivalencia
- cada representación es signo de “algo”
- moralina absoluta
- perfeccionismo
- dificultad en pasar a la acción
- imposibilidad de jugar para mostrarse inalterable
- hacer “cortes de mangas” al deseo de los demás
- descontrol

R es economista. A los 16 años murió su padre (militar) y se hizo cargo de su madre y de sus tres hermanas. De niño fue inducido a reunir dinero para adquirir los enseres que su madre quería y que su padre parecía no notar. La muerte de éste, simultánea con la emigración y con su militancia política, lo precipitó a una adultez prematura.

R se cree un héroe: quedó vivo después de nacer (nació 9 meses después de que el primer bebé de sus padres falleciera); fue ayudante del sacerdote (fue “entregado” antes de nacer a la iglesia ortodoxa, para “conseguir” que D’s le permitiera seguir con vida); actuó en situaciones de riesgo y salió indemne. R creyó ser sacralizado e irreductible.

No podía sostener relaciones; tampoco su tratamiento: fue y volvió varias veces. Nada quería. Nada necesitaba.

Creía ser el aval para que todo sucediera como se debía porque sabía lo que había que saber. Pero ocurrió que su grupo político se dispersó y su afán ideológico y militante quedó en ruinas. Llegó a la consulta casi inmóvil y en mutismo. El desengaño y la adversidad en su accionar político lo derrumbaron. En la respuesta obsesiva la ambivalencia refiere al engranaje sadomasoquista. La imposibilidad de sostener las defensas origina el descontrol. Cuando el deseo que cree mantener suprimido se manifiesta en una representación o en una acción, la respuesta obsesiva cree abolirlo retroactivamente con acciones y representaciones inversas. El segundo tiempo de la anulación se conjuga con el segundo tiempo de las formaciones reactivas también vinculadas al sadismo. Lo visible es una renuncia amorosa. Renuncia siempre. Muestra que su fortaleza yoica y su moral son invulnerables. Pero pierde su parsimonia cuando falla el aislamiento y sus actos se asocian a las representaciones de sí como falible.

En el inicio del tratamiento las actuaciones de R parecían psicopáticas. Pero después de ellas caía postrado, casi inerte por días. Estos hechos indicaron un sentimiento de culpa y necesidad de castigo desmesurados y llevaron por caminos clínicos distintos a lo que fenomenicamente aparecía.

Algo imposible de ser representado había ocurrido en la vida de R y su lesionado N lo precipitó su ruina subjetiva. Algo impensado de otro tenor deberá ocurrir en el tratamiento para que se instale la transferencia y el psicoanálisis tenga lugar.

3. En su artículo *La mater del materialismo histórico (de la ensoñación materna al espectro patriarcal)*⁵, León Rozitchner enuncia el principio de los principios para una concepción material de lo espiritual en el ser humano. En nuestro origen hay un Uno absoluto; nada está

separado. El mundo exterior se expande desde adentro hacia afuera. Desde nuestro sensorio, la materia es ensoñada⁶ en conjunto con el sensorio materno. Esta conjunción penetra en la materia y es el nutriente inconsciente del pensamiento: es el cuerpo el que piensa y el que habla. En ésta, nuestra primera lengua, no existe la diferencia entre significado y significante. Pero ella abre el sentido de las vocalizaciones de la madre: lo que se espera que interpretemos cuando hablamos o nos hablan⁷. Según Rozitchner, “el ensueño materno es el éter en el cual el sentido circula” y está en los cuerpos sensibles y sonoros: tiene soporte material.

EXISTEN INTERVENCIONES EN LAS QUE EL DESEO DEL ANALISTA DEBE TENER LUGAR, Y QUE PARECEN DISCIPLINARIAMENTE VEDADAS. NO NOS REFERIMOS A MEROS COMPORTAMIENTOS ESPONTÁNEOS, SINO A LOS AJUSTADOS AL MOMENTO DEL PROCESO TERAPÉUTICO

El recibimiento materno hace marca en las configuraciones de sensaciones y en los discernimientos. Organiza y vuelve concretas las primeras representaciones perceptuales. Al decir de este autor, el *ensoñamiento*, que va más allá del pensamiento y lo nutre, se abre en el cuerpo investido en el vínculo materno, en cada momento vivido⁸. Incluso en el pensamiento de mayor abstracción es el afecto el que contiene el sentido. Si nuestras relaciones adultas son amorosas y generosas es porque están sostenidas por el indestructible amor materno que burla el tiempo cronológico⁹.

¿Cómo se construye la barra que separa el significante del significado? ¿Cómo se produce el sujeto? ¿Qué es lo que será necesario transformar en inconsciente y con qué fuerza y qué queda escindido en cada quién?

Rozitchner apunta a los espectros del mundo exterior materializado en la lengua patriarcal que desplazan el inicio de nuestra mismidad adecuándonos al mundo social y nos vuelven extranjeros dentro de nosotros mismos. Esta operación tiene lugar a través del terror. La racionalidad (el espectro) desplaza la imagen originaria materna que es, en origen, la propia de cada quien. El espectro es amenazante y compite con el ensueño en el mismo terreno. Cuando aparece, transforma lo ensoñado en espectro de muerte. Frente a él, la madre ensoñada está ausente o se rinde y el cuerpo pierde su naturaleza material. Así, los modos de introducir al hijo en el campo del Otro definirán también la condición de la castración en cada sujeto¹⁰.

4. Existen intervenciones en las que el deseo del analista debe tener lugar, y que parecen disciplinariamente vedadas¹¹. No nos referimos a meros comportamientos espontáneos, sino a los ajustados al momento del proceso terapéutico. Si es que se ha dado algo de tersura y

calidez en el ingreso a la vida social, y si se admite que se siga dando, el EN tendrá un nivel más neurótico. A su vez, la imposibilidad de ir creando una melodía y una cadencia conjunta entre analizado y analizante, dificultará la operación clínica y será indicio para que sea examinado un campo no-neurótico. **Así entendida, concebimos la operación clínica como una experiencia en sí, en la cual las intervenciones psicoanalíticas son generadoras de representaciones y afectos novedosos que se producen en el entre de la relación terapéutica.** Es desde el modo de entender psicoanalíticamente los caminos que sigue un sujeto para recomponerse frente al sufrimiento, y desde las posiciones arriba expuestas, que aquí proponemos trabajar el EN.

Una versión más extensa de este trabajo se puede leer en www.topia.com.ar

Notas

1. No haremos el recorrido que Freud realiza desde "Tres ensayos..." hasta el "Esquema...". Lo tomaremos como tácito y nos ocuparemos de lo necesario para el abordaje de lo aquí requerido.
2. "...la investidura libidinal narcisista del yo, sería el estado originario realizado en la primera infancia, que sólo es ocultado por los envíos posteriores de la libido, pero se conserva en el fondo, tras ella" [(revisiones hechas en 1915 de "Tres ensayos..." (1905)]. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1988.
3. A este regreso lo llama "narcisismo secundario" y designa como "narcisismo primario" al estado inicial previo a cualquier investidura de objeto.
4. Exponía frente a quien podía sus desventuras, para despertar compasión y adhesión.
5. Artículo no-publicado. Mi agradecimiento a Diego Sztulwark por haberlo facilitado. Intentaré comunicar los conceptos. No podré transmitir su poética.
6. Dice: "este capullo de imágenes y sensaciones que va floreciendo y se abre en el cuerpo del niño, cuyas raíces se despliegan sin distinción en la tierra de la madre en la que siguen buscando todavía su savia más profunda, esa madre queda contenida como fuente viva en una memoria que, por ser originaria, no tiene espejo para reflejarse porque las palabras como meros signos aún no existían. Cuando el sueño y la vigilia se separan, el Uno sensible se mantendrá como el secreto de la unidad imborrable con la madre."
7. Afirma Rozitchner: "...la matriz de toda lengua hablada tuvo que formarse para cada uno, y también en nosotros, en ese interrogante surgente de la propia historia donde todavía el significante coincidía con el significado sin poder distinguirse, allí donde el sonido rosa melodiosa coincidía con la rosa misma, era la rosa-rosa la misma Cosa en la cual se confundían, porque era allí donde se incubaba la representación-cosa antes de incluirse en la representación-palabra."
8. Propone Rozitchner: "si la madre no hubiera abierto con el hijo el espacio de ensoñamiento que es la trama del pensamiento, ninguna lengua hubiera podido crearse, porque no habría habido una materia ensoñada en la cual inscribirse. No hubiera habido un materialismo histórico."
9. Dice: "No se puede hablar entonces de materialismo, de cuerpo humano, si no recuperamos el 'sentido' que, por ser histórico, la experiencia ensoñada con la madre le agrega para siempre a la materia."
10. Desde ya, sin eludir que cada época histórica promueve sus modos de alentar o desactivar funciones que producen subjetividad. Los casos aquí presentados son paradigmáticos de la modernidad. En la actualidad, podemos mencionar otras subjetividades: la perversión narcisista, lo que se da en llamar "ataques de pánico", etc.
11. Quizás por ciertas desmesuras en las que los psicoanalistas han incurrido de hecho.

SOBRE EL FINAL DE TRATAMIENTO EN UN GRUPO ABIERTO¹

Introducción

La finalización del tratamiento en un grupo terapéutico (abierto) de uno de sus integrantes, nos remite inmediatamente a la elaboración de la separación/duelo no sólo de quien concluye - como sucede en los análisis individuales- sino de quienes continúan. Si bien el tema del duelo se va planteando y trabajando en ocasión de eventuales abandonos a lo largo del proceso, el alta de uno o varios integrantes permite un abordaje más sistemático.

Abordaré este tema a partir de una viñeta con un grupo abierto en una institución que trabaja con sujetos con problemas ligados a las adicciones². El tratamiento es ambulatorio y los pacientes asisten con una frecuencia de tres sesiones semanales; dos de psicoterapia grupal y una de psicoterapia individual. Por otro lado, sus familiares y/o allegados concurren a un grupo de reflexión de frecuencia semanal. El proceso consta de cuatro fases: admisión, 1°, 2° y 3°. Si bien no desarrollaré en profundidad las características y objetivos de cada etapa³, los mencionaré brevemente.

Etapas A o de admisión: se realiza el diagnóstico del sujeto y su familia para evaluar el abordaje y si es agrupable. Antes del comienzo de la primera etapa es importante que quede claro el encuadre y el compromiso de los actores que formarán parte del dispositivo.

Etapas 1: se focaliza en el trabajo para dejar de consumir. En este período cobra relevancia el espacio grupal que funciona a la manera de un grupo operativo cuya tarea consiste en lograr y/o sostener el compromiso de no drogarse. Cada integrante realiza el compromiso con los otros integrantes más allá de la figura del coordinador. La idea es que el grupo funcione como terceridad. Esta etapa culmina cuando la sustancia deja de ocupar el centro de las conversaciones y empieza a esbozarse una demanda.

Etapas 2: la práctica de consumo comienza a sintomatizarse y el sujeto empieza a plantear algunos interrogantes como, por ejemplo, el sentido de su adicción. Lo central es que los integrantes del grupo puedan socializar sus dificultades, que puedan encontrarse con otro débil y desvalido y a la vez, puedan experimentar vínculos que no sean ni destructivos ni autodestructivos. Allí se producirán identificaciones y también diferencias. Si bien la "adicción" homogeniza, la tarea del coordinador apunta a subjetivar, a trabajar desde la heterogeneidad, a inscribir diferencias. El sujeto inicia un replanteo de sus vínculos con los otros y con los objetos. Sin este trabajo, la abstinencia lograda sigue siendo frágil.

Etapas 3: Trabajo sobre el superyó: que no esté ligado a la omnipotencia infantil, sino al ideal del yo. De un "yo de placer purificado" que se rige por el principio de displacer-placer a un yo-soporte de las pulsiones de muerte. Este trabajo permite que el sujeto se encuentre con su "potencia de ser" para posibilitar un revestimiento narcisista del yo en una identificación sostenida en un proyecto como ideal del yo⁴. Al finalizar cada etapa el sujeto realiza

una autoevaluación en la que a través del recorrido por diferentes aspectos de su vida reflexiona sobre los cambios que fue produciendo y los que va bosquejando como objetivo para la etapa siguiente. Este trabajo le permite ir registrando y valorando diferencias en determinados lapsos de tiempo que no son ni inmediatos, ni eternos.

Cuando un compañero se va...

Si bien los pacientes "saben" que el tratamiento consta de cuatro fases bien definidas y que al finalizar la 3° etapa el proceso concluye, en el momento de verbalizar la fecha de terminación, suelen reaccionar con una reactivación de los síntomas y un recrudecimiento de su psicopatología. Estas manifestaciones tienen un sentido defensivo ante las ansiedades de separación y de pérdida y pueden expresarse a través de:

- Cuestionamientos y violaciones al contrato: ausentismo, llegadas tarde, violación a la regla de restitución⁵, objeción de acuerdos y pautas grupales.
 - Oposición al trabajo en equipo: preocupación exclusiva por sí mismos; o por el contrario, dedicarse a ayudar a los demás sin mostrar los propios problemas. Enfocarse sólo en el terapeuta ignorando a los demás miembros y viceversa; indiferencia ante pacientes silenciosos y escasa o nula responsabilidad con respecto al funcionamiento del grupo.
 - "Charla de bar", no implicación en la temática del grupo, exceso de elogios mutuos, intelectualización, etc.; o por el contrario, grandes descargas emocionales e intercambio de agresiones verbales. Fijación o evasión de temas (sexualidad, logros, fracasos, relato en detalle de experiencias pasadas o de situaciones de la vida cotidiana). Intolerancia al ingreso de nuevos miembros o a la inversa: demandas de ingreso de nuevos miembros.
 - Puede exteriorizarse también a través de sentimientos de estancamiento o desvalorización por el trabajo en el grupo, sensaciones de aburrimiento, apatía, mal humor, una mayor tendencia al *acting out*, etc.
- Más que continuar con una enumeración detallada de estas manifestaciones, lo primordial es detectarlas e interpretar su significado en cada momento de devenir grupal. Si esto no se realiza, la separación/duelo se presenta como una vivencia intolerable y los pacientes pueden reaccionar con una recaída sintomática o bien, maníacamente haciendo una "huida en la salud".

En el momento del corte elegido el grupo estaba constituido por cinco integrantes.

Pablo estaba en la 3° etapa y al momento de anunciar la fecha de finalización de su tratamiento llevaba un proceso de dos años y medio. Había consultado por consumo de cocaína, alcohol y marihuana; la mayor dificultad había estado en la decisión y sostenimiento de la abstinencia en el uso de esta última sustancia. La problemática adictiva estaba acompañada de un conflicto con sus padres que lo habían "abandona-

do" a los 17 años en Buenos Aires y se habían ido a vivir a Mendoza. La temática de las separaciones había sido una constante en su vida tanto en relación a sus padres como con parejas y amigos. Pablo había cortado abruptamente varias relaciones sin mediar diálogo acerca de ello con el consiguiente sentimiento de culpa posterior.

Gabriel casado hacía diez años y con dos hijos, cursaba la 2° etapa y un proceso de aproximadamente quince meses. Gabriel consultó por consumo de cocaína, alcohol y marihuana. Llevaba una historia de consumo abusivo de alcohol desde los 14 años, marihuana desde los 16 y cocaína desde los 20. Dos años antes de iniciar el tratamiento "había perdido el control, tomaba tanta cocaína y alcohol que luego me mostraban fotos o me contaban cosas que había hecho y que yo ni me acordaba". Al mes de tratamiento Gabriel decide pasar a la primera etapa de tratamiento comprometiéndose a la abstinencia en cuanto al consumo de alcohol y cocaína dado que logra percatare que el uso de esta última sustancia estaba enganchado a la ingesta de alcohol. Al momento de esta viñeta Gabriel fumaba marihuana, según refiere, para aplacar su ansiedad y su agresividad. Durante el proceso, Gabriel manifiesta sentirse culpable para con sus hijos, en especial con su hijo menor, del cual no recuerda ni el embarazo, ni su nacimiento, día en el que se encontraba "de gira"⁶. "No les daba bola, los abandoné durante esos dos años". Podría decirse que Gabriel comienza el grupo traído "por" su esposa y luego continúa "por" el grupo de pares, estableciendo una firme relación transferencial fraterna con Pablo. Al finalizar éste, Gabriel se encuentra ante la decisión de continuar "por" él mismo. Metafóricamente podríamos decir que empezó como un niño, continuó como un adolescente y este momento del grupo lo enfrentaba a la responsabilidad de continuar por sí mismo, ya que por otro lado, pasaba a ser el miembro más antiguo y con mayor tiempo de proceso; el "adulto" del grupo.

Andrés cursaba la 1° etapa de tratamiento, había concurrido hacía unos seis meses con una situación de bastante desorganización, no podía sostener una estructura diaria de actividades y mucho menos una actividad laboral. El motivo de inicio de tratamiento fue una crisis desatada dos años antes que lo llevó a un consumo compulsivo diario de alcohol y cocaína que provocó que sus padres debieran ir buscarlo al exterior donde estaba viviendo hacía unos cinco años. La problemática de base era una crisis de identidad anclada en su adopción al poco tiempo de nacer y una relación muy conflictiva con su madre que viraba entre ubicarlo como ideal o como negativo del ideal y que su padre no lograba regular. Andrés era "alguien destinado a ser un personaje importante" o un "drogado perdido". Al momento de anunciar la finalización de Pablo llevaba tres meses sin consumir cocaína y sólo había tenido un episodio de ingesta compulsiva de alcohol en coincidencia con su cumpleaños, fecha

CARLOS ALBERTO BARZANI
Psicoanalista
carlos.barzani@topia.com.ar

que lo remitía a su origen.

José había iniciado el grupo dos meses antes por un problema de alcoholismo. Previamente había pasado por AA, según refirió abandonó aquel dispositivo debido a que lo "retaban" demasiado.

En este momento se integra Antonio (23), traído a la institución por su madre a raíz del consumo de marihuana. Antonio se presentaba sin interés en las temáticas grupales y las pocas veces que participaba lo hacía a través de intervenciones desafiantes y manifestando su decisión de seguir fumando.

LA FINALIZACIÓN DEL TRATAMIENTO EN UN GRUPO TERAPÉUTICO (ABIERTO) DE UNO DE SUS INTEGRANTES, NOS REMITE INMEDIATAMENTE A LA ELABORACIÓN DE LA SEPARACIÓN/DUELO NO SÓLO DE QUIEN CONCLUYE -COMO SUCEDE EN LOS ANÁLISIS INDIVIDUALES- SINO DE QUIENES CONTINÚAN

Si bien el grupo sabía que Pablo estaba en la etapa final de su tratamiento, cuando se anuncia la fecha de finalización, el clima del grupo cambia. Siendo un grupo en el que históricamente había mucho intercambio verbal entre sus integrantes, el grupo se ritualiza, comienza a hablar cada cual a su turno y contando las "novedades" de la semana, Antonio y José comienzan a llegar tarde sistemáticamente alegando diversas justificaciones. Dos semanas después, Gabriel plantea que él también estaba en condiciones de finalizar. "Yo empecé acá por la cocaína y después me hicieron dar cuenta que mi problema era también el alcohol; hace quince meses que no consumo ninguna de las dos cosas, estoy bárbaro con mi mujer, recuperé la relación con mis hijos, me manejo de otra forma en el trabajo".

Pablo: "Pero vos te está contradiciendo, a mí siempre me decías que era mejor esperar el alta de la institución y estar cien por ciento lúcido, para poder trabajar todo lo que tapamos con las drogas. Yo pude darme cuenta de un montón de cosas y trabajarlas recién cuando decidí dejar el porro."

Gabriel: "Bueno, pero a vos en un momento te dejaban tomar una copa de vino; por qué a mí no me pueden dar el alta fumando uno o dos porros por semana, si mi problema no es con la marihuana..." (cuestionamiento de una norma grupal: una de las condiciones del pasaje a la tercera y última etapa es estar en abstinencia de sustancias psicoactivas⁷).

Antonio: "Tenés razón, yo solo fumo porro y mi vieja me hace venir obligado, no tengo que venir..."

Andrés: "Al final voy a quedar yo solo, a mí sí me falta un montón para estar bien..." (habla angustiada y mirando a Gabriel).

Vemos como a Gabriel se le hace intolerable la separación de Pablo, su compañero por más de un año en el grupo donde ambos trabajaron situaciones de dolor, de ansiedad y de angustia a través del soporte y apoyo mutuo. Hace una escena de celos, "reclamando" al terapeuta y a la institución por lo que se le dio a Pablo, pero en una clara maniobra maniaca de huida en una "pseudo-

curación". Antonio aprovecha la situación para tirar agua para su molino y fogonea la actitud de Gabriel. Andrés en cambio, reacciona depresivamente pensando que se va a quedar solo y que el grupo se va a disolver con la partida de Pablo.

En esta escena, mi sensación como coordinador, era de impotencia ante un "amotinamiento", donde no parecía importar lo que yo desde mi función, pudiera decir o hacer. No era lo mismo lo que había leído sobre la teoría de la resistencia en los grupos que estar viviéndola allí *in situ*. De ahí que cobra vital importancia la reunión del equipo terapéutico⁸ donde el analista pueda revisar el dispositivo en relación al análisis del eje transferencia-contratransferencia, dadas las ansiedades de separación y pérdida reactivadas, tanto en los pacientes como en él mismo. Del lado del analista también pueden exteriorizarse fantasías omnipotentes de curación⁹ las cuales pueden racionalizarse a través de la apelación a determinado conflicto no elaborado por el paciente. Durante este proceso se interpretó la ansiedad que producía la finalización de Pablo y se la trabajó tanto en el grupo como en los espacios individuales respectivos. La tarea de Pablo consistió en: cómo despedirse sin que el grupo "se desarmara", tal como le había sucedido en las relaciones previas de su vida, donde la gente que había "dejado" quedaba "desarmada". Sería para él, irse de un modo diferente y por otro lado, aceptar la inevitabilidad de que "nadie es indispensable", herida narcisista necesaria para entrar en la dialéctica del deseo.

Para Gabriel implicó pasar a una nueva etapa en su tratamiento, de una etapa 0 de "yo placer purificado" que se regía por el principio de displacer-placer que dio lugar a la etapa siguiente en la que lo sostenía-traía la "esposa-mamá", a una segunda donde quien lo traía era el vínculo de especularidad y camaradería con los pares con quienes realizó gran parte del proceso, a una tercera etapa donde se encuentre con su "potencia de ser" pudiendo sostener un proyecto como ideal del yo.

Andrés que había intensificado sus faltas al trabajo, se le hizo notar cómo esta sensación que tenía de disolución del grupo lo remitía a su historia personal y a traducirlo como un "abandono". Este trabajo permitió la apertura de toda una línea de trabajo ligada a su origen, que Andrés había mantenido resguardada. Por otro lado, en lo que hace a su lugar en el grupo, en una de las últimas sesiones en las que Pablo estuvo presente dijo: "Que Pablo termine me pone contento, me da esperanzas a mí, me hace sentir que algún día yo también voy a poder arreglármelas solo, no necesito la terapia. Luego lo mira a Gabriel y le dice: "Me gustaría que te quedés hasta el alta y que juntos podamos bancarnos¹⁰ en lo que nos queda de tratamiento, te veo parecido a mí, aunque sé que me falta más que a vos, pero las cosas que me decís me sirven, la otra vez iba a salir con un amigo que me invitó a tomar algo, en un momento se me cruzó que tal vez podía llegar a tomar alcohol; y te me apareciste vos en mi cabeza diciéndome: "ante la duda no, ante la duda no" (se ríe todo el grupo). Y la verdad es que no fui, después pensé más tranquilo y me di cuenta que si iba a ese boliche, recaía."

Antonio, por el contrario, persistió con su idea de no continuar el tratamiento y mantuvo su postura en cuanto a no problematizar su consumo de marihuana

y luego de dos meses dejó el grupo. Sin dejar de considerar las dificultades que implican el acceso a tratamiento de un paciente que no ha problematizado su adicción¹¹; podríamos conjeturar que dado el trabajo de elaboración de duelo/separación a que el grupo se hallaba abocado -con el consiguiente gasto de investidura libidinal que conlleva¹² sumado a las características subjetivas de Antonio, éste no pudo ser alojado por el grupo.

Epílogo

Una vez finalizado el tratamiento de Pablo, Gabriel se compromete a dejar de fumar marihuana y hace el pasaje formal a su 3° y última etapa de tratamiento, donde las temáticas que le preocupan viran de una insistencia en la problemática laboral a su función como padre y a su lugar como hombre respecto de su pareja. Antonio continuó trabajando su dificultad para sostener sus espacios en el tiempo, y en principio ha logrado sostener el espacio grupal por el lapso de nueve meses, José que había permanecido bastante ausente respecto de la crisis respecto del alta de Pablo, empezó a cuestionarse el "estar cerrado y no abrirse".

En cuanto a Pablo, luego de tres meses de su alta asistió a una sesión del grupo (pactada con anterioridad) donde relató que consolidó su regreso a la facultad aprobando su primer materia y relató que estos meses lo había acompañado un sentimiento mezcla de alegría por haber terminado y poder seguir "sin bastones" y de tristeza por extrañar al grupo y un lugar donde reflexionar sobre sus cosas.

Notas

1. El grupo abierto es aquel en el que sus integrantes finalizan su tratamiento de acuerdo al tiempo individual. A su vez el coordinador puede ir incluyendo nuevos integrantes para lograr una composición que facilite determinados movimientos terapéuticos y/o para trabajar con un número de miembros que sea operativo. Esto no quiere decir que los pacientes entren y salgan al modo de una puerta giratoria, sino que la idea es que el paciente que inicia su proceso en ese grupo lo complete allí.
2. La institución es *Grupo Pilar*.
3. Los objetivos de cada fase o etapa están desplegados en Barzani, C. A.: "Un dispositivo de abordaje de las adicciones", Revista Topía, N° 58, Abril 2010, 27-28.
4. Carpintero, E., "Algunas reflexiones sobre el giro del psicoanálisis", Revista Topía, N° 57, Noviembre 2009.
5. Una de las reglas del encuadre psicoterapéutico grupal. Estipula que todo aquello significativo para el grupo que se hable por

fuera del espacio grupal debe ser reintegrado a la sesión.

6. "Irse de gira" significa continuar consumiendo hasta terminar con la cantidad de sustancia de que se dispone, o salir en su búsqueda si se tiene conocimiento de dónde conseguir una cantidad adicional.

7. Esta norma es de este grupo, ya que el programa general de la institución supone la abstinencia desde la primera etapa. En este grupo la abstinencia no es un punto de partida, sino una meta que se alcanza luego de un proceso.

8. Agradezco aquí los aportes del equipo conformado por Pío Martínez, Nora Scarinci, Mercedes de Alvear (coord. del grupo de familiares), Pablo Oberhofer, Gastón Jarry, Carmen Voigt y Javier Pezzelatto.

9. Cf. Vainer, A.: "Fin de análisis: la utopía de psicoanalistas y pacientes", Revista Topía, N° 59, Agosto 2010, 19-20 y Guillem Nacher, P. y Loren Camarero, J. A.: "Del diván al círculo. Psicoterapia analítica de grupo", Promolibro, Valencia, 1995, p.126.

10. Aquí "bancarnos" aparece como sinónimo de sostenernos, apoyarnos.

11. Para profundizar sobre este tema puede consultarse Barzani, C. A., "El Valor de las Paradojas en el Psicoanálisis y las Toxicomanías" en Revista Topía, Buenos Aires, Año XIV, N° 41, Agosto 2004, 13-14 y Warjach, D.: "El tratamiento de pacientes adictos a tóxicos: Dificultades recurrentes" en Revista del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología", UBA, Año 7, N° 2, 2002.

12. Freud, S. (1914): "Duelo y melancolía" en Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1976, 24 tomos, Tomo 14, 235-255.

Raíces
25 años con la
cultura
Un espacio que se ocupa
de lo nuestro
Conducción
Blanca Rébori
De lunes a viernes
de 15 a 17
AM 530 La Voz de
las Madres
raices@madres.org



FORMACIÓN INTEGRAL EN ARTETERAPIA

Dirigido a profesionales y estudiantes avanzados de Salud – Educación – Arte

Modalidad teórico – vivencial.

Fundamentación desde los enfoques neurobiológico, psicológico, sociocultural e histórico.

Integración de las diversas formas comunicacionales y expresivas:

PLÁSTICA – MÚSICA – LITERATURA – TEATRO – DANZA

Se requiere entrevista de admisión

TEL: (15) 5599-2932 – (011)4855-9680 (dejar mensaje)

asociacionarterapia@yahoo.com.ar / www.asoarteterapia.org.ar

El Derecho a la salud*

ENRIQUE CARPINTERO
Psicoanalista
enrique.carpintero@topia.com.ar

La Ley Nacional de Salud Mental, aprobada a fines del año pasado por el Congreso Nacional, hay que entenderla en el interior de la lógica actual del sistema capitalista que en nuestro país conlleva el deterioro de la Salud Pública desde hace muchos años. Hasta la actualidad la gestión de gobierno no ha modificado el modelo productivo ni las bases económicas y financieras de las políticas neoliberales. En la Salud Pública las acciones implementadas apuntan a transferir recursos públicos al sector privado. Uno de los mecanismos utilizados son los subsidios a las obras sociales de los grandes sindicatos de la CGT. Su resultado es la tercerización de la Salud producto de la descentralización que derivó en la transferencia de establecimientos de la Nación a las provincias y de éstas a los municipios conjuntamente con la tercerización que permite contratar trabajadores con salarios muy por debajo de los que deberían percibir. De igual manera ocurre con los profesionales que trabajan con sueldos irrisorios o directamente en forma gratuita. Además, últimamente de la Salud se habla en las páginas policiales por los negocios de los medicamentos falsificados como ocurrió con Zanola en el Policlínico Bancario o Moyano en Camioneros.

En este sentido para fundamentar desde qué perspectiva apoyamos la Ley Nacional de Salud Mental vamos a señalar algunos hechos históricos donde podemos observar cómo las necesidades del modo de producción capitalista en cada etapa histórica llevó a políticas que modificaron el campo de la Salud Mental.

LA LEY NACIONAL DE SALUD MENTAL, APROBADA A FINES DEL AÑO PASADO POR EL CONGRESO NACIONAL, HAY QUE ENTENDERLA EN EL INTERIOR DE LA LÓGICA ACTUAL DEL SISTEMA CAPITALISTA QUE EN NUESTRO PAÍS CONLLEVA EL DETERIORO DE LA SALUD PÚBLICA DESDE HACE MUCHOS AÑOS

Brevemente podemos decir que cuando aparece el concepto de Salud Mental, a mediados del siglo XX, lo crea el capitalismo desde sus propias necesidades para modificar una psiquiatría que no le rendía ganancias; aún más, le daba pérdidas. Después de la Segunda Guerra Mundial, la mitad de las camas de internación eran psiquiátricas. Eran tremendos costos que había que disminuir. A partir de ahí se crea el concepto de Salud Mental para generar propuestas alternativas a los manicomios. Esto lo debemos entender en el interior de una época histórica propia de las políticas capitalistas Keynesianas del Estado de Bienestar caracterizadas por procesos revolucionarios que aprovechan el concepto de Salud Mental para generar reformas importantes como alternativas a los



manicomios. Por ejemplo en Italia la "psiquiatría democrática" de Basaglia, la política del "sector" en Francia, las "comunidades terapéuticas" en Inglaterra, etc.

Este concepto en la Argentina se inicia en 1957 y se afianza durante la política desarrollista de Frondizi y en el desarrollismo de la dictadura de Onganía. Es decir, se afirma el concepto de Salud Mental desde esta perspectiva económica y política. Sin embargo muchas de estas experiencias alternativas son reprimidas, lo cual encontramos un proceso dinámico y contradictorio producto de las necesidades del capitalismo y de sectores que veían la posibilidad de generar mejoras en el tratamiento del padecimiento subjetivo.

La dictadura militar de 1976 instala el Terror de Estado. Se destruyen los servicios de Salud Mental ya que las instituciones fueron intervenidas por una burocracia cívico-militar para llevar adelante la Doctrina de Seguridad Nacional. En este momento empieza a afianzarse una política privatista en el campo de la Salud.

Llegados a la década del '90 en la Argentina y en el mundo vamos a encontrar el predominio de una política regida por la desregulación, la privatización y la competencia. Así, la salud queda en manos del mercado, es decir, de los grandes laboratorios y las empresas de medicina.

En la Argentina se produce un desmantelamiento de las instituciones públicas ya que la salud queda en manos de la iniciativa privada donde lo que se necesita son "costos-beneficios". Y acá debemos tener en cuenta un elemento que me parece importante. Si en los inicios de la modernidad, la locura ocupa un lugar periférico en la Ciudad y su modelo es el manicomio, en la actualidad no existe interés en producir nuevas instituciones. Lo que aparece, a partir de la década del 90, es lo que nosotros llamamos una "contrarreforma psiquiátrica" donde, los adelantos de la psicofarmacología sólo pueden ser aprovechados básicamente por aquellos que tienen plata. Esto es muy claro. De esta manera, la locura impor-

ta si el paciente tiene plata para comprar medicamentos, pagarse una internación, o tener una obra social o prepaga. Es decir, los locos, si son pobres, se los ignora. La salud mental es para los que tienen plata. Los pobres no pueden obtener del Estado aquellos servicios que necesitan. Creo que desde esta perspectiva debemos entender cómo aparece hoy esta Ley de Salud Mental, donde al poder político no le interesa seguir sosteniendo las estructuras manicomiales. Hoy a un loco se lo mantiene a través del chaleco químico.

La Ley Nacional de Salud Mental

Desde la perspectiva de lo que venimos desarrollando, al poder político, ligado al proceso de mundialización capitalista, no le interesa seguir sosteniendo las estructuras manicomiales debido a los grandes gastos que ocasiona. Por ello los organismos internacionales como la OMS y la OPS recomiendan la desinstitutionalización de la Salud Mental. Es en este contexto político que sanciona la Cámara de Diputados y de Senadores de la Nación La Ley Nacional de Salud Mental N° 26.657 que es promulgada el 2 de diciembre con fuerza de Ley para ser aplicada en todo el territorio nacional.

La Ley plantea en sus artículos algunas cuestiones cuya importancia implica una ruptura con el funcionamiento del orden manicomial en la Argentina y sostiene Derechos Humanos fundamentales de los pacientes. Veamos cuatro aspectos que creemos necesario destacar.

1º) En relación a los Derechos Humanos. Establece la defensa de los derechos de los pacientes modificando el Código Civil para impedir las internaciones de personas por su "peligrosidad". Conceptualmente, se reemplaza el criterio de internación, que obedecía a la noción de "peligrosidad para sí o para terceros", por la constatación de "riesgo cierto e inminente". Las internaciones involuntarias quedan restringidas y sujetas a control por un órgano de revisión en el que participarán organismos de derechos humanos. Se propicia que las internaciones, siempre por

lapsos breves, se efectúen en hospitales generales. También se modifica el sistema de inhabilitaciones: hasta ahora, una persona que, en el marco de una crisis, perdiera capacidad para administrar sus bienes, podía quedar privada para siempre de todos sus derechos. Además los profesionales y empleados en instituciones psiquiátricas serán "responsables de informar, al juez y al órgano de revisión, sobre cualquier trato indigno o inhumano".

2º) El equipo interdisciplinario. Con la sanción de la ley ya no es el psiquiatra el eje del tratamiento en Salud Mental sino que "Debe promoverse que la atención en salud mental esté a cargo de un equipo interdisciplinario integrado por profesionales, técnicos y otros trabajadores capacitados con la debida acreditación de la autoridad competente. Se incluyen las áreas de psicología, psiquiatría, trabajo social, enfermería, terapia ocupacional y otras disciplinas o campos pertinentes." En esta perspectiva se sostiene que "El proceso de atención debe realizarse preferentemente fuera del ámbito de internación hospitalario y en el marco de un abordaje interdisciplinario e intersectorial, basado en los principios de la atención primaria de la salud." Por ello "La prescripción del medicamento sólo debe responder a las necesidades fundamentales de la persona con padecimiento mental y se administrará exclusivamente con fines terapéuticos y nunca como castigo, por conveniencia de terceros, o para suplir la necesidad de acompañamiento terapéutico o cuidados espaciales." Es así como reglamenta que "La internación debe ser lo más breve posible, en función de criterios terapéuticos interdisciplinarios."

3º) En relación a las estructuras manicomiales. Plantea que "Queda prohibida por la presente ley la creación de nuevos manicomios, neuropsiquiátricos o instituciones de internación monovalentes, públicos o privados. En el caso de los ya existentes se deben adaptar a los objetivos y principios expuestos, hasta su sustitución definitiva por los dispositivos alternativos". Esta idea no sólo refleja una realidad superadora, sino que, además, define el tema de la salud mental como un tema interdisciplinario, pero también como un tema intersectorial; o sea que va a más allá del campo de la salud en tanto en la definición misma de salud mental intervienen otros factores que tienen que ver con las condiciones de vida.

4º) Por último, una reivindicación democrática sentida por el conjunto de los trabajadores de la Salud Mental tiene fuerza de ley al decir que: "Los profesionales con título de grado están en igualdad de condiciones para ocupar los cargos de conducción y gestión de los servicios y las instituciones, debiendo valorarse su idoneidad para el cargo y su capacidad para integrar los diferentes saberes que atraviesan el campo de la salud mental."

Una Ley cuyo límite es el deterioro de la Salud Pública

La sanción de la Ley ha llevado a diferentes posiciones. Desde las asociaciones de psiquiatras (debemos aclarar que muchos psiquiatras en forma individual firmaron solicitudes de apoyo a la Ley) y diferentes organizaciones



de la Salud en la Argentina. De esta manera no tiene en cuenta un poder político aliado con los intereses privados de la medicina y la burocracia sindical a través de sus negocios legales e ilegales en el campo de la Salud Mental. Este poder político es el que ha llevado al deterioro actual de la salud pública y que -a no dudarlo- tratará de imponer el negocio de las instituciones privadas para pacientes que puedan pagar los tratamientos abandonando a los pacientes sin recursos.

SI EN LOS INICIOS DE LA MODERNIDAD, LA LOCURA OCUPA UN LUGAR PERIFÉRICO EN LA CIUDAD Y SU MODELO ES EL MANICOMIO, EN LA ACTUALIDAD NO EXISTE INTERÉS EN PRODUCIR NUEVAS INSTITUCIONES

Esto no es ninguna novedad ya que es lo que se viene haciendo desde hace mucho tiempo. No solo en el Borda y el Moyano, en el Open Door de Luján, en el Oliva de Córdoba y en otros manicomios del interior del país. Para ello no necesitan de esta Ley. En todo caso van a aprovechar algunos de sus artículos para seguir afianzando su poder o directamente la van a ignorar, como ocurre con la Ley 448 de CABA. La ofensiva contra el Centro de Salud Mental Ameghino desplazando a su director Dr. Rubén Slipak es un ejemplo. Sin embargo con la sanción de la Ley se ha generado una nueva contradicción desde la cual podemos ser consecuentes en la lucha por los derechos humanos de los pacientes, las reivindicaciones democráticas de los profesionales y la defensa de una política ética y científica en el campo de la Salud Mental. De esta manera podemos generar una política que afiance espacios políticos y terapéuticos que enfrenten al poder privado, aunque sabemos que sus triunfos serán parciales mientras no se sostenga la salud pública desde una política socializada de seguridad social con la participación de equipos interdisciplinarios y los usuarios que garanticen el derecho a la salud para el conjunto de la población.

*Este texto esta basado en la exposición realizada en la Mesa Redonda organizada por la Asociación de Psicólogos en Lucha, APEL el 17/12/2010 en la Facultad de Psicología de la UBA.

médicas como la Asociación de Médicos Municipales y las autoridades de la Facultad de Medicina de la UBA se oponen a su sanción con diferentes argumentos. El principal es que la Ley pone el centro del tratamiento en Salud Mental en el equipo interdisciplinario. De esta manera equipara al psiquiatra con otros profesionales de la Salud Mental. Es decir, la Ley cuestiona el poder del psiquiatra y su función de garantizar que el eje del tratamiento sea la medicación y que la internación sea un acto médico. Nos anuncian que si se aplica la Ley va a sobrevenir el caos. Evidentemente, su objetivo es plantear una disputa en relación a las prácticas profesionales para no debatir los contenidos éticos, científicos y políticos que debe sostener una Ley Nacional de Salud Mental. De allí que esta Ley pone en evidencia con qué terapéuticas se reemplazan los manicomios. Y estas terapéuticas son políticas. O, dicho de otra manera plantear una política en el campo de la salud mental requiere dar cuenta de una política terapéutica que nos lleva a cómo entendemos el padecimiento subjetivo. Desde lo que denominamos la contrarreforma psiquiátrica -en la cual por un lado no participan todos los psiquiatras y por otro lado es apoyada por muchos psicólogos y otros profesionales del campo de la Salud Mental- con Centros de Psiquiatría y negocios de las clínicas privadas. Desde el campo de la Salud Mental con el trabajo pluridisciplinario e intersectorial basado en propuestas alternativas como los Hospitales de Día, de Noche, Hostales, Casas de Medio Camino, Comunidades Terapéuticas, Trabajo Comunitario, etc. Es cierto, existe una perspectiva que cree que esta Ley puede ser llevada adelante sin modificar las actuales condiciones políticas, económicas y sociales en que se sostiene la organización

Participe del
Foro Topía
de Salud Mental y Cultura
Página principal del foro
<http://groups.google.com/group/fortopia>
Suscribirse en
www.topia.com.ar

crisis
una revista que te queda
conseguila en kioscos de
diarios y revistas
www.revistacrisis.com.ar

REVISTA DE POESÍA
BARATARIA
2da. época. Año V N° triple (9-10-11)
Dir. Mario Sampaolesi
Sec. de Red. Héctor J. Freire
Neuquén 560 3° Piso Dpto.12 Cap.(1405)

FM 88.7 | ONLINE » WWW.FMLATRIBU.COM



La Tri Bu

Topía Revista
en la Feria del libro N° 36
Stand de Revistas Culturales
La Fundación El Libro invitó a *Topía* revista a participar, con sus últimos cinco números publicados en el stand de Revistas Culturales, que organiza la Fundación El Libro para la 36ª Feria Internacional de Buenos Aires, que se realizará en la Rural, Predio Ferial de Buenos Aires.

Kine Publicación bimestral en venta en los principales kioscos
la revista de lo corporal
•EXPRESION CORPORAL •DANZA •DANZATERAPIA •ANATOMIA •
•TERAPIA CORPORAL •CREATIVIDAD •CORPODRAMA •MASAJES •
•KINESIOLOGIA •GIMNASIA CONSCIENTE •ESFERODINAMIA •
•CENTROS DE ENERGIA •EUTONIA •BIOENERGETICA •SHIATSU •
•METODO FELDENKRAIS •PSICODRAMA •ROLFING •MASCARAS •
•OSTEOPATIA •TAI CHI •REFLEXOLOGIA •ARTETERAPIA •YOGA •
www.revistakine.com.ar
kine@revistakine.com.ar

Política • Economía • Lucha de clases • Debates • Psicología • Literatura • Arte

El Aroma
Periódico cultural piquetero

Con los suplementos
Taller de Estudios Sociales
Laboratorio de Análisis Político
Observatorio Marxista de Economía
Gabinete de Educación Socialista

www.razonyrevolucion.org

Ley Nacional de Salud Mental

¿Qué estamos discutiendo?

A los pocos días de haberse aprobado definitivamente en la Cámara de Senadores del Congreso Nacional el proyecto de Ley Nacional de Salud Mental, tuve la oportunidad de publicar en el Semanario *Prensa Obrera* un artículo (<http://po.org.ar/articulo/po1088050/hecha-ley-hecha-trampa>) cuyo título ya, de por sí, podía emanar un tufillo un tanto tajante y hasta provocativo: "Hecha la Ley, Hecha la Trampa". El artículo de marras tuvo como principal punto de desarrollo, no sólo reservas que despertaron en mí algunos interrogantes en el articulado de dicho Proyecto de Ley, sino directamente una crítica sobre las consecuencias que esta Ley de carácter "marco" podía traer aparejado en un momento histórico y político determinado, aún con la mejor de las intenciones que pudieran tener en el campo de la Salud Mental muchos de sus apologistas.

Dicha publicación y la profundización de la polémica en diversos foros y espacios de debate me valieron cuantiosas críticas de muchos colegas y compañeros del campo profesional y político de la Salud Mental con quienes inclusive compartimos distintos frentes de lucha por la defensa de la Salud Pública, con un tendal de señalamientos y honorables diferencias de estar ubicado, para el caso, en el campo del "ultimatum ultraizquierdista" mezclado a un presunto funcionalismo en favor del "curso médico hegemónico".

Me permití apostar al desarrollo del debate con colegas de distintas disciplinas y en el proceso me fui dando cuenta sobre un error de "método" en el que había incurrido con la intención de establecer un posicionamiento político frente a un fenómeno concreto (para el caso, la sanción de una Ley).

Caí en la tentación de realizar un estudio pormenorizado del conjunto del articulado del Proyecto, planteando una caracterización política crítica sobre los efectos que podía abrir la aplicación "marco" de determinados artículos de la Ley. A la hora del planteo sobre la misma, y frente al debate con los colegas, poco a poco me fui dando cuenta que terminábamos incurriendo en una suerte de probabilismo futurista tautológico, separando "lo bueno" y "lo malo" del articulado en su conjunto, y nunca pudiendo llegar a un acuerdo sobre qué iba a pesar más. Algo así como una visión kleiniana sobre el objeto disociado-proyectado (**pecho bueno-pecho malo**) aplicado al análisis de la Ley. Efectivamente, *per se*, nunca íbamos a poder llegar a un acuerdo. Como bien me señalara un colega y compañero de militancia, era como "discutir la Ley de Gravedad".

Desistí del debate sobre tal o cuál artículo, "bueno" o "malo", cuál pesaría más a la hora de aplicar la Ley. Efectivamente, terminamos discutiendo la cuadratura del círculo. El meollo del asunto creo es distinto a discutir, por ejemplo, otras leyes que han marcado un hito en la historia de lucha del pueblo argentino (y de las masas a nivel mundial) como la Jornada Laboral de Ocho Horas, las Seis Horas del Subte o, más recientemente, la Ley de Matrimonio Igualitario.

Que la Salud Pública (y específicamente la Salud Mental) se encuentra en un

cuadro de abierto derrumbe desde hace décadas en nuestro país -y prácticamente a escala global- no es novedad para nadie. Aspirar a revertir la situación, o a un proceso de transformación de la Salud Mental de la población a través de una Ley -independientemente del contenido de su articulado-, creo que resulta tan estéril como depositar ilusiones en acabar con el hambre y la explotación laboral y social de nuestro pueblo por medio de la aplicación "a rajatablas" del Artículo 14 bis de nuestra Constitución Nacional ("Ley Fundamental").

El escenario de la sanción definitiva de la Ley Nacional de Salud Mental tuvo algunos aspectos característicos que merecen destacarse: primero, fue aprobado prácticamente por unanimidad de todos los bloques en ambas Cámaras (salvo la abstención del Senador Artaza); segundo, fue presentada con "bombos y platillos" totalmente huérfana de un Plan Nacional de Salud Mental simultáneo a la misma, que estipulara plazos estimativos y concretos de ejecución de obras y programas que garantizaran la tan mentada sustitución de los actuales dispositivos institucionales "médicos hegemónicos" (neuropsiquiátricos, monovalentes, etc.) por los llamados "dispositivos alternativos interdisciplinarios"; tercero, muchos de sus apologistas han planteado como sustento teórico y político la referencia de la Ley con los lineamientos de organizaciones (como por ejemplo la OPS y la OMS) estrechamente vinculadas a los organismos financieros internacionales como el Banco Mundial y cuarto, la Ley aprobada reafirma una serie de derechos humanos y jurídicos básicos para los sujetos beneficiados por la misma, ya establecidos en otras leyes e inclusive en Tratados Internacionales suscritos desde hace años por diversos Estados. Sin ánimo de realizar una suerte de extrapolación mecánica, bien sabemos quienes ejercemos la clínica que cuando las cosas hay que "explicarlas" mucho es porque algo no camina. Y si hay que reforzarlo es porque evidentemente no funciona, independientemente de tal o cual contenido de esta o aquella Ley.

Si me inclino a realizar un recorte de los puntos arriba planteados, la total ausencia de un Plan Nacional de Salud Mental por parte del Estado Nacional (incluyo al Gobierno de turno y a todas las fuerzas políticas que representan los bloques que aprobaron la ley) que garantice los derechos básicos de los sujetos a recibir un dispositivo revolucionario en Salud Mental (en sus tres áreas) es el principal eje del asunto a la hora de un debate. A partir de ahí, me atrevo a sostener que la polémica dejará de ser estéril para incluir un debate de características políticas más profundas. **Es en este punto donde el debate sobre la Ley (contenido, marco de aplicación, etc.) pasa a un segundo orden.**

En ese sentido, por ejemplo, sí podría discrepar con referentes de máxima autoridad como Emiliano Galende quien en su libro *Psicofármacos y Salud Mental - La Ilusión de no Ser* realiza una abierta apología de los gobiernos imperialistas de la década del '60 (Kennedy -o el laborismo británico-) el cual,

puertas adentro de sus fronteras, en los albores de la invasión a Vietnam, comenzó a aplicar -según Galende- Programas Públicos en Salud Mental de características "transformadoras" en la llamada "Área Preventiva". Los límites de la naturaleza de clase del Estado imperialista norteamericano borrarían con el codo, algunos años posteriores, los "logros" de dichos programas, sujetos a los vaivenes de las recurrentes crisis capitalistas mundiales.

SIN ÁNIMO DE REALIZAR UNA SUERTE DE EXTRAPOLACIÓN MECÁNICA, BIEN SABEMOS QUIENES EJERCEREMOS LA CLÍNICA QUE CUANDO LAS COSAS HAY QUE "EXPLICARLAS" MUCHO ES PORQUE ALGO NO CAMINA

Pero para el caso de "nuestra" Ley, no es lo mismo. Insisto, hay Ley pero no hay Plan. Por otro lado, me permito dudar (por no decir "denunciar") que, por ejemplo, un gobernador que abiertamente responde a los intereses terratenientes más ladinos de una provincia casi "feudal" como Formosa, pueda garantizar las férreas convicciones de los dispositivos "alternativos" de cara a su población: el Director Nacional de Salud Mental, Yago Di Nella, casi sin ponerse colorado, referenció como ejemplo la gestión del Gobernador formoseño Gildo Insfrán (el mismo que en el mes de diciembre del 2010 fuera responsable de una brutal represión contra la comunidad originaria *qom* con el triste saldo de dos muertos) por tener "ingenio" a pesar del "exiguo presupuesto" provincial para el campo de la Salud Mental (Audiencia Comisión Salud Senadores Congreso Nacional 19/10/10). El mismo funcionario del Estado Nacional suele apolojar los "beneficios" de la Ley en sintonía con los requerimientos de la OMS.

Me permito dudar que la transformación de la Salud Mental venga de la mano de uno de los máximos responsables intelectuales de la Masacre del Puento Pueyrredón, Aníbal Fernández, quien cuenta con el reciente asesoramiento de un ex diputado fueguino devenido a flamante funcionario de Estado, Leonardo Gorbacz, autor original de la reciente Ley aprobada. Supongo que el lector sabrá comprender mis reservas sobre las presuntas convicciones del bravucón Fernández con la experiencia de Basaglia en Trieste.

A modo de cierre, una anécdota de mi propia clínica que me permite afianzar mi posición: a poco de promulgada la Ley, recibo en el sector de consultorios externos del Servicio 17 del Hospital Borda, un paciente asiduo concurrente de un espacio histórico desmanicomizador de la Institución. Entusiasmado, me cuenta que días atrás, junto a sus compañeros y coordinadores del espacio, fueron recibidos por la Presidenta de la Nación en la Casa Rosada, quien les señaló que "ahora la aplicación de la

HERNÁN SCOROFITZ
Integrante de APEL (Asociación
Psicólogos En Lucha)
h.scorofitz@gmail.com

Ley depende esencialmente de Uds.". Abstinencia mediante, rehúso plantearle cuál sería mi opinión política -probablemente él la pueda suponer porque en otros espacios ha escuchado mis posiciones-; para la ocasión, me importó más la repercusión fantasmática del "acontecimiento" en la singularidad del paciente, que establecer un debate con él que pudiera "contaminar" la transferencia.

Cuando la máxima autoridad política de un Estado Nacional delega -o mejor dicho, terceriza- la garantía de los presuntos efectos transformadores de una Ley totalmente carente de Plan, en quienes serían sus beneficiarios "efectores", algo anda mal, y -disculpen mi "pesimismo"- lo seguirá estando, de no transformarse las bases sociales en un proceso histórico del campo de la salud pública y mental. Reafirmo mis reservas sobre un beneficioso "posibilismo" en una Ley sin el sustento de un Plan, sumado a un cuadro creciente de pauperización de la población, amén del semblante "nacional y popular".

Pretendí en este artículo plantear una nueva posición en relación a mi artículo citado en el primer párrafo, pero con un mismo objetivo. Sin embargo, como en la clínica, a veces un debate político -insisto, sin hacer extrapolaciones mecánicas- también establece el fenómeno de repetición en la diferencia: vuelvo a plantear entonces, **Hecha la Ley, Hecha la Trampa**, y la urgente necesidad de establecer un Plan o Programa, contenido en el artículo original que referencia.

PILATES - CAMA - PISO
Prof. Mariana Saita
Horarios a convenir
Tel. 4502-4535

Novedad!

**Biblioteca
Virtual Topía
Colección
COMPLETA
de la
Revista
TOPIA
en PDF
GRATUITA!**

www.topia.com.ar

F(r)iccionados

Me pasó algo... Me pidieron que escriba sobre desmanicomialización. Cuando empiezo a pensar y me **siento** a escribir tengo la sensación de no tener ni una sola certeza, y eso es lo que me pasa. Si bien podría ponerme a enumerar los *tips* que explican claramente las ideas sobre desmanicomialización, **siento** que con eso no me pasa nada. Me dan ganas de empezar contando una situación. Supongo que esta escena es real, intuyo que incluye detalles f(r)iccionados.

QUE NO PASE NADA ES QUE NOS TIENEN QUE PASAR LAS INSTITUCIONES CON SUS CERTEZAS. QUE NO PASE NADA ES PONER PILOTO AUTOMÁTICO AL CONSUMO. QUE NO PASE NADA ES PEOR QUE MORIR, ES LA MUERTE DEL DESEO

Supongamos que dentro del hospital Borda hay una organización con fines artísticos y desmanicomializadores. Supongamos que en esa organización hay talleres con distintas disciplinas artísticas. Supongamos que en uno de esos talleres se hace Circo, y que ese taller tiene un espectáculo. Supongamos que uno de los integrantes tiene ganas de empezar la primaria y les pide a los coordinadores que lo ayuden. Supongamos que se consigue un espacio donde empezar inmediatamente a estudiar, supongamos que este lugar queda a 7 cuadras del hospital, supongamos que este lugar no tiene las trabas burocráticas características de toda institución educativa. Supongamos que las maestras le dicen a este integrante que puede empezar ya, que los horarios los van manejando en función de las necesidades de cada quien, que los van programando día a día, que no hay que anotarse en ningún lado para pedir vacante, que no hay que llenar ningún formulario, que no hay que pagar. Supongamos que lo único que se necesita para ir a estudiar es el **deseo**.

Supongamos que los coordinadores ingenuamente van a comunicarle esta noticia al jefe de servicio de este tallerista. ¿Para qué? Para trabajar en equipo, para acompañarlo en este proceso, para que se empiece a mover, para que recupere algo de sus herramientas perdidas en el otro proceso, el de institu-

cionalización. Para que recupere algo de su autonomía, para que pueda valer-se por sus propios medios, para seguir dándole cuerda a ese deseo que él se ocupó de volver a mover. Para que *pase algo* (la letra cursiva me da movimiento). Las primeras respuestas fueron: "es muy lejos", "no tiene el DNI para inscribirse", "el ciclo lectivo empieza el próximo año", "no puede valer-se por sus propios medios", "necesita la autorización del juez", "su psiquiatra está de vacaciones", "el jefe de servicio tiene licencia prolongada". Se trataban de los queridísimos infaltables argumentos burocráticos. Fuimos eludiendo una a una cada respuesta: "queda a 7 cuadras", "no necesita inscripción, es un centro cultural", "empieza cuando tenga ganas", "estuvimos 10 días de viaje y se manejó de manera independiente", "con la firma suya puede salir".

Parecía que estábamos a punto de quebrar lo burocrático con la gambeta del deseo, estábamos felices, algo se movía, encontrábamos respuestas, no podíamos parar, estaban **pasando cosas**. Hasta que...

La respuesta fulminante de la jefa de servicio, las que nos dejó sin más argumentos, sin aire, congelados en la eternidad del pabellón, la que nos volvió a manicomializar fue: "**No. Le puede pasar algo**".

¡La respuesta devastadora! A ella no se le resiste ningún argumento. Atenta contra el deseo, contra el movimiento, contra la desmanicomialización, contra la vida. Mejor que quede todo igual, así no pasa nada. Que no nos pase nada.

Que no pase nada anuncian los noticieros masivos de comunicación. Que no pase nada gritan los vecinos reclamando Seguridad. Que no te pase nada aconseja una madre cuando vas a salir fuera de casa. Que no les pase nada gritan los docentes y directores a sus alumnos en los recreos.

"**Por las dudas que no pase nada**" es el discurso del sentido común. Que no pase nada es el discurso de la Modernidad, el discurso de la razón. Esa razón que con sus cuerdas **cordura** corderos. Que no pase nada; es que no pase nada fuera de lo esperado, fuera de lo previsto, de lo convencional, fuera de lo común, de la norma, de lo tácito, del destino, de lo subyacente, de lo obvio, de lo natural, de los mandatos. Que no pase nada no da lugar a la sorpresa, a lo imprevisto, a lo diferente, a la incertidumbre, al azar, al movimiento. Que no pase nada nos condena. Que no pase nada nos vuelve a encerrar en los manicomios, en las cárceles, en las

escuelas y en las familias. Que no pase nada nos encierra en el rotulo más estigmatizante, en el del deber **ser**.

Que no pase nada es que nos tienen que pasar las instituciones con sus certezas. Que no pase nada es poner piloto automático al consumo. Que no pase nada es peor que morir, es la muerte del deseo. Uno cree que vive eligiendo y el único que elige es el imperativo "que no te pase nada"; porque para que no te pase nada viviendo hay que camuflar la vida. Que no pase nada es la manicomialización en su grado mayor de exponencia. Es la manicomialización, porque es la quietud de los cuerpos.

¿Cómo esta doctora no va a pregonar "que no pase nada"?... Si a ella no le pasa nada.

Iba a hablar sobre desmanicomialización, contar un poco sobre las ideas, los conceptos. Las casas de medio camino, las internaciones a corto plazo y como último recurso, las evaluaciones por un equipo interdisciplinario, la decisión y libertad de cada persona, el derecho a la vivienda y el trabajo, la prohibición de nuevos manicomios, la atención de la salud mental en hospitales generales, la atención ambulatoria domiciliaria, el vínculo con los lazos familiares y sociales. Pero esto se puede buscar, se puede leer, se puede *googlear*, se puede repetir religiosamente. De hecho muchas de estas cosas están dichas en la ley 448. Una ley promulgada hace diez años en la Ciudad de Buenos Aires y en la que no pasa nada.

Me pasa esto. Me pasa contar una situación real con algunos toques ficticios. O

FERNANDO STIVALA
Frente de Artistas del Borda/Taller de Circo
ferstiva@hotmail.com



quizás al revés, invente una historia con condimentos y pasajes de mis visitas hospitalarias. Quizás sean momentos donde habría que dejar de seguir repitiendo discursos, leyes y palabras vacías. O quizás no. No vaya a ser cosa que **Nos Pase Algo**.

Nota: Hoy 25 de Noviembre del 2010 se aprobó en el Senado la Ley Nacional de Salud Mental que incluye muchos elementos que pregona la Desmanicomialización (palabra que la Institución *Microsoft Office* y su *Word* todavía no aprobó y por ende no reconoce).

Lic. Daniela Molini
Psicoanalista (UBA)
1551267598

¿Comiómani?

El programa de radio del Frente de Artistas del Borda
Sábados 22 hs. por AM 530 La Voz de las Madres
¿Comiómani?
Creando belleza desde la panza del monstruo

**Primeras Jornadas "Legislación en Salud Mental
Un Nuevo Paradigma – Leyes 448 y 26.657"**

Convoca: **Mesa Permanente Intersectorial de Salud Mental**

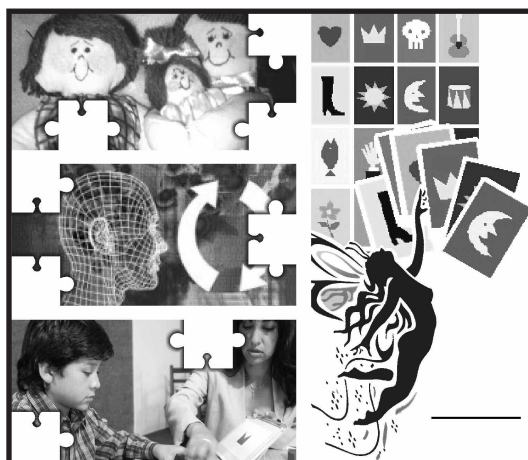
Auspician: **Comisión de Seguimiento para el Cumplimiento de la Ley 448 de Salud Mental (Legislatura de Bs As) - Dirección Nacional de Salud Mental y Adicciones**
Adhieren: instituciones, asociaciones, organizaciones políticas y sociales. (Revista Topía)

Fecha: **lunes 11 y martes 12 de abril de 8.30 a 18.00 hs**

Lugar: **Salón Dorado - Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Perú 160**

Objetivos: a la luz de la reciente sanción de la Ley Nacional de Salud Mental N° 26.657, desarrollar las coincidencias y complementaciones con la Ley 448 de Salud Mental de la Ciudad de Bs As generando aportes y propuestas para la inmediata reglamentación de la ley nacional y con ello, acelerar y hacer cumplir las transformaciones propuestas por la ley 448 en el ámbito de la Ciudad de Bs As.

Las jornadas se desarrollarán en base a diferentes mesas con expositores y participación del público asistente, respecto de temas como: Internaciones - Interdisciplina - Políticas de Salud Mental - Justicia y Derechos Humanos - Legislación y Carrera Profesional - Efectores y Dispositivos de SM.



El mejor surtido en...

Tests
Pruebas
Baterías
Cuestionarios
Inventarios
Protocolos
Instrumentos
Registros
Escalas
Perfiles

www.libreriaolejnik.com

Librería Especializada Olejnik

Huérfanos 611, Fono/Fax: (2) 633.6598 — Santiago, Chile
ventas@libreriaolejnik.com

Inteligencia
Aptitudes — Habilidades
Estrés — Hiperactividad
Familia — Grafología
Logopedia — Orientación
Pedagógicos
Proyectivos — Forense



Huellas en el cuerpo. El inconsciente y la memoria colectiva *

ALEJANDRO VAINER
Psicoanalista
alejandro.vainer@topia.com.ar

Son 50 años y muchos kilómetros los que nos separan del coloquio de Bonneval. Las polémicas de allí y entonces sobre el estatuto del inconsciente también quedan lejos. A esta altura de los desarrollos sería impensable considerar una sola definición de lo inconsciente. Hoy en día el psicoanálisis es un plural. Esto nos lleva a distintas concepciones de lo inconsciente en el seno de cada teorización psicoanalítica. Y esto sin tener en cuenta siquiera las que están por fuera del psicoanálisis, y las que nos habitan a lo largo de la historia.¹

Este punto de partida permitirá diferentes lugares de llegada. Creo que nadie puede adueñarse de una supuesta verdad sobre lo inconsciente. Por lo contrario, creo que lo importante es trabajar sus fundamentos conceptuales y ver a qué lugares nos lleva. Qué *praxis* promueve cada concepción de inconsciente. Uno puede avanzar sobre el clásico aforismo de Fernando Ulloa, que decía "lo importante no es practicar teorías sino teorizar nuevas prácticas." Complejizarlo implica pensar cómo la práctica moldea teorizaciones que a la vez generan nuevas acciones y nuevos dispositivos.

Lo que desarrollaré es efecto de la *praxis* de recorrer junto con Enrique Carpintero durante nueve años de trabajo para llegar a los dos tomos de *Las huellas de la memoria*, lo que nos permitió abordar lo sucedido en nuestro país específicamente en psicoanálisis y salud mental en los 60 y 70.² La bisagra del terrorismo de Estado sobre nuestros cuerpos es el marco desde el cual es necesario pensar la cuestión de la memoria colectiva. Trabajar las huellas que todos tenemos de los más de 340 campos de concentración y exterminio, los 30.000 desaparecidos y los "asesinos de la memoria" son el inicio del camino para recorrer la cuestión del inconsciente y la memoria colectiva.

De la compleja trama de relaciones posibles para abordar la temática tomaré algunos caminos. Para ello balizaré el terreno, pondré algunos mojones, para ver algunas aristas posibles a las cuales nos llevan estos recorridos.

Creo necesario aclarar a qué subjetividad e inconsciente me refiero. Porque no todos hablamos de lo mismo cuando hablamos de estos dos conceptos. Parto desde un cuerpo como subjetividad que se construye en una intersubjetividad en el interior de una cultura. El cuerpo es el lugar de la subjetividad y se forja en el interjuego de tres aparatos, denominados así porque lo fundamental es que son productores de subjetividad. El aparato orgánico, con sus leyes físico-químicas y de la anatómo-fisiología; el aparato psíquico con las leyes del proceso primario y secundario; y el aparato cultural, regido por sus leyes económicas, políticas y sociales.³ El aparato psíquico y el orgánico tienen una relación de contigüidad. Pero entre éstos y el aparato cultural hay una relación de inclusión: "El organismo no sostiene a lo psíquico ni la cultura está sólo por fuera: el cuerpo (como subjetividad) se forma a partir del entramado de estos tres aparatos donde la subjetividad se constituye en la intersubjetividad. Por ello, la cultura está en el sujeto y éste, a su vez está en la cultura."⁴ Este es el marco en el cual considero una subjetividad corporal producida por dicho entramado complejo. Esto implica

una producción de subjetividad determinada por estos tres aparatos, desde una cultura determinada por la lucha de clases hasta un aparato psíquico sobre-determinado por un inconsciente energético y pulsional, con el interjuego de pulsiones de vida y muerte.

La cuestión de la **memoria colectiva**, empezando con Maurice Halbwachs en la sociología⁵, tuvo un desarrollo fundamental desde la segunda mitad del siglo XX con diferentes cruces de disciplinas como la política, la antropología, el marxismo, el psicoanálisis y otros saberes.

Postularé algunas líneas de trabajo para la articulación de lo inconsciente y la memoria colectiva:

I-La memoria colectiva es un campo de luchas políticas y sus batallas se dan en nuestra subjetividad.

Si partimos de considerar la lucha de clases en nuestra sociedad, tenemos que considerar la memoria colectiva también como un campo específico de estas batallas.

El poder desde el siglo XX ha empleado una metodología especial para el sometimiento mediante el terror en los cuerpos y con varios intentos de borrar la memoria colectiva. La imposición de los campos de concentración y exterminio son consecuentes con los "asesinos de la memoria", tal como los llama Yosef Hayim Yerushalmi.⁶

Este proyecto está sintetizado en aquello que el general Camps le decía a Jacobo Timerman en uno de los largos interrogatorios:

"-Si exterminamos a todos, habrá miedo por varias generaciones.

-¿Qué quiere decir todos?, le pregunta Timerman.

-Todos...unos 20.000. Y además sus familiares. **Hay que borrarlos a ellos y a quienes puedan llegar a acordarse de sus nombres.**

- Es lo que intentó Hitler con su política de Noche y Niebla-, contesta Timerman. Ante lo cual Camps respondió: -Hitler perdió la guerra nosotros la ganaremos."⁷

Un proyecto similar encontramos en otro diálogo, en la novela *1984* de Orwell, escrita en 1948:

"-El que controla el pasado controla el futuro; y el que controla el presente controla el pasado- repitió Winston, obediente.

-El que controla el presente controla el pasado-, dijo O'Brien moviendo la cabeza con lenta aprobación. -¿Y crees tú, Winston, que el pasado existe verdaderamente?

Otra vez invadió a Winston el desamparo. Sus ojos se volvieron hacia el disco. No sólo no sabía si la respuesta que le evitaría el dolor sería sí o no, sino que ni siquiera sabía cuál de estas respuestas era la que él tenía por cierta.

O'Brien sonrió débilmente:

-No eres metafísico, Winston. Hasta este momento nunca habías pensado en lo que se conoce por existencia. Te lo explicaré con más precisión. ¿Existe el pasado concretamente, en el espacio? ¿Hay algún sitio en alguna parte, hay un mundo de objetos sólidos donde el pasado siga acaeciendo?

-No.

-Entonces, ¿dónde existe el pasado?

-En los documentos. Está escrito.

-En los documentos... Y, ¿dónde más?

-En la mente. En la memoria de los hombres.

-En la memoria. Muy bien. Pues noso-

tros, el Partido, controlamos todos los documentos y controlamos todas las memorias. De manera que controlamos el pasado, ¿no es así?

-Pero, ¿cómo van ustedes a evitar que la gente recuerde lo que ha pasado?- exclamó Winston olvidando del nuevo el martirizador eléctrico. -Es un acto involuntario. No puede uno evitarlo. ¿Cómo vais a controlar la memoria? ¡La mía no la habéis controlado!

O'Brien volvió a ponerse serio. Tocó la palanca con la mano.

-Al contrario -dijo por fin-, eres tú el que no la ha controlado y por eso estás aquí. Te han traído porque te han faltado humildad y autodisciplina. No has querido realizar el acto de sumisión que es el precio de la cordura. Has preferido ser un loco, una minoría de uno solo. Convéncete, Winston; solamente el espíritu disciplinado puede ver la realidad. Crees que la realidad es algo objetivo, externo, que existe por derecho propio. Crees también que la naturaleza de la realidad se demuestra por sí misma. Cuando te engañas a ti mismo pensando que ves algo, das por cierto que todos los demás están viendo lo mismo que tú. Pero te aseguro, Winston, que la realidad no es externa. La realidad existe en la mente humana y en ningún otro sitio. No en la mente individual, que puede cometer errores y que, en todo caso, perece pronto. Sólo la mente del Partido, que es colectiva e inmortal, puede captar la realidad. Lo que el Partido sostiene que es verdad es efectivamente verdad."⁸

Los intentos de asesinar la memoria colectiva en la subjetividad han dejado sus rastros y nuestras teorizaciones están atravesadas por estos hechos. Trabajar hoy sobre la memoria colectiva es adentrarnos en este terror.

Las diferentes definiciones de memoria colectiva reflejan las luchas que se dan en nuestra subjetividad. Jacques Le Goff, por ejemplo, postula que "la memoria colectiva no es sólo una conquista, es un instrumento y una mira de poder. Apoderarse de la memoria y el olvido es una de las máximas preocupaciones de las clases, de los grupos, de los individuos dominantes de las sociedades históricas"⁹. Pero, sin dudas, lo sucedido en el siglo pasado, tal como vemos en lo de Timerman y Orwell, puso de manifiesto algo que estaba velado. Tal como decía Freud, si arrojamos un cristal al suelo y se hace añicos, no lo hace de forma caprichosa, porque se rompe siguiendo líneas que estaban en la estructura del cristal. Y estas descarnadas historias nos muestran "a cielo abierto" el intento constante del poder dominante para controlar la memoria colectiva en nuestra subjetividad.

El poder reivindica sus propias narrativas de memoria colectiva tratando de imponerse y crear hegemonía. Para ello le es necesario encubrir los horrores sucedidos. Su estrategia no es ocultarlo, sino crear cierto "sentido común" que desdibuje lo sucedido. La teoría de los dos demonios es paradigmática en este sentido. Allí se iguala lo hecho desde el propio Estado con la guerrilla, tomando lo acontecido como sólo una respuesta exagerada. La equiparación implica des-teñir atrocidades bajo el manto de la "violencia".

Otra operación del poder es aún más sutil. Simplemente propone que las dife-

rentes narraciones están en pie de igualdad en el campo de lucha por la apropiación de la memoria colectiva. Son simplemente pasados en conflicto por las luchas actuales. Y si algo no hay ni en nuestra sociedad ni en la lucha simbólica de las diferentes memorias colectivas es igualdad.

Por todo esto es necesario rescatar a Walter Benjamin, quien nos alertaba, en medio del ascenso del nazismo, del "peligro (que) amenaza tanto el patrimonio de la tradición como a aquéllos que reciben tal patrimonio. Para ambos es uno y el mismo: el peligro de ser convertidos en instrumentos de la clase dominante. En cada época es preciso esforzarse por arrancar la tradición al conformismo que está a punto de avasallarla... y (que) ni siquiera los muertos estarán a salvo del enemigo, si este vence."¹⁰

Es que este poder necesita del control del pasado para controlar el presente y el futuro. Este combate se da en nuestra subjetividad la mayoría de las veces de manera velada. Las memorias colectivas no surgen del aire, sino como forma de encarnar las luchas políticas en ella. Por ello voy a profundizar en las huellas de las memorias colectivas en nuestra subjetividad y su relación con lo inconsciente.

II-La memoria colectiva se construye a través de las huellas libidinales en la transmisión intersubjetiva.

La memoria individual, desde el psicoanálisis, se sostiene en las inscripciones de las huellas mnémicas. Los diferentes olvidos, los recuerdos encubridores, las lagunas de la memoria, la retroactividad, las diferentes clases de repetición y otros fenómenos cambiaron para siempre el panorama de lo que es memoria y olvido en a subjetividad. La represión, lo inconsciente y el interjuego pulsional son elementos fundamentales para entenderla.

La memoria colectiva implica una interpretación de las huellas de aquello que hemos vivido, y fundamentalmente las huellas de aquello que otros nos han transmitido en una relación corporal y libidinal. No hay posibilidad de la construcción de la memoria colectiva si le quitamos dicho entramado corporal y libidinal que funciona como sostén de dichas huellas.

Concretamente, es necesario un encuentro corporal con otros para la libidinización de los relatos, los documentos, los libros, los monumentos, los ritos, los museos y otros "lugares de la memoria". Esta es la materialidad que conforma la trama intersubjetiva donde se produce aquello que podemos luego denominar memorias colectivas. Nos es imposible considerar la memoria colectiva sin seguir a Freud cuando consideraba que "en la vida anímica del individuo, el otro cuenta, con total regularidad, como modelo, como objeto, como auxiliar y como enemigo".¹¹

Cualquiera de los lectores puede recordar los encuentros intersubjetivos que son el sostén de los relatos familiares, históricos, sociales y políticos que forman el núcleo de estas memorias. Estos relatos se transmiten en grupos y en instituciones. En esos espacios intersubjetivos se construyen memorias colectivas y se organiza el "de donde venimos". Ese es el *humus* en el que crecen, se desarrollan, producen y se vuelven transmisibles relatos que conforman nuestras

memorias colectivas. Si tomáramos la memoria colectiva sin dichos encuentros intersubjetivos le quitamos la carnalidad y la materialidad de dichos encuentros libidinales.

Esta forma de construcción de la memoria colectiva presupone una transmisión que deja huellas en nuestra subjetividad. Estas huellas libidinales de los encuentros con los otros no son sólo lingüísticas, sino también extralingüísticas. La transmisión implica la complejidad de lo que se transmite en diferentes registros y no sólo en una narrativa discursiva. Y, aunque cada cual recuerde algo, una buena porción de dicha transmisión siempre será inconsciente, como todo encuentro libidinal con otros. O sea, lo que recordamos conscientemente es tan sólo la punta de un iceberg del encuentro libidinal con otros.

¿Cuántas veces lo padecemos en clases de historia, en actos escolares, en rituales, lo transmitido tiene escasas repercusiones? Es que hubo una precaria libidinización que no permitió que dicho relato "tome cuerpo" en nosotros de alguna forma particular.

¿Podemos desgajar las huellas de estos encuentros con otros de aquello que llamamos nuestra memoria colectiva?

III-La transmisión deja huellas, marcas inconscientes.

Los relatos, la significación de lo vivido, las historias de aquellos que nos precedieron tienen las marcas de estas huellas libidinales.

Es necesario afirmar que el poder "sabe" y actúa en nuestra subjetividad con sus propósitos. Por algo Benjamin decía que si el enemigo triunfa "ni los muertos estarán a salvo": esto significa que quedarán olvidadas, silenciadas porciones de historias, de luchas, de protagonistas en la transmisión libidinal de las memorias colectivas.

Ese intento descarnado fue el que nos atravesó hasta los huesos de nuestra subjetividad con la metodología del terror en la última dictadura.

Detengámonos en eso que Camps le decía a Timerman: si exterminamos a todos habrá miedo por varias generaciones y que nadie se acordará ni de sus nombres, casi citando a Benjamin sin saberlo. El proyecto, si lo analizamos desde esta perspectiva era la de transmitir un afecto, el terror destructivo, desorganizador y mortífero para la subjetividad, y asociarlo a determinadas luchas, determinadas historias, determinadas ideas.

Esto nos atraviesa a todos y todas en distintas medidas.

Un ejemplo personal, hace un tiempo una colega me hizo llegar una encuesta personal sobre cómo cada cual vivió la última dictadura militar, qué hizo, qué padeció. Se aclaraba que el cuestionario no era anónimo. Sin embargo, mi propio inconsciente me jugó el lapsus de leer que tenía que ser anónimo. Luego de un largo tiempo escribiendo tratando de cuidarme de no dar detalles personales llegué a que era absolutamente imposible hacer el trabajo. Releí el texto para ver cómo podía hacerlo y me percaté de mi lapsus, ante el horror de lo siniestro. Nuevamente tenía que intentar ser anónimo para protegerme de los posibles ataques durante la dictadura.

¿Cuánto de este terror sigue en nuestra carne?

IV-Los asesinos de la memoria han dejado huellas de muerte en nuestra subjetividad.

No son solamente 30.000 desaparecidos y 340 campos de concentración y exter-

minio. La ruptura del tejido social también son rupturas en nuestro tejido psíquico. A casi 35 años del inicio de la última dictadura vislumbramos los efectos en la subjetividad en diferentes generaciones.

La necesidad de los encuentros libidinales con los otros -a diferencia de las soledades y aislamientos mortíferos- nos posibilita el trabajo sobre nuestro propio tejido psíquico. Si las memorias colectivas siempre son con otros, la lucha contra los "asesinos de la memoria" nos lleva a encuentros, donde no será solamente el relato sobre lo acontecido, hecho necesario, sino especialmente el encuentro libidinal, frente al accionar del terror.

Tal como escribía León Rozitchner: "Hay que recordar por decisión propia, por propio coraje, de otra manera: despertando el combate contra la muerte que el poder depositó en cada uno como límite a la vida, y que la restringe y la atonta... Hay que recordar, pero dentro de una inscripción social nueva, para que cada uno se convierta en una fortaleza contra el miedo. Recordar en la soledad no basta."¹²

El trabajo sobre las memorias colectivas deja sus huellas. Los encuentros, tal como el de estos dos días del coloquio de Rosario, permiten avanzar en ellas, aunque no seamos plenamente conscientes de ello. El sentido del trabajo sobre las memorias colectivas deviene no en un mandato superyoico, sino en la necesidad de tejer sobre los agujeros de muerte en nuestra subjetividad. Allí tendemos los hilos, enhebramos colectivamente, para construir y reconstruir nuestras propias huellas de la memoria. Ellas nos marcarán nuestros propios caminos y nos permitirán abrir otros horizontes, en el pasado, en el presente y sobre todo, para nuestro futuro.

**Trabajo presentado en el panel "Lo inconsciente y la memoria colectiva" del Coloquio de Rosario, realizado el 11, 12 y 13 de noviembre de 2010. Agradezco la invitación de Nicolás Vallejo y Ángel Oliva para participar en el encuentro.*

Notas

1. Gauchet, Marcel, *El inconsciente cerebral*, Ediciones Nueva Visión, Bs. As., 1994.
2. Carpintero, Enrique y Vainer, Alejandro, *Las Huellas de la Memoria. Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los 60 y 70*. Tomo I (1957-1969); Tomo II (1970-1983), Ed. Topía, Bs. As., 2004-2005.
3. Carpintero, Enrique, *Registros de lo negativo. El cuerpo como lugar del inconsciente, el paciente límite y los nuevos dispositivos psicoanalíticos*, Editorial Topía, Bs. As., 1999.
4. Carpintero, Enrique, "La subjetividad del idiota plantea la pregunta ¿cómo inventamos lo que nos mantenía unidos?", en *Topía Revista* N°40, Bs. As., abril 2004.
5. Halbwachs, Maurice, *La Mémoire collective*, Albin Michel, Paris, 1997.
6. En Rossi, Paolo, *El pasado, la memoria, el olvido*, Ediciones Nueva Visión, Bs. As. 2003.
7. Timerman, Jacobo, *El caso Camps, punto inicial*, El Cid Editor para la Democracia en Argentina, Bs., As., 1982, pág. 50.
8. Orwell, George, *1984*, Ed. Destino, Barcelona, 1981.
9. Le Goff, Jacques y Nora, Pierre, *Hacer la historia*, Ed. Laia, 1985.
10. Benjamin, Walter, "Tesis de filosofía de la historia", en *Discursos interrumpidos I*, Editorial Taurus, Madrid, 1973.
11. Freud, Sigmund, *Psicología de masas y análisis del Yo*, en *Obras Completas*, Amorrortu Editores, Bs. As., 1979.
12. Rozitchner, León, "Contra las máquinas del olvido", en *El terror y la gracia*, pág. 56.

Doña Tota, el Terrorismo de Estado y los juicios por los crímenes de lesa humanidad

GERVASIO NOAILLES
Psicólogo - Psicoanalista*
noaillesg@gmail.com

¿Cómo está conformado el sistema de representaciones que llevó a que el ciudadano medio -digamos Doña Tota- haya sido indiferente y hasta haya justificado ya no el golpe, sino el terrorismo de Estado?

El golpe de Estado de 1976 fue golpe cívico militar: los militares pusieron el cuerpo, las armas e hicieron el trabajo sucio, pero contaron con el apoyo explícito de un amplio sector del empresariado y de la jerarquía eclesiástica. También hay que decir que un amplio sector de la sociedad apoyó el golpe de Estado por diversos y complejos motivos.

Sin embargo, apoyar el golpe de Estado no es apoyar el terrorismo de Estado. Para avanzar en este análisis hay que desanudar la ecuación que iguala golpe de Estado a terrorismo de Estado, ya que puede haber terrorismo de Estado en democracia -el caso de la Triple A durante el gobierno democrático de Isabel Martínez de Perón- así como puede haber dictadura sin terrorismo de Estado -el caso de la dictadura del Onganía, en perspectiva recordada como una "dictablanda", en la que hubo represión, pero no un plan sistemático de violaciones a los Derechos Humanos. Desanudada la ecuación (golpe de Estado = terrorismo de Estado) se puede instalar la pregunta por las razones que llevaron a que un amplio sector de la población haya sido indiferente y hasta haya justificado ya no el golpe de Estado, sino el terrorismo de Estado. Se puede entender -no justificar- que un amplio sector del empresariado preocupado exclusivamente por la acumulación del capital haya apoyado el golpe y el terrorismo de Estado. Pero ¿cómo está conformado el sistema de representaciones que llevó a que el ciudadano medio -digamos Doña Tota- haya sido indiferente y hasta haya justificado ya no el golpe, sino el terrorismo de Estado?

En este trabajo se llamará **doñatotismo** al sistema de representaciones que fue indiferente, permitió y hasta justificó el terrorismo de Estado. Dicho complejo sistema de representaciones está conformado por dos grandes supuestos.

La semejanza de las víctimas

En el esquema de representaciones del **doñatotismo**, sólo serán consideradas víctimas aquellas personas que son considerados semejantes, que generen empatía, que permitan procesos identificatorios.

Un ejemplo de la condición de semejanza impuesta a las víctimas se desprende del análisis de la lógica de la fiesta taurina en España. El toro es reconocido como víctima y es parte fundamental de un ritual sacrificial en el que muere con todos los honores. El toro muere bajo un complejo sistema de legalidades -que será justo para cualquiera menos para el toro- y es por eso que es reconocido socialmente como víctima dentro de un sistema que cobra sentido en la cultura ibérica. El toro, como símbolo de la hispanidad, es considerado víctima ya que es un semejante.

Durante la dictadura se construyó una imagen de las víctimas del terrorismo como un enemigo radicalmente diferen-

te. Los **subversivos** eran ateos, marxistas, comunistas, comenios. En este esquema de representaciones quien es diferente no es considerado víctima y por lo tanto puede ser secuestrado, torturado, asesinado y desaparecido.

La inocencia de las víctimas

Dentro del sistema de representaciones del **doñatotismo** para que alguien sea considerado víctima es condición necesaria ser inocente. Quien es culpable -sin importar de qué- o sospechoso, pierde la cualidad de víctima.

La condición de inocencia de las víctimas puede rastrearse en las raíces de la tradición judeo cristiana, siendo Jesús -quien muere en la cruz por pecados que no ha cometido- el prototipo de víctima inocente.

La condición de inocencia impuesta a las víctimas es el supuesto lógico necesario para construir las frases justificatorias del terrorismo de Estado: "en algo andaría"; "por algo se lo habrán llevado"; "por algo habrá sido".

Las leyes del perdón (Obediencia debida, Punto Final e Indulto) abarcaron los delitos más atroces a los que fueron sometidos los adultos, pero los delitos de secuestro, robo de identidad y apropiación de hijos de desaparecidos no fueron comprendidos por dichas leyes. Esto también se explica por la condición de inocencia impuesta a las víctimas. Los hijos de las víctimas del terrorismo de Estado no pueden ser culpables de lo que hicieron sus padres a quienes **se los llevaron por algo**. La inocencia de los niños -que ha permitido establecer la imprescriptibilidad de los delitos cometidos contra ellos- es la contracara de la culpabilidad de los padres.

En 1984, la Comisión Nacional para la Desaparición de Personas (CONADEP) entregó el informe de la investigación llevada a cabo para determinar la dimensión, los alcances y los efectos del terrorismo de Estado durante la dictadura. En el prólogo al informe, Ernesto Sábato escribió: "Durante la década del 70 la Argentina fue convulsionada por un terror que provenía tanto desde la extrema derecha como de la extrema izquierda...". Si se trató de dos extremos igualmente violentos e igualmente terroristas, se desprende que las únicas víctimas del terrorismo fueron los ciudadanos inocentes; en palabras de Sábato: "dirigentes sindicales que luchaban por una simple mejora de salarios, muchachos que habían sido miembros de un centro estudiantil, periodistas que no eran adictos a la dictadura, psicólogos y sociólogos por pertenecer a profesiones sospechosas, jóvenes pacifistas, monjas y sacerdotes que habían llevado las enseñanzas de Cristo a barriadas miserables. Y amigos de cualquiera de ellos, y amigos de esos amigos, gente que había sido denunciada por venganza personal y por secuestrados bajo tortura. Todos, en su **mayoría inocentes** de terrorismo o siquiera de pertenecer a los cuadros combatientes de la guerrilla...". Es en este texto donde se construye la Teoría de los Dos Demonios y queda cristalizado el **doñatotismo**.

La razón por la que es preciso revisar el primer prólogo del *Nunca Más* es porque

la Teoría de los Dos Demonios hace síntoma y tiene efectos en el presente.

Doña Tota y la puta

Durante el juicio llevado a cabo para determinar las responsabilidades por el asesinato de María Soledad Morales en 1990, una de las estrategias de la defensa fue instalar en los medios la idea de que María Soledad era una chica de la noche, una prostituta. El prejuicio instalado es que una puta no es inocente y al no ser inocente deja de ser percibida como víctima; en esta lógica sería menos grave matar a una puta que a una estudiante de un colegio de monjas. **En algo andaría.** Las putas no son víctimas.

Doña Tota y el drogadicto

En el momento de mayor reconocimiento mediático -momento en el que se permitió hablar sin disimular el **doñatotismo** de su ideología-, Juan Carlos Blumberg viajó a Mendoza para hablar de los problemas de inseguridad en la provincia. Cuando le preguntaron qué opinión tenía acerca de Sebastián Bordón -un chico asesinado por la Policía de Mendoza, el "ingeniero" respondió: "En ese caso el chico ese se drogaba; hizo una mala actuación, agredió a un policía. La Policía después actuó mal, hizo cosas que no debía, pero tenemos que poner todo en su justa causa". Blumberg es contundente. Quien se droga deja de ser inocente, quien no es inocente pierde la capacidad de ser percibido como víctima. **Por algo habrá sido.** Los drogadictos no son víctimas.

Doña Tota y la masturbadora

Durante la invasión de la Alemania Nazi a Holanda, la familia Frank -junto con otras cuatro personas- debió vivir encerrada en las habitaciones aisladas de un edificio de oficinas para no ser deportados a un campo de concentración. Durante los dos años que duró el encierro Ana, la hija menor de la familia, redactó un diario en el que narró su vida cotidiana durante esos años. La familia finalmente fue descubierta y enviada a un campo de exterminio. El padre -único sobreviviente de la familia- fue el responsable de la edición y publicación del Diario de Ana Frank; al editar las memorias de la hija quedó también atrapado por la lógica **doñatotista**, ya que censuró pasajes enteros en donde la hija describía su vulva, dato que refiere directamente a la prácticas masturbatorias de la pequeña Ana. En esta lógica quien se masturba deja de ser inocente y quien deja de ser inocente pierde el halo angelical necesario para ser considerado víctima.

Doña Tota y los criminales

El 30 de diciembre de 2004 durante un recital de música en un local llamado República de Cromañón se desató un incendio en el que murieron por asfixia 194 personas. Los muertos de Cromañón indudablemente se inscribieron como víctimas de una de las mayores catástrofes de la historia reciente del país. Menos de un año más tarde en la ciudad de Magdalena en la provincia de Buenos Aires, en una cárcel murieron 33 hombres en las mismas condiciones que en Cromañón: incendio, encierro, asfixia. En noviembre de 2007 en el Penal de Varones de Santiago del Estero se repitió la escena del penal de Magdalena: condiciones de hacinamiento, un supuesto motín; esta vez 32 muertos.

UN AMPLIO SECTOR DE LA SOCIEDAD APOYÓ EL GOLPE DE ESTADO POR DIVERSOS Y COMPLEJOS MOTIVOS.

Mientras que los muertos de Cromañón tuvieron una enorme repercusión mediática y fueron rápidamente reconocidos como víctimas, los muertos de Magdalena y de Santiago del Estero fueron invisibilizados y olvidados por el resto de la sociedad.

Los chicos de Cromañón eran inocentes y como tales cumplen las condiciones para ser considerados víctimas. Los chicos de las cárceles fueron percibidos como culpables, aunque la mayoría estaba detenido sin tener condena efectiva y por lo tanto eran técnicamente inocentes. Los criminales no son víctimas.

Doña Tota y las locas

Una de las operaciones simbólicas contra las Madres de Plaza de Mayo fue tildarlas de locas. Rotular a las Madres como locas fue en primer lugar un intento de cuestionar las denuncias de secuestro y desaparición forzada de sus hijos, como si se tratara de una construcción delirante; pero también fue una operación simbólica para que el **doñatotismo** no las vea como víctimas de la dictadura, ya que al ser locas dejan de ser semejantes a doña Tota, a quien podemos suponer cuerda. De esta manera las locas no son percibidas como víctimas por el **doñatotismo**. En simultáneo se instaló la idea de que fueron malas madres -se hubieran preocupado antes-. Si fueron malas madres, entonces son culpables y por lo tanto no son percibidas como víctimas.

Putas, drogadictos, masturbadores,

delinquentes, locos. El **doñatotismo** -y es esto lo más importante a destacar- es entonces un sistema de representaciones que no garantiza los derechos humanos de los anormales, los excluidos.

La contracara crítica del **doñatotismo** fue desarrollada en el análisis de Hannah Arendt del acerca del juicio de Eichmann en Jerusalén, el ensayo sobre **la banalidad del mal**. Adolf Eichmann fue el encargado de diseñar y coordinar la logística necesaria para coordinar la expulsión, la concentración y finalmente el exterminio de millones de personas -en su mayoría judíos- durante el régimen nazi. Eichmann fue juzgado en Jerusalén y condenado a muerte. Al analizar parte de las pericias llevadas a cabo durante el juicio, Arendt, señala que "seis psiquiatras habían certificado que Eichmann era un hombre «normal». «Más normal que yo tras pasar por el trance de examinarlo», se dijo que había exclamado uno de ellos. Y otro consideró que los rasgos psicológicos de Eichmann, su actitud hacia su esposa, hijos, padre y madre, hermanos, hermanas, amigos, era «no solo normal, sino ejemplar». Y, por último, el religioso que le visitó regularmente en la prisión, después de que el Tribunal Supremo hubiera denegado el último recurso, declaró que Eichmann era un hombre con «ideas muy positivas». El análisis de Arendt demuestra que los victimarios no fueron monstruos; de ello se desprende que las víctimas pudieron no ser inocentes angelicales, pero no por ello dejan de ser víctimas.

EN ESTE TRABAJO SE LLAMARÁ DOÑATOTISMO AL SISTEMA DE REPRESENTACIONES QUE FUE INDIFERENTE, PERMITIÓ Y HASTA JUSTIFICÓ EL TERRORISMO DE ESTADO

El Eichmann local es el Señor Galíndez de Tato Pavlovsky, un represor que lejos de ser un demonio es un hombre normal. Tanto Arendt, como Pavlovsky presentan un modelo de victimario que cuestiona las representaciones sostenidas por el **doñatotismo**. Dejar de demonizar a los victimarios permite cuestionar el aura de inocencia angelical atribuida a las víctimas.

¿Qué política desarrollar frente al doñatotismo?

Desarrollar una política para transfor-

mar un sistema de representaciones es tan imposible como el educar freudiano. Sin embargo hay cosas para hacer al respecto y afortunadamente se están haciendo.

Como se ha señalado, el primer prólogo del *Nunca Más* escribió e inscribió una versión de la historia en la que se cristalizó el **doñatotismo**. La reescritura del prólogo realizada en el año 2006 es un modo de intervenir sobre las representaciones analizadas. El texto señala que "es preciso dejar claramente establecido -porque lo requiere la construcción del futuro sobre bases firmes- que es inaceptable pretender justificar el terrorismo de Estado como una suerte de juego de violencias contrapuestas como si fuera posible buscar una simetría justificatoria en la acción de particulares..."

El nuevo prólogo establece -haciendo una apuesta al futuro, no un intento de saldar deudas con el pasado- que el terrorismo de Estado no puede ser justificado en ningún contexto, sin importar la inocencia o culpabilidad de las víctimas. Se cuestiona así la Teoría de los Dos Demonios y se sientan las condiciones para garantizar los derechos de los ciudadanos más allá de presuntas culpabilidades o inocencias.

Una segunda estrategia para intervenir sobre las representaciones analizadas es la reapertura de las causas por delitos de lesa humanidad cometidos durante la última dictadura militar. Al juzgar a los responsables del terrorismo de Estado -sin importar la inocencia o culpabilidad de las víctimas- se pone en cuestión la teoría de los dos demonios y con ella la lógica **doñatotista**; se establecen así un contexto para intervenir sobre las representaciones que conforman el **doñatotismo** y se generan las condiciones de posibilidad para garantizar los derechos humanos de aquellos a quienes el **doñatotismo** no reconoce como víctimas en la Argentina contemporánea.

Los juicios, lejos de saldar deudas con el pasado, deben inscribirse en un proceso de lucha política para definir cuáles son las víctimas del sistema contemporáneo; para que el significativo víctima remita a una concepción de ciudadano de derechos, sin importar la cualidad de inocencia o culpabilidad -presunta o comprobada.

* Magíster en Psicología Social Comunitaria. Docente e Investigador de la Universidad de Buenos Aires.



Homenaje

La Revista Topía organizó el 24 de marzo un homenaje en el Parque de la Memoria de la ciudad de Buenos Aires a los 30.000 desaparecidos recordando a los 110 Trabajadores de Salud Mental desaparecidos durante la última dictadura cívico-militar. El mismo tuvo una gran convocatoria y la adhesión de numerosas instituciones.



Revistas y Libros recibidos

Revistas

Filo Sophia revista

Director: Santiago M. Zarria
 revistasophia@gmail.com
 www.revistasophia.com

Balletin Dance. La revista de la danza
 Año 17, N° 192 octubre de 2010 hasta 195
 enero / febrero 2011
 Editora Agustina Llumá
 info@balletindance.com.ar
 www.balletindance.com.ar

Giros de Aspas

Revista de la Asociación de Psicoanálisis
 Crítico Social
 San José, Costa Rica
 20 aniversario
 Fundadoras: Ursula Hauser y Ana
 Constanza Rangel

Investigando psicología

Revista Científica del Departamento de
 Investigación
 Facultad de Psicología – Universidad de
 Tucumán
 Editor responsable: Psic. Juan Garbero

Vertex. Revista Argentina de Psiquiatría

Volumen XXI, N° 92, julio / agosto 2010.
 Dossier: Psicogeriatría revisitada
 N° 93, setiembre / octubre 2010
 Dossier: Esquizofrenia
 Director: Juan Carlos Stagnaro
 e-mail: editorial@polemos.com.ar
 Web: www.editorialpolemos.com.ar

Clepios. Una revista de residentes de salud mental

N° 2, Volumen XVI, julio / octubre de 2010
 N° 3 noviembre 2010 / febrero de 2011
 Coordinadores: Dra. Valeria Fernández,
 Lic. Luciana Grande, Dr. Javier Rodríguez
 clepios@hotmail.com

DEF – GHI – Comunicación y Arte

Año 3 # 3 – Cuerpo y Arte
 Editores: Mariano Dagatti, Leandro Drivet
 y Julia Kratje
 revistadefghi@yahoo.com.ar

La Interhospitalaria

Publicación bimestral editada por la
 Asociación Sindical de Profesionales
 de la Salud de la Provincia de Buenos
 Aires
 Año 9, N° 35, noviembre / diciembre
 Director y editor: Alejandro Marquez
 prensa@cicop.org.ar
 www.cicop.org.ar

Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe – EIAL

Universidad de Tel Aviv – Facultad de
 Humanidades – Escuela de Historia
 Editores: R. Sitman, R. Rein, G. Leibner y
 O. Preuss
 eial@post.tau.ac.il

Libros

La casa encontrada

Poesía reunida, 1979-2010
 Roberto Raschella
 Fondo de Cultura Económica, 309 páginas

À L'École des compétences

De L'Éducation À la fabrique de L'Éleve performant
 Angélique del Rey
 Editions La Découverte, 286 páginas

Días de Fuego

Poesía
 Elena Cabrejas, Roberto Goijman, Marta
 Goldin y Vicente Zito Lema
 Editorial Patagonia, 187 páginas

Determinacao Social da Saúde e reforma sanitária

Organizador: Roberto Passos Nogueira
 CEBES, 199 páginas

Poder, medios, Cultura

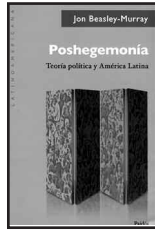
Una mirada crítica desde la economía política de la comunicación
 Compilador: Luis A. Alborno
 Editorial Paidós, 275 páginas

Historias de la Psicología Comunitaria en América Latina

Participación y Transformación
 Compiladores: Maritza Montero e Irma
 Serrano-García
 Editorial Paidós, 447 páginas

Poshegemonía Teoría política y América Latina

Jon Beasley-Murray
 Editorial Paidós,
 299 páginas



El autor, basado en el análisis y la crítica de los discursos culturales, plantea que vivimos tiempos poshegemónicos. La ideología ha dejado de ser la fuerza motriz de la política y la teoría de la hegemonía ya no refleja con exactitud el orden social actual. Su fundamentación se basa en tres aspectos fundamentales del concepto de poshegemonía: el afecto (examinado desde la perspectiva de Gilles Deleuze), el hábito (derivado del *habitus* de Peirre Bordieu) y la multitud (noción que Antonio Negri toma del concepto *multitudo* de Spinoza).

Al margen de las noches

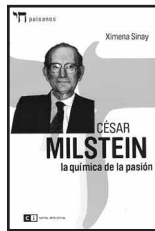
Jean-Bertrand Pontalis
 Editorial Paidós,
 120 páginas



Este libro propone un recorrido por las grandes temáticas de la humanidad: el ser y la nada, el paso del tiempo, el yo, los mitos e incluso una búsqueda de las sensaciones que proporciona el pasaje del sueño a la vigilia y sus relaciones con la realidad. Pero también se trata de un libro de evocaciones personales, que rememora los cursos que dictara el autor, sus amistades personales y profesionales. Sobre todo la realización de un sueño: narrar las memorias del autor y presentarse como escritor-terapeuta.

César Milstein La química de la pasión

Ximena Sinay
 Capital Intelectual,
 137 páginas



Biografía de César Milstein que fue uno de los mayores científicos del siglo XX y uno de los cinco argentinos reconocidos por el Premio Nobel. Modesto, sostenía que el descubrimiento de los anticuerpos monoclonales -un antes y un después en la historia de la inmunología- había sido por casualidad, ocurrida mientras buscaba respuestas a preguntas más complejas. Luego de recibir el premio volvió a la austeridad del laboratorio y allí siguió hasta su retiro. Todo un modelo para los tiempos actuales.

El beso de Lamourette Reflexiones sobre la historia cultural

Robert Darnton
 Fondo de Cultura
 Económica, 374 páginas



El autor reúne una serie de ensayos en los cuales reflexiona acerca de la historia, los medios y la historia de los medios. El conjunto esta atravesado por una misma voluntad: sacar la disciplina histórica de los claustros académicos y volverla accesible para el lector con curiosidad acerca del pasado.

El gran diseño

Stephen Hawking y
 Leonardo Mlodinow
 Editorial Paidós,
 228 páginas

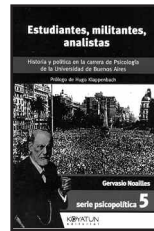


Este libro sobre los descubrimientos y los progresos técnicos más recientes nos presente una nueva imagen del universo y de nuestro lugar en él. Sus conclusiones más polémicas son que tanto nuestro universo como los otros muchos posibles surgieron de la nada, porque su creación no requiere de la intervención de ningún Dios o ser sobrenatural, sino que todos los universos proceden naturalmente de leyes físicas.

Estudiantes, militantes, analistas

Historia y política en la carrera de Psicología de la Universidad de Buenos Aires

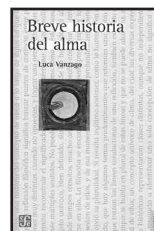
Gervasio Noailles
 Editorial Koyatun, 144 páginas



¿Qué ha pasado en la historia de la psicología local para que las prácticas de los psicólogos hayan llegado a ser lo que son en la actualidad? ¿De qué modo los avatares políticos, económicos, corporativos, culturales e institucionales han influenciado en las prácticas de los psicólogos argentinos? ¿Cómo afectaron los golpes de Estado del '66 y del '76 en la formación y práctica de los psicólogos? ¿De qué modo el auge del neoliberalismo en la década del '90 influyó en la formación universitaria de los psicólogos? Para responder estos interrogantes el autor recorre una extensa bibliografía que se articula con entrevistas realizadas a egresados de la carrera a lo largo de las cuatro décadas estudiadas.

Breve historia del alma

Luca Vanzago
 Fondo de Cultura
 Económica, 286 páginas



El concepto de alma ha sido abordado desde diversas posiciones filosóficas, muchas de ellas opuestas. En este texto se busca puntos de contacto entre dichas posiciones con el objeto de lograr una perspectiva general de un término que posee múltiples sentidos.

Desarraigos Villeros

Compiladores:
 Sergio Rodríguez y
 Silvia Sisto
 Ediciones Odisea 2001,
 222 páginas

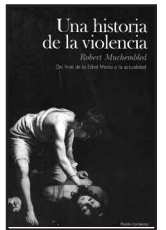


Cómo se escribe en el prólogo: "La mayoría de los relatos que forman este libro son un intento de analizar la experiencia clínica realizada con habitantes de diferentes villas del conurbano bonaerense por el equipo de salud mental del Centro de Día ASE (Acción Social Ecuménica). También del trabajo realizado en cárceles e institutos de menores y por la intervención con gente en situación de calle. Además de una serie de narraciones sobre nuestros `orígenes` hechos por sus propios actores: wichis y comunidad Qom y criollos que trabajan en esos fronteras de nuestro país".

REVISTA TOPIA EN FACEBOOK
Agenda de actividades - Artículos

Una historia de la violencia

Del final de la edad Media a la actualidad
 Robert Muchembled
 Editorial Paidós,
 398 páginas



En la actualidad la violencia ha adquirido un gran protagonismo en la vida pública. Sin embargo, a diferencia de la opinión dominante, el autor nos explica que la brutalidad y el homicidio iniciaron un descenso constante a partir del siglo XIII, lo cual parece abonar la teoría de la 'civilización de las costumbres', de la domesticación e incluso el desplazamiento progresivo de la violencia. Pero los primeros años del siglo XX han presenciado un notable resurgir de la violencia, y por ello -nos dice Muchembled- quizás debamos preguntarnos si el hombre volverá a ser un lobo para el hombre.

El coraje de la verdad

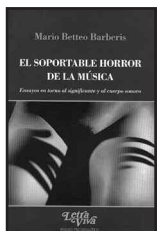
Michel Foucault
 Fondo de Cultura
 Económica, 401 páginas



Este texto es el último curso que dictó Foucault en el *Collège de France*, entre febrero y marzo de 1984. Poco tiempo después, el 25 de junio, Foucault murió. Ese contexto invita a leer en estas clases un testamento filosófico. Sobre todo a través de una relectura de las últimas palabras de Sócrates, 'Critón', debemos un gallo a Esculapio', que Foucault, con Georges Dumezil, comprende como la expresión de una profunda gratitud a la filosofía, que cura la única enfermedad grave: la de las opiniones falsas y los prejuicios.

El soportable horror de la música

Ensayos en torno al significativo y al cuerpo sonoro
 Mario Betteo Barberis
 Editorial Letra Viva,
 302 páginas



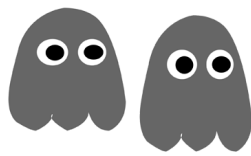
La tesis que pretende exponer este libro es que la música viene a ser el colmo del lenguaje, su borde y su límite. El recorrido implica atravesar la historiografía de la música, el tratamiento que tanto Freud como Lacan le dieron; las posiciones que diversos filósofos, antropólogos, lingüistas y escritores han tenido acerca del objeto musical. Detenerse en esta veta de la experiencia clínica, política y doctrinal, permite abrir una gama insospechada de recursos y sensibilidades en un campo que está demasiado recubierto por el registro de lo simbólico.

Nuevos cursos de gimnasia consciente con orientación expresiva por Aline Dibarboure
Tel: 4782-4899

LETRA VIVA
LIBRERIA-EDITORIAL
PSICOANALISIS
ENSAYO
FILOSOFIA
Av. Coronel Díaz 1837 (1425)
Ciudad de Buenos Aires
Tel/Fax 4825-9034
Ecuador 618
info@imagoagenda.com
www.imagoagenda.com

La familia desde la perspectiva...

(Viene de contratapa)



las familias monoparentales representan el 16% de los hogares con hijos¹⁶. Estamos, en síntesis, en presencia de un retroceso fenomenal de la conyugalidad tal como ésta se verificó hasta hace tres décadas; de la sociedad matrimonial en la que históricamente la mujer se subordinó al patrimonio y la capacidad económica del hombre para ordenar las relaciones al interior de la familia.

En la Argentina, el crecimiento de los hogares unipersonales no ha dejado de crecer. En 1991, 1.100.000 individuos daban forma a este tipo de hogares en la Argentina, pero desde entonces el incremento fue superior al 50%. Según las proyecciones hechas en su momento, la gente que vive sola debería estar llegando al 22% de los hogares totales en nuestro país este año¹⁷.

Por supuesto, no es una tendencia de países aislados: en Estados Unidos, "donde los 'solterones' (o 'solteronas') equivalen el 30% de su población total [...] la mitad de los hogares son unipersonales". "En Suecia, por tomar un caso llamativo, representan más de la mitad de la población. En Dinamarca el 40%, en Inglaterra y Alemania el 36%, en Francia el 30% y en España el 12%"¹⁸.

EN CIUDADES COMO PARÍS HAY MÁS HOGARES INDIVIDUALES QUE FAMILIARES; DE 29,6 MILLONES DE PERSONAS QUE VIVEN EN PAREJA EN FRANCIA, 4,8 MILLONES NO ESTÁN CASADAS; LAS FAMILIAS MONOPARENTALES REPRESENTAN EL 16% DE LOS HOGARES CON HIJOS

Familia obrera y crisis capitalista

La flexibilización laboral impuesta en las dos últimas décadas ha vulnerado la capacidad de cohesión de la familia obrera. Como unidad de consumo se muestra endeble, y como unidad socioafectiva aparece impotente para frenar el avasallamiento de sus condiciones de vida. Durante la crisis de 2001-2002, la familia obrera fue superada en muchos lugares por formas de organización social y política que ponían el acento en la respuesta comunitaria, como es el caso de las organizaciones piqueteras, con sus redes de comedores y merenderos populares y sus formas de funcionamiento asambleario, en donde el rol de la mujer fue decisivo y protagónico.

Por eso resulta tan certera la denuncia del intento de "desarmar al movimiento piquetero, hacer regresar a la mujer a un hogar en ruinas y disolver el comedor como centro de organización"¹⁹. El mejoramiento de los índices económicos en la Argentina no modificó cuantitativamente la estructura de la pobreza, y el mantenimiento en cincuenta dólares al mes de los planes de ayuda social y su manejo clientelar, en medio de una inflación cada vez más gravosa, si bien

apunta -entre otros objetivos- a desmoralizar al movimiento piquetero, en la práctica lo obliga a defender sus comedores y su participación en la distribución de planes de ayuda social. El problema excede a los desocupados, porque incluye a familias pauperizadas donde el jefe de familia tiene trabajo. Más del cuarenta por ciento de la fuerza laboral en la Argentina trabaja bajo un régimen de ilegalidad y evasión patronales, siendo esta informalidad (que cuenta con la complicidad del Estado) una de las razones gravitantes del atraso social.

En otros casos -incluso aquellos en los que actúan la Iglesia o ciertas ONGs-, la intención de preservar el tejido social con limosna y caridad no logra evitar el creciente deterioro de los núcleos familiares. El término que se acuñó para designar este proceso de disgregación es el de **tribalización**.

La familia tanática

La familia burguesa (e incluso la pequeñoburguesa) ya no festeja tan sólo los bautismos, las comuniones, los cumpleaños de quince o los casamientos (familia y tradición), sino también los divorcios, es decir, el fracaso de la pareja, la confesada incapacidad de construir un proyecto de vida en común.

Entendemos que Roudinesco yerra el rumbo cuando plantea que "a los pesimistas que suponen que la civilización corre el riesgo de ser devorada por clones, bárbaros bisexuales o delincuentes de los suburbios, concebidos por padres extraviados y madres vagabundas, haremos notar que esos desórdenes no son nuevos -aunque se manifiesten de manera inédita- y, sobre todo, que no impiden la reivindicación actual de la familia como el único valor seguro al cual nadie puede ni quiere renunciar"²⁰.

En primer lugar, cuando la cantidad se transforma en calidad -los desórdenes aludidos que se manifiestan "de manera inédita"-, el dato no puede ser tomado a la ligera, como si fuese un elemento más del paisaje. El fenómeno amerita, al menos, una caracterización.

En segundo término, es erróneo confundir la "reivindicación actual de la familia" con la **reivindicación de la familia actual**. Si hoy resulta *fashion* hacer fiestas de ruptura matrimonial, es porque la sociedad ha entrado en una irrefrenable contradicción con lo que han sido sus valores históricos, y celebra su derrumbe ahogando en alcohol, *stripers* y banalización la deshumanización de relaciones en las cuales no existe nada que no tenga un precio, en tanto se pretende que sólo resulta posible disfrutar, ser y poseer acumulando y derrochando dinero, es decir, tirando por el retrete la explotación del trabajo ajeno.

¿Desde cuándo se festejan los fracasos? Desde el momento en que se vuelve trivial la experiencia compartida. El tiempo con el otro no vale nada, es leve, insustancial. Únicamente vale el tiempo que es dinero, ¡y el dinero se hace explotando y envileciendo al otro! La vida se mide por y a través de la **prosti-**



tuta universal: el dinero.

La burguesía -la verdadera, la de carne y hueso- tiende crecientemente a repudiar a la mismísima familia (paradójicamente, la familia burguesa), dado que en las condiciones actuales de desenvolvimiento histórico, la brutal competencia del mundo globalizado requiere de la emergencia de un individualismo a ultranza -la excrecencia ideológica de los *Terminators*-, individualismo que es antagónico de la más mínima expresión de interés social que se pueda rastrear en la sociedad capitalista. Y esa mínima expresión la representa la alianza matrimonial fundante de la familia, pero en cuyo seno los cónyuges se transforman, en tiempo récord, de amantes apasionados -o históricos- en enconados rivales, disputándose el monopolio del placer, del poseer y hasta de la imagen (la *Guerra de los Roses* constituye una excelente radiografía -incluso hartado superada- de cómo marchan los asuntos de familia en el capitalismo más consumado del planeta, que en su momentos se ocupó de vender a todo el mundo el "paraíso" enlatado de los *Ingalls*).

Estamos hablando de una tendencia que se acentúa a medida que se descompone la sociedad burguesa. La pregunta es: ¿está en condiciones la sociedad capitalista de proponer un modelo diferente de familia al que a ojos vista se disgrega?

Rotundamente no. Y la innovación jurídica que posibilita la confección de contratos prenupciales, con el explícito fin de predeterminedar las condiciones económicas en que ha de producirse la ruptura matrimonial, es la confesión más descarnada de que lo que prima en la alianza conyugal es el cálculo y no el amor. En el amor, uno confía; en una sociedad comercial, lo importante es quedar a cubierto. El romanticismo burgués, como rasgo específico de un tipo histórico de relación conyugal, va quedando disuelto en la descomposición misma del mercado.

Que el capitalismo deba padecer estos conflictos al interior de la unidad doméstica, en momentos en que le resulta más imperioso controlar y centralizar los flujos sociales que van y vienen, y que agudizan sus contradicciones, sencillamente es una imposición de la realidad, a la cual controla cada vez menos y no más (como generalmente se supone). La burguesía no tiene ni puede disponer de valores de reemplazo para un período de agotamiento del modo de producción vigente (caída histórica de la tasa de beneficio) y, consecuentemente, de barbarie y retroceso de la

producción tanto intelectual como moral que de él emana.

Resulta abstracto, por consiguiente, el planteo de Roudinesco, en el sentido de que la familia es "el único valor seguro al cual nadie puede ni quiere renunciar". La autora no le da un contenido histórico-social a ese valor. En su libro no vamos a encontrar ninguna precisión: "Los hombres, las mujeres y los niños de todas las edades, todas las orientaciones sexuales y todas las condiciones la aman, la sueñan y la desean"²¹, agregando que así lo muestran todas las investigaciones sociológicas. ¿Pero de qué familia está hablando? ¿Porque todos aman, sueñan y desean a la familia, pero muy pocos la disfrutan. Más bien lo contrario: la mayoría ama, sueña y desea una familia ideal... pero sufre a la familia real.

Nuestra conclusión es que no se puede analizar el tema encuestando el imaginario colectivo y en clave absoluta. Para



no volar de nube en nube, se precisa encuadrar la investigación en una perspectiva histórica.

Tribu y familia

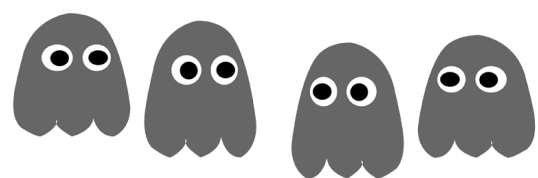
"Desde el fondo de su desamparo, la familia parece en condiciones de convertirse en un lugar de resistencia a la tribalización orgánica de la sociedad mundializada", sentencia Roudinesco²². ¡Vaya panorama! Lo que hasta hace un instante era "el único valor seguro" -la familia- resulta que ahora navega en "el fondo de su desamparo".

Pero si lo orgánico es la tribu, entonces la familia es lo inorgánico (es decir, lo que carece de una organización y un orden). ¿La familia puede ser considerada, por lo tanto, un "valor seguro" y, encima, el "único valor seguro"? Si lo fuese, en todo caso lo sería en la esfera de lo ideal, en un plano donde pudiera proyectarse un "nuevo orden simbólico"²³. Por el momento, y éste es el único dato al parecer objetivo que aporta la propia Roudinesco, la tribu la desplaza con ventaja, al punto de haber adquiri-

do un carácter "orgánico" en la sociedad globalizada. Por consiguiente, diríamos que el retroceso de la familia monogámica y nuclear es apabullante. Ahora bien, ¿qué familia es la que resiste? Si la sociedad globalizada es el resultado del dominio del capital financiero, la "familia que resiste" sólo puede ser aquella que es su víctima **consciente**, la familia del trabajador de carne y hueso que se **politiza**, luchando contra la extensión de la jornada laboral -que no permite educar a la prole ni cultivar la intimidad con la compañera o el compañero-; el retroceso salarial -que impide el esparcimiento familiar y el contacto con la cultura-; los despidos masivos, que cuestionan la propia supervivencia material de la familia obrera; la flexibilización laboral, que embrutece con exigencias y ritmos enloquecedores al trabajador, y le consumen toda su energía vital y predisposición; la reducción de los presupuestos de educación y salud, que condena a las más amplias capas de la población al analfabetismo y a la indefensión; la política de presupuestos militares exorbitantes, que promueve la carrera armamentística y la barbarie del género humano; la destrucción de los ecosistemas planetarios, que extingue los recursos naturales, contaminando el ambiente y agotando los medios necesarios



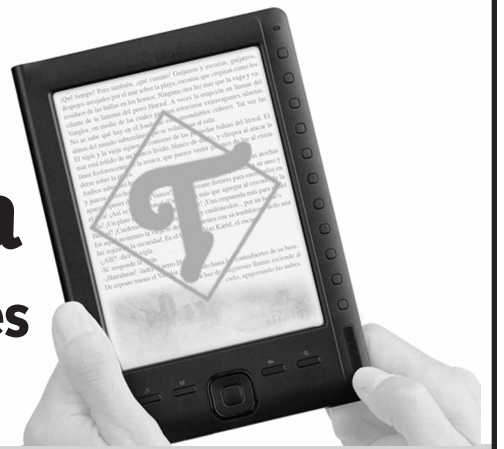
para la vida; el gatillo fácil, que intenta sembrar el pánico sobre la juventud de los barrios, para que ésta no se organice ni intente pelear por un mundo mejor. La familia **que resiste** -aquella que todavía, según la propia Roudinesco, no ha sido fagocitada por la tribalización- sólo puede ser, entonces, la que está volcada al interés social y político, luchando por preservar su **humanidad** -lo cual implica preservar la humanidad de toda la especie humana-, tratando de revertir la decadencia signada por relaciones históricamente agotadas. Una familia, por lo tanto, no relegada en sus problemas particulares (y su elevada cuota de celos, rivalidades y egoísmos). Al buscar soluciones colectivas, constituye la contracara de la familia liberal burguesa, pues fusiona -aunque incipientemente- su interés con el del conjunto social.



Novedad!

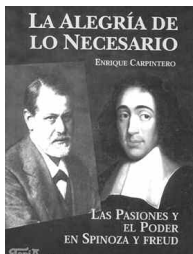
Biblioteca Virtual Topía

Venta de Libros digitales



El cuerpo mediático

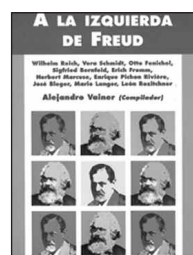
César Hazaki



La alegría de lo necesario.

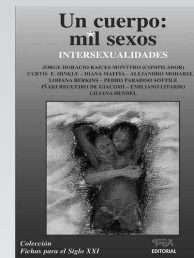
Las pasiones y el poder en Spinoza y Freud

Enrique Carpintero



A la izquierda de Freud

Compilador; Alejandro Vainer



Un cuerpo: mil sexos

Intersexualidades

Compilador

Jorge H. Raíces Montero



Del temor a ser tocado

Masa y Subjetividad

Compilador

Cristián Sucksdorf

Del temor a ser tocado

Masa y subjetividad

Cristián Sucksdorf

www.topia.com.ar

Para ser rigurosos, **en un sentido burgués es una no-familia**, porque restaura sus lazos con la comunidad, se abre a ella y se confunde con ella. Y en la medida en que la mujer, como en las organizaciones piqueteras, vuelve a ser la artífice principal -y no la sierva doméstica- de esta familia, estamos frente al embrión de una nueva organización social elemental que, observada en perspectiva histórica, restituye el sexo femenino a un lugar preferencial que trasciende el hogar.

Citas bibliográficas y fuentes

1. Donzelot, Jacques, *La policía de las familias* (tr.: José Vázquez Pérez y Umbelina Larraceleta), 2ª ed., Pre-textos, Valencia, 1998, 248 pp.
2. Lévi-Strauss, Claude, "La Famille", en Bellour, Raymond y Clément, Catherine [comps.], *Claude Lévi-Strauss. Textes de et sur Claude Lévi-Strauss*, París, Gallimard, 1979, p 95. Este párrafo está citado en Roudinesco, Elisabeth, *La familia en desorden*, Bs. As., FCE, 2003, p 13.
3. Roudinesco, E., op. cit., pp 13/4.
4. Roudinesco, E., op. cit., p 15.
5. Engels, Federico, *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, La Habana, Ed. de Ciencias Sociales, 1986, p 52.
6. Engels, F., op. cit., p 51.
7. Roudinesco, E., op. cit., p 18.
8. Engels, F., op. cit., p 51/2.
9. Engels, F., op. cit., p 52.
10. Roudinesco, E., op. cit., p 22.
11. Engels, F., op. cit., p 66.
12. Roudinesco, E., op. cit., pp 18/9.
13. Roudinesco, E., op. cit., p 19.
14. Roudinesco, E., op. cit., p 21.
15. Roudinesco, E., op. cit., p 214.
16. Roudinesco, E., op. cit., p 213
17. En "La economía de los solteros", *El Economista*, Año LII, N° 2764, Bs. As., 5/12/2003, Tapa.
18. En "La economía de ...", art. cit., p 6.
19. Rath, Christian, "El 'plan social' del

gobierno. Respuesta obrera-piquetera", en *Prensa Obrera* N° 835, 29/01/2004, p 3.

20. Roudinesco, E., op. cit., p 213.

21. Roudinesco, E., op. cit., p 213/4.

22. Roudinesco, E., op. cit., p 214.

23. Idem.

CORREO DE LECTORES

Dra. Mónica Müller: soy lector consecuente de **Topía**. Me dirijo a usted motivado por el deseo de aclarar algunos conceptos vertidos en su artículo aparecido en el n° 60 en este mes de noviembre de 2010 (páginas 32-33).

Allí usted afirma en el epígrafe refiriéndose a las epidemias de gripe de 1918 y 2009 que "devela una historia silenciada durante más de noventa años". Dicho ocultamiento nunca existió. Al cursar infectología hace más de medio siglo recibí el informe detallado de aquel drama, como todos los compañeros de curso. La alarma ante la posible repetición de una epidemia de tan terribles consecuencias, acompañó a la aparición de nuevas cepas virales y las consiguientes epidemias en las décadas siguientes y contribuyó a la elaboración de vacunas. La hasta hoy no aclarada presunta colusión entre el temor a otra pandemia catastrófica (que habría motivado el accionar de la OMS en 2009) y los intereses de los laboratorios por hacer un fabuloso negocio, es harina de otro costal.

Refiriéndose al uso de los corticoides en la 3ra. columna de la página 32, usted describe a la adrenalina como un corticoide natural poderoso. La adrenalina es una catecolamina cuya estructura química, origen dentro de la glándula suprarrenal y farmacodinamia son diferentes a los corticoides. Por lo tanto muchos de los efectos secundarios que le atribuye a la susodicha adrenalina, en realidad y en una confusión inexplicable corresponden a los corticoides.

Teniendo en cuenta el universo de lectores de **Topía**, creo que es imprescindible no agregar más confusiones a las ya existentes respecto a temas relacionados con la salud.

La saludo atentamente.
Dr. Félix Pal

Enrique,

Me parecen muy interesantes las acotaciones del Dr. Pal.

El dato acerca de la adrenalina es muy esclarecedor sobre un error de información en el que seguramente incurri por confiar demasiado en mis recuerdos -no chequeados sobre farmacología. Juro que no recordaba que la adrenalina se origina dentro de la glándula suprarrenal y no en la corteza.

Con respecto a la gripe de 1918, debo aclarar que no me refería a la breve mención que los médicos escuchamos en ocasión de cursar epidemiología, sino al conocimiento que la población en general tiene sobre el tema (que hasta el año 2009 era nulo).

Te agradezco que me hayas hecho llegar el correo del doctor Pal y te ruego que le transmitas todo mi afecto.

Cordialmente,
Dra. Mónica Müller

La familia desde la perspectiva del materialismo histórico: el *pacman* del romanticismo

El Jurado compuesto por Janine Puget, Juan Carlos Volnovich, Emiliano Galende, Vicente Zito Lema y Enrique Carpintero dictaminó por mayoría de votos los ganadores del Tercer Concurso Libro de Ensayo de la Editorial y la Revista Topía - 2010. El primer premio fue para **Masa y Subjetividad** de Cristian Sucksdorf (libro publicado por la editorial Topía), la segunda mención **La Excultura** de Luciano Rodríguez Costa (publicaremos un capítulo en el próximo número) y la primera mención **La familia desde la perspectiva del materialismo histórico. Una crítica marxista al oscurantismo de ayer y de hoy** de Jorge Luis Brodsky del cual publicamos el capítulo I de la Segunda parte.

Dos décadas antes de que apareciera *La policía de las familias*, de Jacques Donzelot¹, la Antropología Estructural señalaba que "la familia, apoyada en la unión más o menos duradera y socialmente aprobada de un hombre, una mujer y sus hijos, es un fenómeno universal, presente en todos los tipos de sociedades"². Esta es una primera aproximación formal- a nuestro objeto de estudio.

La familia supone una *alianza* (el matrimonio) y una *filiación* (los hijos)³, lo cual significa que "una familia no puede existir sin sociedad". El incesto, como hecho de cultura, corresponde a una etapa ya avanzada de la evolución humana, dado que esta prohibición no compete a un fundamento biológico⁴.

La aparición de la familia monogámica, más tarde, responderá a la necesidad de "asegurar la fidelidad de la mujer, y, por consiguiente, la paternidad de los hijos [...] aquella es entregada sin reservas al poder del hombre". Si éste la mata, "no hace más que ejercer su derecho"⁵.

Es el momento en que es derrocado el derecho materno, "la gran derrota histórica del sexo femenino en todo el mundo". El hombre empuñó también las riendas en la casa; la mujer fue degradada, subyugada, convertida en esclava de los apetitos del hombre, en un simple instrumento para la crianza de los hijos". Esta posición inferior de las mujeres se habrá de manifestar sobre todo "entre los griegos de los tiempos heroicos, y más aún en los de los tiempos clásicos"⁶.

Aristóteles consideraba la familia como una comunidad (*oikia* u *oikos*) que servía de base a la ciudad (*polis*). Organizada en una estructura jerárquica, centrada en el principio de la dominación patriarcal, la constituían "tres tipos de relaciones calificadas de 'elementales': el vínculo entre el amo y el esclavo, la asociación entre el esposo y la esposa, el lazo entre



el padre y los hijos"⁷. Con lo cual aparece incidiendo fuertemente el tema de la propiedad, lo que se reforzará aún más en "el tipo perfecto de esta forma de familia", es decir, la familia romana⁸.

En su origen, la palabra latina familia ni siquiera se aplicaba a la pareja conyugal y a sus hijos, sino tan sólo a los esclavos. *Famulus* quiere decir esclavo doméstico, y *familia* es el conjunto de los esclavos pertenecientes a un mismo hombre. "Esta expresión la inventaron los romanos para designar un nuevo organismo social, cuyo jefe tenía bajo su poder a la mujer, a los hijos y a cierto número de esclavos, con la patria potestad romana y el derecho de vida y muerte sobre todos ellos"⁹.

Tan incontrastable era el nivel de autoridad del *pater familiae*, que en el derecho romano es él quien se autodesigna como padre de un hijo por adopción, al alzarlo en sus brazos. En consecuencia, la filiación biológica (*genitor*) apenas se tiene en cuenta si no es seguida por la designación por el gesto o la palabra. De lo que resulta que la paternidad natural no tiene significación en el derecho romano: "El niño que no es reconocido como su hijo por un hombre, aun cuando haya nacido de su esposa legítima y de sus actos, carece de padre"¹⁰.

Vemos entonces que la propiedad privada juega un papel decisivo en la historia de la familia. La alianza y la filiación se subordinarán, de allí en más, a los intereses predominantes, legalizándose sólo aquello que congenie con los mismos a los efectos de la transmisión del patrimonio.

Así llegaremos al siglo XIX, en el cual en los países donde "la ley asegura a los hijos la herencia de una parte de la fortuna paterna, y donde, por consiguiente, no pueden ser desheredados -en Alemania, en los países que siguen el derecho francés, etc.-, los hijos necesitan el consentimiento de los padres para contraer matrimonio. En los países donde se practica el derecho inglés, donde el consentimiento paterno no es una condición legal del matrimonio, los padres gozan también de absoluta libertad de testar, y pueden desheredar a su antojo a los hijos"¹¹.

El desarrollo previo del capitalismo mercantil, las nuevas ciudades y, finalmente, la Revolución Industrial, habían traído sin embargo aparejadas grandes transformaciones en la organización familiar. Siguiendo un recorrido esquemático, podemos decir que la llamada familia conyugal "nuclear" o "restringida", tal como la conocemos hoy en Occidente, fue la culminación de una

JORGE LUIS BRODSKY
Profesor de historia
jorlubro@arnet.com.ar

larga evolución¹²: el núcleo padre-madre-hijos se separó de lo que constituía antaño *las familias*: "un conjunto, una casa, un grupo, que incluía a los demás parientes, los allegados, los amigos, los domésticos", predominante estructura familiar -no la única- de la Edad Media e incluso Moderna¹³.

La crisis de la organización familiar

La última etapa en la historia de la familia correspondería al de la "imagen invertida del padre", con "un yo descentrado, autobiográfico, individualizado, cuya gran fractura intentará asumir el psicoanálisis a lo largo de todo el siglo XX", puesto que la "familia autoritaria de otrora y la familia triunfal o melancólica de no hace mucho fueron sucedidas por la familia mutilada de nuestros días"¹⁴. "Es evidente [...] que el principio mismo de la autoridad -y del *logos* separador- sobre el cual siempre se fundó la familia está hoy en crisis en el seno de la sociedad occidental"¹⁵.

LA FAMILIA AUTORITARIA DE OTRORA Y LA FAMILIA TRIUNFAL O MELANCÓLICA DE NO HACE MUCHO FUERON SUCEDIDAS POR LA FAMILIA MUTILADA DE NUESTROS DÍAS

Y Roudinesco da cifras: el divorcio "sigue avanzando y un porcentaje cada vez más grande de la población nace en familias recompuestas"; en ciudades como París "hay más hogares individuales que familiares"; de 29,6 millones de personas que viven en pareja en Francia, 4,8 millones no están casadas;

Continúa en Pág. 34

EDITORIAL TOPÍA - NOVEDADES



CONDUCTAS DE RIESGO

David Le Breton

El antropólogo francés realiza un riguroso trabajo sobre las conductas de riesgo en la cultura actual. En especial la importancia que estas han adquirido en los jóvenes.

Un texto imprescindible para profesionales, maestros y padres.

DEL TEMOR A SER TOCADO. MASA Y SUBJETIVIDAD

Cristián Sucksdorf

Un texto necesario para comprender una época que se construye en la ruptura del lazo social

Primer premio
Concurso Topía



En todas las librerías

Distribuye Catálogos - Informes: 4802-5434 / 4326-2254
revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

FERIA DEL LIBRO

Los libros de la editorial Topía están en Stand de Catálogos
La revista Topía en Stand de Revista Culturales

Próxima TOPIA Revista
AGOSTO 2011
con
TOPIA EN LA CLINICA

ISSN: 1666-2083

